Volumen 07

PENTECOSTÉS DE PLATA



Zero no tsukaima

Índice






ゼロの使い魔7
しろがね
銀の降臨祭
ヤマグチノボル


MF文庫
J

Capítulo 01

La diferente temperatura entre los dos

Una joven de cabello color durazno se recostaba en la cama, con sólo una fina capa que se envolvía alrededor de su desnuda piel.

Era a quien llamaban "Louise el Vacío", también conocida como Louise Françoise; sólo unos pocos oficiales de alto rango del ejército real sabían de este secreto.

Era ya el fin del año, la segunda semana del mes de Wynn. A juzgar por el clima en Halkeginia, era equivalente al otoño… todavía no se sentía mucho frío en la tienda. El invierno tendría que esperar hasta la llegada del nuevo año. Es también por esto que ella puede vestir tan atractivamente sin el temor de contraer un resfriado.

En una cama simple, que consistía en un pedazo de tela que envolvía un montón de paja, Louise se mordió un poco su dedo pequeño, y puso cara de indignación. El gesto que hizo tenía una increíble lindura en ella. En esa cara parecida a la de una muñeca de porcelana surgió un color durazno, que significaba descontento.

Louise se sentó, y abrazó sus rodillas. El gesto tenía un parecido tan lindo al de una diosa. Con sus sentimientos escritos claramente en su cara, Louise no podía ocultar por completo la inquietud de su corazón. Este malestar causó algún tipo de cambio dramático en el aire de niña de Louise, añadiendo una capa del perfume llamado "sensualidad".

Las manos de Louise con indiferencia tocaron sus largas y esbeltas piernas bajo su capa, tocando sus dedos de los pies para luego regresar a sus rodillas.

Sin saberlo, Louise hizo un movimiento seductor: tiró suavemente de la capa que cubría su cuerpo hacia arriba, dejando al descubierto sus piernas y sus delgados pero atractivos muslos. Todo fue hecho inconscientemente.

Debajo de la capa estaba su piel, la piel de una joven ahora llena de encanto, debido a su pasión.

Es decir, no llevaba nada. ¿Por qué? Porque Louise sólo usa pijama cuando duerme, de modo que desde que se le olvidó llevar su pijama, tenía que reemplazarla con una capa y si ella llevaba ropa interior, no era capaz de quedarse dormida.

Aunque la sensual y linda pose de Louise extendía un encanto irresistible… Era una lástima que la otra persona en la tienda no prestara atención de ello.

En la parte posterior de la capa que cubría a Louise, estaba el emblema de lirio de Tristain. La capa era diferente de la que llevaba en la academia. El emblema, una manera de distinguir a un aliado de un enemigo, indicaba claramente que esta zona era un campo de batalla.

Como una oficial femenina bajo el mando directo de Su Alteza, a Louise se le fue asignada una tienda personal. En el puerto militar de Rosais, los edificios parecidos a las residencias eran raros, por lo que las tiendas se pusieron en cada parada. Tal trato era igual al que podía recibir un general, pero desde que el legendario elemento mágico del "Vacío" de Louise fue considerada como un arma de último recurso, esto era perfectamente normal.

Dentro de la tienda, iluminada por una luz mágica, estaba una cama simple hecha de un pedazo de tela que cubría un poco de paja, una mesa plegable, un pequeño armario para ropa y accesorios, y una campana para ordenar a los soldados que estaban de guardia. En el campo de batalla, artículos como los que estaba dentro de esta tienda de campaña podían ser considerados como "lujosos".

En un rincón de la tienda, Saito tenía una mirada inexpresiva hacia el frente, sintiéndose deprimido.

"Oye, Saito"

No hubo respuesta.

Louise se sentó, y lo llamó nuevamente.

"Oye, me voy a dormir pronto. Ven aquí, rápido"

Aunque la cara de Louise se pusiera roja mientras lo llamaba, todavía no había respuesta.

"Son pasadas las diez. Tenemos que despertarnos mañana temprano para inspeccionar la vanguardia. Es mejor que nos durmamos"

Aun así, no había respuesta de Saito.

El familiar de Louise, que vino de otro mundo, estaba sentado en el suelo con las piernas cruzadas, con la cara marcada por la depresión. Estaba así desde hace una semana. Cuando Louise recordó la batalla que causó la depresión de Saito, sintió un dolor sordo en su corazón.

Hace una semana, los ejércitos combinados de Tristain y Germania lograron ocupar esta ciudad-puerto de Albión. Como la fuerza principal del ejército de Albión fue atraída a la ciudad-puerto del norte, Dartanes, sólo había alrededor de 500 defensores en Rosais. El grupo que desembarcó, que sumaban 60.000, sin esfuerzo destruyó sus defensas y estableció el campamento en Rosais.

Al atraer a los enemigos, la magia del Vacío de Louise demostró su poder. El hechizo del Vacío "Ilusión", era un hechizo que podía crear enormes ilusiones.

Louise había utilizado este hechizo para crear una ilusión de los ejércitos combinados desembarcando en Dartanes, haciendo que las fuerzas enemigas con dirección a Rosais se desviaran.

Pero… a fin de que Louise y los otros llegaran a Dartanes, algunos sacrificios tenían que ser realizados. Y ese fue el Segundo Escuadrón de Caballeros Dragón, que conocieron en el Varsenda, el buque insignia de la expedición a Albión.

Esto fue debido a la batalla que tuvieron con las fuerzas enemigas, para que el Caza Zero que llevaba a Louise y Saito pudiera escapar con éxito de la persecución de los caballeros dragón del enemigo.

El precio para el éxito de esta batalla… fue la aniquilación del Segundo Escuadrón de Caballeros Dragón. A pesar de que los Caballeros Dragón son muy caros, en comparación con las posibles pérdidas durante el aterrizaje en territorio enemigo, este sacrificio se podría considerar pequeño. ¡El oficial al mando fue incluso premiado por este hecho! Esto también era algo para estar feliz.

La cuestión era, para quienes formaron parte de esa batalla, y fueron testigos de la destrucción del escuadrón, para ellos era un sentimiento totalmente diferente.

Louise observó a Saito, e hizo pucheros con sus labios.

Por supuesto, era algo triste lo que había pasado, pero…

Durante la batalla de desembarque, también hubo sacrificios. Definitivamente la guerra trae junto con ella la muerte. Si se lamentaba por cada muerte, nunca terminaría.

En Halkeginia había guerras casi todos los años.

Para Louise, aunque la muerte era algo triste, también era algo muy cercano a ella.

Louise se puso de pie y bajo el tenue resplandor de la lámpara mágica, la habitación estaba bastante oscura. En estas condiciones, incluso si la capa no cubría ciertas partes, su cuerpo debería ser todavía invisible.

Louise cruzó sus manos delante de ella, como si estuviera abrazándose a sí misma, y agarró el dobladillo de la capa con fuerza. Se acercó a Saito, que estaba sentado abrazando sus rodillas, y le dijo: “Alégrate, está bien”.

“Emm” dijo Saito sin vida.

“Pero, no puedo evitarlo. Después de todo, pasó delante de mis ojos. A pesar de que era para el éxito de la misión, todavía…”

Saito realmente se hundió en el sufrimiento. Fue entonces que Louise recordó: esos jóvenes tenían la misma edad de Saito.

Saito… debió de haberse visto a sí mismo en ellos. Este agradable chico de otro mundo, en el que lo que estaba pasando en su mente era un misterio, debió haber sido herido por esta auto-proyección.

Así como Saito la había consolado antes, Louise sentía que este era el momento, esta vez era su turno de consolarlo. Pero, ella no sabía cómo hacerlo.

Louise se agachó, y se sentó espalda con espalda con Saito.

"… Aunque pienses que puedo ser cruel por decir esto… En comparación con las muertes del escuadrón, lo que me pone más triste es ver que estás tan deprimido. Aunque no debería de estar pensando así, los hechos son los hechos. Sin embargo, tal vez porque… eres mi familiar y estás a mi lado, realmente me sentí muy triste"

Saito volteó lentamente la cabeza y se quedó en silencio viendo a Louise.

"La muerte puede entristecer a la gente… Pero esa fue una muerte gloriosa en el campo de batalla… por el honor. Ellos murieron por una gran victoria. Sería lamentable si te sientes triste por sus muertes…"

"¿Sabes lo que estás diciendo… con respecto a esto?"

Él sintió que algo estaba mal cuando Louise empezó a hablar así.

"Por supuesto que no, pero tenemos que hacerlo. En estos momentos estamos en guerra"

La mano derecha de Louise soltó el dobladillo que estaba agarrando, y acarició suavemente la frente de Saito, ahora él se había volteado completamente. Sus dedos acariciaban las líneas de las lágrimas secas de las mejillas de Saito.

Saito movió la cabeza, y lloró.

"Yo… Yo ni siquiera sabía sus nombres"

En lugar de llamarlo un dolor insoportable, era más la incapacidad de perdonar.

Morir por la misión, morir por el honor.

Él no podía imaginar estos sentimientos del todo.

¿Acaso Louise no puede entender esto?

Recordó la carta que el profesor Colbert escribió: No te acostumbres a matar. No te acostumbres a la muerte.

Se preguntaba a la vez, *¿Cómo es posible que uno pueda acostumbrarse a esas cosas?*



Como Louise miró la triste cara de Saito, se sintió terrible. Las cosas que acababa de decir no eran mentiras. Aunque se sentía triste por aquellos jóvenes que se habían sacrificado a sí mismo, ellos habían muerto por la victoria de su país.

Louise, quien había crecido con la educación de la nobleza de Halkeginia, y Saito, quien creció en Japón en el pacífico planeta Tierra: había una evidente brecha entre ellos.

Louise sentía dolor al ver la cara de llanto de Saito. En comparación con el dolor por los muertos, ella tenía un mayor deseo de curar el dolor de los vivos. Si las lágrimas de Saito eran una especie de ternura, entonces tal vez esto pueda decirse que es otro tipo de dulzura.

Louise pensó *¿Qué se debe hacer en un momento como éste? ¿Cómo se puede consolar a un niño que ha sido herido?*

Y… Si esa criada estuviera acá, ¿qué es lo que ella haría? Ella usó tan sólo una pizca de su imaginación.

Ella de seguro… ¡utilizaría la calidez de su cuerpo! Eso es todo lo que esa plebeya propondría.

Con este tren de ideas, ella de pronto se enojó.

¡Esa…esa clase de cosas…yo puedo hacerlo también!

Recordando aquella ocasión en el que él la empujó al suelo, y la besó varias veces en el cuello, la cara de Louise se puso toda roja a la vez.

Dado que en ese momento él se había emocionado de repente (Así es como Louise lo vio), Louise no había perdonado a Saito, por lo que hizo, definitivamente no.

Dijo algo acerca de que le gustaba, seguro que lo dijo para hacer ese tipo de cosas. Una vez que su mente pensaba así, una explosión de ira surgió dentro de ella. Después de eso, ni siquiera podía perdonarse a sí misma. A pesar de que fue afectada por el estado de ánimo del momento, todo se redujo a levantar la mano para darle una bofetada a él.

Eso significa que… es decir…

Pero, en el fondo de su mente, Louise sacudió su cabeza con furia.

Eso no quiere decir que yo lo he aceptado.

Porque él quiso hacerlo de la manera difícil, lo está haciendo sin darse cuenta. ¡Eso es! ¡Sin darse cuenta!

Si bien Louise no sabía por qué *"sin darse cuenta"* en realidad quería decirlo, ella se abrazó con fuerza a Saito, con todo el rostro enrojecido. Abrazar a su familiar es algo que se supone no debía hacer, debido a la diferencia de estatus entre los dos. Sí… dejar que se sentara al lado en la mesa del comedor se puede decir que es una forma de tener piedad. Pero, como estaba abrazándolo ahora no era por lástima.

Louise negó con su cabeza. Ella pensó: *"¿Qué estoy haciendo?"* Lo increíble de todo esto era que su corazón latía rápidamente. Su acelerado corazón parecía disolver la cruel atmósfera del campo de batalla.

A pesar de todo esto, Saito seguía deprimido.

¿No es suficiente aún?

¿El simple hecho de abrazarlo con fuerza no es suficiente?

Con la esperanza de que él hiciera un gesto no significaba que ella le gustara ni nada por estilo. Sin embargo, si un familiar estuviera así, afectaría las misiones en el futuro.

Louise tenía la intención de dar lo mejor al imitar a Siesta. Lo trataba difícilmente, incluso dejando de lado su orgullo de mujer noble. Aunque ella no tenía ningún otro sentimiento por este familiar, no quería perder en la batalla, sin importar qué. Sin embargo, no hubo cambio alguno en el rostro de Saito.

Ella recordó lo que estaba vistiendo justo ahora. Debajo de su capa estaba su piel.

Nada de ropa interior.

Louise respiró hondo.

Es sólo un poquito. Si hacer eso hace sentir bien a Saito un poco, ¿vale la pena intentarlo?

¡De ninguna manera Louise!

¿Cómo puedes mostrar a alguien tu cuerpo cuando aún estás soltera?

Si lo tratas como familiar, aún está bien. Pero, ¿qué estás haciendo ahora?

¡Si él lo ve, no habrá ningún problema!

Vas a tener que casarte con él, esas son las reglas.

¿Me quiero casar?

¿Casarte con quién?

¿Con este familiar?

¡De ninguna manera! ¡Imposible! ¡Él es un plebeyo de otro mundo!

Su cerebro empezó a calentarse, como si estuviera a punto de explotar. Saito miró a Louise en su difícil situación, con sus ojos sin emociones.

Sob… ahora incluso Louise se siente triste, realmente quería sanar la herida de Saito.

A Saito realmente le gusto… si lo pienso así, incluso dijo que me quería… pero eso fue para tomar ventaja de mí… pero mi cuerpo no tiene ese tipo de encanto… ¡Aaahhhh! ¡¡Esto es frustrante!!

Louise se puso más y más confusa, en realidad su cerebro estaba a punto de estallar. Justo cuando estaba aflojando la cuerda de su capa…

Justo cuando la ternura del doliente, y la ternura del consolador, estaban a punto de conocerse…

¡Zas!

Una repentina ráfaga de viento sopló contra la tienda.

"¿Qué…qué está pasando?"

"¿Qué?"

Saito y Louise gritaron al mismo tiempo.

Parecía que algo acababa de aterrizar al lado de la tienda.

En una inspección más cercana, era un dragón de viento.

En la espalda, se podían ver las siluetas de varios Caballeros Dragón.

"¡E-Enemigos! ¡El enemigo está aquí!"

Saito cogió su espada a toda prisa. En ese momento, un hombre se asomó de la espalda del dragón, y le dijo a Saito con una voz suave, "Oh, tú eres…"

Después de ver su cara, los ojos de Saito casi se salían de sus órbitas; estaba atónito.

"¡Aaahhh!"

Los hombres sentados sobre el dragón eran los caballeros dragón que se pensaba habían sido diezmados.

Saito tenía la boca abierta. Preguntó en voz baja.

"¿C…Cómo?"

"Es… una larga historia"



Esa fue la respuesta del caballero dragón regordete. El resto de los caballeros bajaron la cabeza, como avergonzados.

"Bueno, hablaremos de nuevo más tarde. Así que… siento mucho haberlos interrumpido…" dijo tímidamente el capitán regordete de los caballeros.

Louise, con sólo una capa que la cubría, estaba inexpresiva apoyada contra Saito.

Louise apresuradamente pateó lejos a Saito, y gritó:

"¡N-N-Nosotros no estábamos haciendo nada!"

Tal vez, este era el milagro que se produjo por la diferencia de temperatura entre los dos tipos de ternuras.

Los Caballeros Dragón, que se creían muertos, estaban de pie delante de ellos, no faltaba ni un sólo hombre.

Además del dragón que montaban, los caballeros habían perdido al resto de sus dragones… Pero no importaba, todos los hombres regresaron sanos y salvos.

Ante el alivio de Saito y Louise, ellos apenas podían hablar con sus bocas totalmente abiertas.

"Todos ustedes… Cómo…"

"No… Bueno… en realidad, no estamos seguros ni nosotros mismos"

Al ver el regreso repentino de los caballeros, los oficiales de alto rango que estaban en el cuartel de los caballeros dragón casi se les salieron sus ojos a causa del asombro.

Desde el día en que fueron aniquilados, ya había pasado una semana.

Además, éste era el territorio enemigo, la tierra de Albión. Su supervivencia era ya dada de baja sin esperanza alguna.

Conde Kirnumel, el comandante del Segundo Grupo de Caballeros Dragón, a cargo de tres escuadrones más de Caballeros Dragón, fue el primero en abrir los brazos y celebrar el regreso de estos guerreros, que habían sobrevivido milagrosamente.

¡No importa! ¡A pesar de todo, regresar con vida es algo digno de estar felices! ¡Es realmente increíble! ¡Una milagrosa supervivencia, digo yo!

Inmediatamente, los aplausos y las ovaciones resonaron en el interior de la carpa.

De pie junto a Saito y Louise, que trajeron a todos aquí, un joven caballero con una expresión tímida, dijo en voz alta y clara,

"¡En realidad, incluso me resulta difícil creerlo por mí mismo… incluso las heridas de nuestros cuerpos estaban completamente curadas!"

Un caballero dio un vistazo a los sobrevivientes, y exclamó:

"¡Tiene razón!"

"¿Fue el enemigo quien los trató?"

"Yo… no lo sé. En primer lugar debería contar mi experiencia personal de la batalla"

Como el líder, el joven caballero comenzó a narrar su informe a los que se encontraban en la tienda.

El Segundo Escuadrón de Caballeros Dragón fue rodeado por más de cien jinetes enemigos… Uno por uno, los caballeros fueron cayendo por los ataques de magia del enemigo.

Casi todos los caballeros y sus dragones fueron gravemente heridos, y perdieron el conocimiento al caer de picada hacia la tierra.

"Entonces muchachos, ¿qué pasó después de que recuperaran la conciencia?"

"En ese momento, ya estaba montado en el lomo del dragón, junto con el resto, todo el camino hasta Rosais. Sólo al llegar aquí me di cuenta de que ya había pasado una semana"

"¿Estás diciendo que no recuerdan nada de lo sucedido desde el momento en que fueron derribados hasta el día de hoy?"

Los caballeros se miraron tímidamente.

"Sí, señor. Absolutamente nada"

"Oye… ¿No me digan que perdieron los recuerdos de toda una semana?"

"Eso es exactamente lo que ocurrió"

Los caballeros asintieron con la cabeza llenos de vergüenza.

“Ese dragón restante que montaron… ¿A quién le pertenece?” preguntó uno de los oficiales.

Un caballero levantó la mano, diciendo: “Es mi Beyael”. Fue uno de los gemelos. Kirnumel centró su atención en los jóvenes.

“¿Cuál fue tu situación en aquel momento?”

“Cuando fuimos rodeados, fui herido en vuelo, mi hombro fue alcanzado por un proyectil mágico. Beyael probablemente quería ayudarme a escapar. Por lo que, pretendió ser golpeada, y voló a una altura menor”

Había un tinte de vergüenza en su voz, debido al hecho de que los otros caballeros siguieron luchando a pesar de las lesiones que tenían y que sus dragones estaban heridos.

“Puesto que ya no podías luchar, es lógico dejaras el campo de batalla. No hay nada de qué avergonzarse”

Al escuchar esas palabras de su comandante, el muchacho se animó inmediatamente.

“Gracias”

Kirnumel se tocó el bigote. Por supuesto, era una gran noticia el tener a los caballeros de vuelta sanos y salvos… Sin embargo, había demasiadas anomalías, y levantaban sus sospechas.

¿Quién fue el que salvó a los caballeros dragón gravemente heridos, los sanó, y les permitió montar en el único dragón sobreviviente hacia Rosais?

El enemigo sin duda habría llevado a cabo una búsqueda para identificar a los jinetes que habían sido derribados. Sin embargo, ellos se escaparon de la búsqueda, y regresaron de una sola pieza.

Podría ser muy bien una trampa.

Kirnumel ordenó a los caballeros que se pusieran de pie en una línea, y permitió a sus subordinados usar la magia para un minucioso chequeo en los jóvenes sobrevivientes. Sentía que el enemigo podría estar usando magia para manipularlos.

Sin embargo, no hubo problemas con los resultados. Los jóvenes no mostraron indicios de manipulación en ellos, y como no había nada más que pedir, Kirnumel les instó a retirarse.

“Dado que tu dragón sobrevivió, estarás bajo el mando del Primer Escuadrón. En cuanto al resto, ya que todos están sin dragones; no les podré ayudar”

Kirnumel centró su atención en Louise, quien hasta ahora se encontraba sin expresión, como si fuera una forastera. Aunque su verdadera identidad se desconocía, sus superiores le habían mencionado que esta funcionaria fue enviada por la Princesa, y que sabía cómo utilizar una magia desconocida pero muy especial.

Tratarla con todo el debido respeto, este decreto había sido enviado desde la más alta sede para el resto de las fuerzas.

“Hasta que los dragones de remplazo lleguen, ustedes serán los guardias de la señorita Vallière. ¡Rompan filas!”

Después de salir de la tienda del cuartel general de batallón, el capitán del Segundo Escuadrón de Caballeros Dragón inmediatamente hizo una reverencia a Saito.

“Ahora estamos bajo sus órdenes, por favor guíenos a lo largo del camino”

Saito usó el dorso de su mano para limpiarse las lágrimas, mientras abrazaba al capitán.

“Había pensado que ustedes estaban muertos”

“No... Pensándolo bien, había olvidado algo, así que no podía morir tan fácilmente”

“¿Olvidar algo?”

Saito preguntó, con una expresión de sorpresa en el rostro.

El caballero regordete sonrió,

“No me he presentado. Soy René Vonke, un Caballero Dragón de Tristain. Es un gusto conocerte”

Saito también se presentó.

“Soy Hiraga Saito”

“Es un extraño nombre el que tienes” dijo René, mientras se reía.

Saito, que parecía como si estuviera a punto de llorar, se rio y dijo “¡Entonces, vamos a beber esta noche, para celebrar que todos hayan regresado a salvo!”



Saito y compañía entraron en la tienda de Louise, y la fiesta comenzó allí. Tal vez, los sobrevivientes estaban justamente contentos de estar vivos, y bebieron y bebieron. Y en poco tiempo, ya estaban borrachos.

Antes de que alguien se diese cuenta, las únicas dos almas sobrias en ese lugar eran Saito y René.

Debido a que el dragón de viento sopló en contra de la tienda hacía un rato, la parte superior tenía un corte. De la rajada, uno podía ver las estrellas y la luna. El refrescante viento de la noche entró en la tienda. Saito se estremeció.

"Pero, yo no esperaba que estuvieras tan deprimido. No… perdón por hacer que te preocuparas…" dijo René gravemente.

"Es por culpa de ustedes que mi familiar se sintiera así todo el día. ¡Fue muy, muy malo!"

Hacía un rato, Louise les había regañado. Al escuchar las palabras de Louise, dijeron, "¡Qué tipo tan extraño!" Entonces, todo el mundo estalló en carcajadas. Saito no podía entender por qué se reían.

Louise, después de gritar un buen rato, estaba durmiendo en la rodilla de Saito, probablemente cansada de gritar.

"¿Es tan extraño para mí el estar deprimido?"

Al escuchar las palabras de Saito, René sonrió.

"¿Acaso no habría fin para esto?"

"¿Qué no hay final para esto? ¿Qué quieres decir?"

Saito replicó con su propia pregunta. René bebía un sorbo de vino de uva directamente de la botella, sus regordetas mejillas estaban rojas por el vino. Entonces dijo solemnemente.

"¿No estamos en guerra ahora? Si vas a estar llorando por cada tipo extraño, ¿acaso no habría fin para eso?"

"Nosotros no somos extraños; había platicado con ustedes antes. ¡Si alguien muere al estar protegiéndote, tú también te sentirías triste! ¡Ustedes son los que tienen ideas extrañas!"

Saito tomó un trago de vino. René, con un aspecto un tanto serio, dijo.

"Nosotros no fuimos utilizados como carnada para protegerlos a ustedes dos. Estábamos protegiendo el plan de batalla, y nuestro propio honor"

"¿Qué quieres decir?"

"En ese entonces, las órdenes que recibimos fueron para escoltarlos a ustedes a Dartanes a toda costa. Garantizar el éxito de esta batalla significaba la protección de todo el ejército real, equivalente a un juramento de sangre de lealtad a Su Alteza. Mientras nuestra lealtad a Su Alteza sea reconocida, el prestigio de nuestras familias incrementará. Incluso si muero, la gloria continuará"

"Eso es una locura"

"¡Oye, no digas algo absurdo como eso! Tal vez no lo entiendas porque eres un plebeyo. Es por eso que no eres consciente de ello, pero a la nobleza, lo que llamamos "honor" es algo que es más importante que la vida misma"

"Caray. Afortunadamente, no soy algún noble"

"Exactamente. ¡A comparación de haber nacido en la pequeña nobleza, es mucho más cómodo ser un plebeyo!"

"¿Pequeña nobleza?"

"Así es. A diferencia de los condes y barones, para cada generación nosotros tenemos que sobrevivir con un sueldo lastimosamente pequeño. No tener riqueza significa no tener decoraciones de lujo, y no tener orgullo. Si queremos escapar de eso, la única manera es trabajar duro en el campo de batalla, y ganar el reconocimiento de nuestros superiores. Si los logros de uno en la guerra son reconocidos, se le será concedido un feudo como recompensa. Por lo tanto, todos ponen rabiosamente su vida en riesgo. No tienen tiempo para preocuparse por el peligro de la muerte. Huu…"

Saito cerró los ojos y pensó por un rato.

"Pero, si te mueres, ¿no sería todo? ¿Por qué ustedes los nobles toman los términos "muerte" y "honor" tan a la ligera? ¿Acaso son idiotas?"

No hubo respuesta. Después de dar una mirada más de cerca, resultó que René ya había quedado dormido.

" Guluuu …"

"Qué dem… Se quedó dormido después de decir su parte"

En realidad, los llamados "nobles" son un montón de tipos testarudos. Louise es también así. Ella misma dijo "Yo definitivamente te ayudaré a encontrar una manera para que regreses a casa." Pero, una vez que comenzó la guerra, su atención se centró por completo en ella.

En realidad siguió a Louise todo el camino hasta llegar a esto, ¿estaba él cerca de su propia mente?

…¿Por qué estoy peleando, e incluso poniendo mi vida en peligro?

Unas pocas razones aparecieron en su mente.

Quería darle una mano a la lamentable Henrietta.

Quería proteger la ciudad natal de Siesta, la chica que siempre se había preocupado por él.

Pero, la razón más importante de todas… es que él estaba preocupado por Louise.

Probablemente sea eso… pensó, mientras miraba a esta joven de pelo color durazno, quién yacía dormida en su regazo. Para decirlo claramente, es porque la amaba. Es por eso que siempre se preocupaba.

Louise es muy linda, y realmente quería tocarla. Sin embargo, tenía que detenerse por ahora, ya que todos estaban aquí.

Ah, ¿pero sus sentimientos serían correspondidos?

Si esta relación tendría un resultado, tal vez sólo Dios lo sabe. El Dios de la Tierra… o los dioses de este mundo diferente… ¿a quién tendría que pedirle la respuesta?

Pensando en esto, Saito inmediatamente sacudió su cabeza.

¿Soy un idiota?… ¿Por qué estoy pensando en preguntas tan tontas?

Fue entonces que recordó lo que Louise había dicho hace un momento.

La muerte puede entristecer a la gente… Pero esa fue una muerte gloriosa en el campo de batalla… por el honor. Ellos murieron por una gran victoria. Sería lamentable si te sientes triste por sus muertes…

Tenía un fuerte desagrado para esto. Se sentía poco natural.

Al mismo tiempo, sintió que Louise, que estaba durmiendo en su regazo, estaba cada vez más lejos de él. *Ella está justo enfrente de mí… ¡¿por qué tengo esta sensación?!* No podía comprender en absoluto la razón de ello.

Huu… Vamos a dormir… pensó Saito, permitiéndole a Louise seguir utilizando su pierna como una almohada, mientras él se acostaba para descansar.

Al mismo tiempo, la luz de las dos lunas brillaba sobre él, como si quisiera consolarlo a él y a sus muchos problemas…

Capítulo 02
Hada

Era el tercer día después del milagroso regreso de los Caballeros Dragón. René y Saito, junto con los demás, estaban de fiesta en su tienda de campaña durante todo ese tiempo.

Desde esa fiesta, René y los demás miembros del Segundo Escuadrón de Caballeros Dragón habían estado haciendo el ridículo en la tienda de Louise todos los días. Ser llamados "guardias" era simplemente una excusa; en realidad, estaban allí por otros motivos.

"¡Salud! ¡Por nuestra milagrosa supervivencia!"

Saito levantó el 17mo brindis del día, diciendo un poco borracho.

"¡Salud! ¡Salud!"

Slurry se unió al cacofónico coro de los caballeros dragón. Una vez más, vaciaron sus copas, llenas hasta el borde con el vino de uva, de un trago.

"Es maravilloso estar vivo. ¡Aún podemos beber de esta manera!"

Dijo el segundo al mando después de René, un joven de cabello carmesí llamado Mateo Pennterdon, cuando casualmente agitó su varita, creó un mini torbellino para agitar el vino. Como el tercer hijo de una familia de la pequeña nobleza, él siempre bebía de una manera tacaña, diluyendo el vino con agua antes de beberla. Así que, de vez en cuando utilizaba la magia de esa manera para agitar su copa.

Ese par de gemelos caballeros dragón que atraían la atención, se llamaban Gilberto y Sigfrido. De cabello suave, dorado pálido y hermosos rostros amables, estos dos provenían de una familia noble que había caído en malos tiempos. Se ayudaban uno al otro para llenar las copas de vino, mientras sonreían a distancia.

Además de Louise, el resto ya estaban muertos de borracho. No… uno de ellos parecía tener algún tipo de problema, y estaba sumergido en sus pensamientos profundos, el un tanto taciturno Fernando. Cuando Saito brindaba por él, sólo movía la cabeza. Parecía estar preocupado por algo.

En este punto, el regordete René apareció, abrazando una bolsa llena de cosas.

"¡Capitán del Segundo Escuadrón de Caballeros Dragón, René Vonke, ha vuelto!"

"Reconozco tu mérito. Ha sido difícil para ti"

Saito, que estaba sentado en el asiento del centro, se echó a reír, junto con el caballero dragón que le seguía.

Sentado en el rincón de la tienda y abrazando sus rodillas, Louise sólo podía ver el espectáculo con frustración.

¿Qué pasa con este grupo?

En pocas palabras, están tratando el lugar como si fuera su habitación. Pretendiendo hacer guardia, pero viniendo aquí sólo para beber, lejos de las miradas indiscretas de los oficiales superiores. Aquí pueden hacer lo que quisieran.

Louise mordía su labio con odio. Por supuesto, no fue fácil para ellos escapar de la muerte, un poco de vino para la celebración sería tolerable.

Pero…

¡Estaban haciendo esto todos los días! ¡TODOS LOS DÍAS! ¡Y era desde el amanecer hasta el anochecer!

¡Y estos tipos no tenían absolutamente ninguna idea sobre cómo mantener una habitación limpia! El sonido de los rechinidos de los dientes de Louise se hizo muy perceptible. Botellas, huesos de pollo y restos de chatarra estaban esparcidos por todas partes… la vista de todo aquello era insoportable.

Cada vez que se quejaba, obtenía un alegre *"¡Está bieeeeen!"* como respuesta, pero eso era todo. Nadie limpiaba la suciedad. Como resultado, la basura crecía día a día, junto con la frustración de Louise.

Saito era el más imperdonable. Al principio, ella pensó que él les avisaría a ellos en nombre de Louise. *En cambio, ese idiota empezó a dirigir el grupo, y ahora era el "Alto Comandante". "Un general absoluto de los necios, era adecuado para él"*, pensó Louise, cuando ella suspiró.

"¡Informe de situación!" dijo Saito, quién realmente pensaba que se había convertido en un general. René ruidosamente abrió el saco.

"Jamón ahumado, embutidos, salchichas… ¡y vino!"

Al ver toda la comida que fue diestramente "obtenida" desde el almacén, todo el mundo aplaudió.

"Ahora, voy a condecorar a este oficial con una medalla…"

Sin embargo, no tenía medalla alguna para otorgar. Justo cuando Saito se iba a meter en problemas por esto, alguien metió algo dentro de su mano. Era un ligero pedazo de tela de un color blanco puro.

"¿Qu-Qué es esto?"

Después de haber averiguado lo que “eso” realmente era, Louise rápidamente se puso de pie.

“¡Oye! ¡Ésa es mi ropa interior! ¡¿Qué lo que están pensando?!”

“Ah, porque esto lo dejó por ahí” dijo Mateo, quien fue el que se la pasó a Saito.

“Aquí… aquí hay muchos más” avisaron los temblorosos Gilberto y Sigfrido, cuando abrieron el armario de Louise.

“¡Ésta es la mejor medalla!” Uno por uno, los caballeros se rieron.

“¡Lo más bajo! ¡Ustedes realmente son de lo más bajo!”

Una Louise ruborizada golpeó la cabeza de Gilberto y el pecho de Sigfrido con la botella de vino, tiró un hueso de pollo hacia el retumbado René, y los otros caballeros dragón borrachos fueron pateados y golpeados.

Por último, pateó a un nervioso Saito en la ingle, y se sentó encima de su cuello.

“¡Haciendo ruidos constantemente! ¡Hábito de un familiar! ¡Éste es el estatus de un familiar! ¡El estatus de los p-p-perros! ¡Perros! ¡Éste es su estatus!”

Hablando sobre de las posiciones sociales. Pensamientos irresponsables.

“¡No puede ser, así que eres su familiar!” René y los demás observaban las nerviosas caras de Louise y Saito y comenzaron a reír a carcajadas otra vez.

“¡Una persona – un familiar, qué extraña historia!”

René y los otros convocaron a sus familiares y “¡Pon!”, muchos de ellos saltaron dentro de la tienda. Debido a que ellos eran magos de Viento, la mayoría de sus familiares eran alados… una lechuza, un halcón, un zorro volador… un grifo pequeño y un hipogrifo, incluso la figura de una bestia fantasmal podría ser vista.

“¡Estos son familiares! ¡Aajajaja!”

“¡No piensen que yo a-amo a este chico o cualquier otra cosa! ¡Este idiota vino por su cuenta!”

“¡Bueno, un Sirviente Convocado nunca elige a su compañero!”

René, mientras se reía, se acercó y le dijo a Louise.

“Sin embargo, usted, Señorita Vallière, convocó a un novio. El familiar y el amante en uno solo, ¡podría ser ideal para un mago!”

Los caballeros dragón estallaron en carcajadas.

"¡Él no es mi amante! ¡Idiota! ¡Todos son unos idiotas! ¿Por qué no lo pueden entender?"

Entonces Mateo dijo sonriendo.

"¿Y lo que pasó el otro día, eh?"

"¡Estabas muy desnuda bajo el manto! ¿Qué pasa con eso?"

Incluso el cuello de Louise se puso colorado.

"¡Vulgar! ¡Qué bajo! ¡Chicos de tu edad no deberían tener pensamientos como esos!"

Por último, Louise cogió la manta y la puso sobre su cabeza.

Incluso después de calmarse, ella no quiso salir y, en su lugar, fingió dormirse.

"¿Me pregunto por qué estará tan enojada?"

René murmuró preocupadamente. Después de eso, todos buscaron simultáneamente la reacción de Saito.

Y Saito… tuvo un gesto de preocupación en su rostro.

"¿Dónde estamos? ¿Cuál es nuestra relación ahora?"

Familiar y maestro, sin embargo parecía que su relación había progresado… Pero, ¿realmente había progresado? Sin embargo, en ese momento en el bote, se volvieron más cercanos cuando él necesitó de Louise. ¿Pero realmente qué es lo que Louise piensa de mí?

Se sintió incómodo.

"No quisimos decir algo malo, lo sentimos amigo"

"Ah, aah" Con sentimientos encontrados, Saito asintió.

René y los otros intercambiaron miradas.

"Vulgar, ha dicho"

"No se puede evitar. Somos nobles de la clase baja" dijo Mateo.

"¡Sucede que se iguala también! ¡Pero la señorita Vallière nos llamó vulgares y se molestó! ¡Aajajaja!" Sigfrido y Gilberto rieron en la cara de los demás.

Ciertamente, pensó Saito. *Todos los chicos de la Academia de Magia eran jóvenes nobles y damas. Todos provenían de familias de alto estatus como Louise, y aunque las*

familias de Guiche y Montmorency tenían problemas financieros, el padre de Guiche era todavía un mariscal de campo, y un mariscal de campo es muy respetado entre los militares, ¿verdad?

Louise y los otros estudian en una escuela privada, de prestigio, que es muy diferente de las escuelas públicas.

Aah, y es por eso que me sentí tan unido con estos chicos desde el principio, pensó Saito.

Entonces recordó las palabras de René. Dijo, que sólo se puede avanzar en rangos en el campo de batalla. Sintiendo compasión, Saito estaba sobrio en un momento.

"¡Ja, beber sin duda me hace feliz, después de una gran hazaña!" dijo René.

"¡Eso es! ¡Incluso sin alas, el Segundo Escuadrón de Caballeros Dragón mostrará qué tan grandes son!"

"Aajaja" Gilberto y Sigfrido gritaron.

"Aaah, ¿finalmente cuándo atacaremos al ejército de Albión en Londinium? ¡Han pasado diez días desde que aterrizamos!" Mateo dijo con impaciencia.

Tenía razón. No se había dado órdenes de las fuerzas aliadas. Parecía que estaban esperando a que un ejército de Albión llegase a Rosais donde podrían rechazarlos a ellos… Pero al parecer el ejército de Albión tampoco pensaba moverse.

En ese momento… el deseo del caballero dragón parecía haberse hecho realidad, cuando un solitario niño soldado llegó a la tienda.

"Haah, una orden del cuartel general del batallón de los caballeros dragón"

El muchacho parecía tener trece años. Tenía una mirada asustadiza en su cara dado que los indecentes nobles superiores tenían un desorden por todos lados.

"¿Cuartel general del batallón? ¿De qué sirven los caballeros dragón sin dragones?" preguntó René sarcásticamente

"No lo sé. Solamente estoy informando las órdenes…"

"¿Qué deberes nos podrían dar?" Gilbert refunfuñó, y todos, ahora con una mirada seria, comenzaron a limpiar, después de asearse así mismos.



Pero… desgraciadamente para los Caballeros Dragón, no se trataba de tener la oportunidad de probarse a sí mismos. René, quien corrió a la tienda con su espada lista, después de ver el bostezo de Earl Ginnumer, perdió todo tipo de expectativas.

“Olvídese acerca del informe. Por ahora, por favor cuéntanos la historia de tu regreso con vida”

Saito y Louise también vinieron. Sobre todo porque no podían quedarse sin sus “guardias”.

René, con una voz no muy motivada, comenzó el informe. La mayor parte fue lo mismo de lo que había hablado el otro día.

Fueron heridos y derribados… una semana después, todos se despertaron en la espalda del dragón. Eso es todo.

Una historia ciertamente misteriosa. Sin embargo, durante la guerra en Halkeginia donde se utiliza la magia, cosas inesperadas suceden muchas veces. Debido a la guerra, nadie se preocupa por eso.

Sin embargo, Louise escuchó en silencio esa historia. Parecía que le había interesado.

Bueno, cuando esto iba a llegar a su fin…

Un solitario muchacho empezó a hablar con indecisión.

Se trataba del obediente Fernando. Él, después de hacer un rostro pensativo, dijo.

“E-Eso…”

“¿Qué pasa Fernando? ¿Quieres ir al baño?”

Mateo bromeó, haciendo que el chico se pusiera nervioso.

“¡N-no es eso! ¡Informe! ¡Deja de burlarte!”

Debido a que el siempre obediente Fernando tenía una mirada seria en su rostro, todos en el cuartel guardaron silencio.

“B-Bueno… no puedo decir con certeza si lo que pasó el otro día fue una ilusión o una realidad… pero cuando pienso tranquilamente en ello…”

“¿Qué pasa? Da un breve informe” ordenó Ginnumer.

“¡S-Sí! ¡Informe! Cuando choqué, fui arrojado desde la parte trasera del dragón… y estuve tendido en el suelo por un tiempo. No podía moverme para nada… mi cuerpo estaba paralítico. Ja, ja, pensé que iba a morir… Pero entonces, lo vi”

Ginnumer, parecía no estar en un estado de ánimo para esto, y le instó a hablar.

“¿Qué?”

El muchacho, dudó por un momento en decirlo o no, y murmuró vacilantemente.

“Era un hada”

“¿Qué tipo de hada? ¿Agua? Entonces era un espíritu”

“¡Era diferente! ¡No era así de viscosa! ¡Era… más hermosa! ¡Un Hada del Viento!”

“Las *‘Hadas del Viento’* no existen. Las hadas, a diferencia de los espíritus de los muertos, son seres vivos legendarios”

“¡No lo puedo entender por mí mismo! Sin embargo, sé que era un hada…”

“¿Cómo se veía?”

“Era una chica… muy hermosa. Con un hermoso cabello rubio… su cuerpo brillaba. ¡Sin duda, era un hada! ¡Una antigua hada!”

Todo el mundo despreció las palabras de Fernando.

Entonces.

“¿Un hermoso cabello rubio, como el mío?”

Se oyó una voz clara. La voz sonaba tan dulce que al principio era difícil saber si pertenecía a un hombre o una mujer.

Un muchacho alto y rubio entró en la tienda. Los ojos de Saito y Louise pudieron ver a ese hermoso muchacho. Los integrantes del Segundo Escuadrón de Caballeros Dragón pusieron caras desagradables.

“¿Qué quieres decir acerca de tu cabello rubio, Romaliano?”

“Por favor, recuerde mi nombre, Julio César”

El nombre parecía ser masculino. Un atractivo caballero dragón, que se presentó como Julio, después de saludar elegantemente a Ginnumer, informó.

“El Tercer Escuadrón de Caballeros Dragón, ha vuelta de vuelo de patrullaje”

Ginnumer asintió con una sonrisa.

“¿Fue la primera unidad con éxito?”

"Sí"

"Bien, entonces vayan a descansar"

"Entendido"

El caballero hizo una delicada reverencia.

Julio miró a su alrededor. Esto le recordó a Saito la similar antipatía que sintió hacia Wardes cuando se conocieron por primera vez. ¿Huuh? Él realmente no le agradaba este tipo.

Bueno de todos modos, no es sorprendente. Aunque Guiche era un casanova, él era diferente. ¿Era él una mujer? Se parecía a una, con esos finos y delgados labios atractivos. Pestañas largas que creaban una hermosa sombra. Mientras indiferentemente se tocaba su cabello con su delgado dedo cubierto con un guante blanco, miró alrededor de la tienda.

Al ver a Saito, con sorpresa se dejó de jugar su cabello.

Aunque el ojo izquierdo del muchacho que se presentó como Julio era del mismo color de los ojos de Louise… el derecho que había estado oculto casi totalmente por su pelo era de un azul cielo. En otras palabras, los colores de su ojo derecho e izquierdo eran diferentes.

Le sonrió a Saito.

"¿Es tan raro que el color de mis ojos sean diferentes?"

"N-No…-"se ruborizó instintivamente. *¿Qué fue eso? Él es un hombre.* Saito intentó convencerse a sí mismo.

"Entonces no deberías de sentirte tan tímido al mirarlos"

Él no lo dijo tímidamente en absoluto. De hecho, sonreía y sonreía ampliamente, al parecer disfrutaba de la reacción de Saito. *Tipo astuto*, pensó Saito.

"Hablando de anomalías. Tú eres el familiar que dicen los rumores, Saiton ¿verdad?"

"Es Saito"

En un gesto de saludo, se presentó. Hizo una reverencia con mucha gracia.

"¡Lo siento! ¡He sido un maleducado! Yo soy un sacerdote de Romalia, Julio César. Tenía muchas ganas de conocerte… Porque un humano que se ha convertido en un familiar es muy raro. Quería conocerte al menos una vez… Ah, y tú…"

Al darse cuenta de Louise, Julio se quitó su fría máscara, y le dio una amplia sonrisa. Fue una inocente sonrisa, al igual que una flor.

“¿Y tú eres la señorita Vallière? ¡Como se rumoreaba! ¡Eres muy hermosa!”

Louise abrió la boca, mientras él le tomaba la mano y la colocaba en sus labios.

Saito temblaba.

¿Exactamente sabes qué mano crees que estás besando? Aléjate, ella es mía. Mi maestra.

Saito trataba de calmarse a sí mismo. *Louise, con una boca presionando su mano tan de repente, no lo dejará pasar. Una patada va a volar, un golpe también, y un montón de sangre va a brotar.* Saito observaba con expectativa… pero nada salió volando.

En vez de eso.

“No debiste” Ella bajó la mirada, con un rubor en sus mejillas, y dijo esto tímidamente.

Saito sintió un sudor frío recorriéndolo.

¿Qué pasa con esta reacción?

Se acordó de Wardes. Recordó que Louise era débil contra tal encanto. Saito sentía que tenía ganas de vomitar.

“¡Es imperdonable! ¡Descubrir tal belleza fuera de Romalia, en medio de esta guerra! ¡Solamente nací para contemplar tal belleza! ¡Maravilloso!”

Estaba hablando basura como Guiche. Los hombros de Saito temblaban. También estaba enojado con Louise por no tomar la ofensiva por las acciones de este canalla.

“¿Los sacerdotes tienen permitido tocar a las mujeres de esa manera? ¿Esto es común entre las personas Romalianas…?”

En lugar de Saito, fue Mateo, quien lo dijo con el ceño fruncido. Parecía que Julio no era muy popular entre los miembros del Segundo Escuadrón de Caballeros Dragón.

“Desde que vine a la guerra, he recibido del Papa el permiso de una vida laica temporal”

“Eso es una mentira”

“Yo lo llamaría conveniencia. Un privilegio de un sacerdote. Sin embargo, lo que has dicho es verdad. Señorita, lo siento. Mi cuerpo no ha sido contenido por mi sacerdocio, y reaccionó por su cuenta después de ver tan encantadora mujer”



Volviendo a tener de nuevo un tono burlón, sonrió satíricamente y se inclinó ante Louise.

“Pero… aunque nuestros líderes sean diferentes, Dios es un gran ser. Afortunadamente él a veces cierra los ojos. Yo miraré hacia delante para así verte todos los días”

Engreído como un tonto.

Sin embargo… la forma en que actuaba. Aunque Guiche era un Casanova y un engreído, él siempre trataba de escapar de las relaciones. Pero, este tipo no tenía tal diferencia. En comparación con Wardes, a quien se sentía frío de alguna manera, este tipo era extrañamente simpático. Saito entendió esto por instinto.

Este tipo era un verdadero ligón.

Sin ningún punto débil.

Entonces Julio puso de nuevo una cara seria. Este repentino cambio de ánimo, sólo le hacía sentir más odio hacia él. Saito mordió su pañuelo por la ira.

“La historia de antes. ¿Estabas diciendo la verdad acerca de aquella hada?”

Fernando asintió.

“S-Síp”

“¿Pueden mostrarme el lugar donde fueron derribados?”

Julio preguntó señalando el mapa del continente de Albión que se encontraba extendido sobre la mesa.

René respondió.

“Posiblemente… alrededor de una hora de vuelo desde la frontera del continente…”

Señaló en la esquina del mapa.

Interesante, asintió Julio.

“Hmm, cerca de Saxe-Gotha”

En ese momento, Ginnumer tosió.

“Tal vez es hora de que vayas a cuidar de tu dragón” Julio extendió las manos, “Envidio a aquellos que no tienen que cuidar de su dragón”, y después de dejar este sarcástico mensaje, se marchó. Todos los del Segundo Escuadrón de Caballeros

Dragón, quienes habían perdido a sus dragones en batalla, vieron la de espalda de Julio con odio.



"¿Quién es ese engreído granuja?"

Cuando Saito, quién después de dejar el cuartel general del batallón de los caballeros dragón, preguntó, René frunció el ceño.

"Es un sacerdote de Romalia. Sacerdotes pretendiendo ser caballeros dragón… repugnante"

"¿Romalia?"

Saito preguntó atónito.

"¿No conoces Romalia?"

René le preguntó sorprendido. Saito negó con su cabeza. Saito quién no era de este mundo, no tenía conocimiento alguno sobre los países y lugares locales. Sin embargo, el decir que provenía de un mundo diferente iba a ser muy problemático, dijo una excusa.

"Yo soy del Este… De Rub' al Khali"

"¡Eh! ¡Así que eres de la tierra en donde siempre pelean con los elfos! ¿Has pasado la tierra donde viven los elfos?" Él estaba sorprendido. Aparentemente, en este mundo, los elfos eran aterradores y parecían estar en una carrera bélica. Además, se encontraban en malos términos con los humanos.

"Romalia es un país de "autoridad religiosa", maneja todos los templos budistas de Halkeginia. Es un país donde hay una gran cantidad de sacerdotes, quienes son dominantes, incluso más que los nobles"

"Los sacerdotes de Romalia, debido a sus estatus de siervos de Dios, pueden viajar libremente hacia el extranjero"

A pesar de que ellos eran nobles, sus actitudes eran tan altaneras.

"¿Los sacerdotes también pueden conjurar?"

"¡Claro!" gritó uno de los nobles.

“Si nació en una casa noble, donde la magia es practicada, entonces tendrá la misma sangre incluso convirtiéndose en sacerdote… En caso de que sea un plebeyo, naturalmente, no podrá usar magia”

“Julio viene de los plebeyos” dijo alguien.

Ahh, él no era un mago.

“Entonces, ¿por qué alguien como él montaba un dragón? ¡Y encima de eso era el Comandante del Escuadrón!”

“Aah, para ser un plebeyo es realmente bueno al montar los dragones”

“Verdaderamente es mortificante” murmuró alguien.

“Se dice que a pesar de que no es mago, los dragones lo escuchan. Pero no sé si sea verdad”

“Debido a eso, él se volvió el favorito del Conde Ginnumer, y se convirtió en Comandante del Tercer Escuadrón. Ya que el Tercer Escuadrón es una legión extranjera, ¡esto ha sido algo sin precedentes! ¡Y debido a que un sacerdote se convirtió en un Comandante Caballero Dragón, los caballeros dragón se convirtieron en el hazmerreír de las demás tropas!”

Saito continuó con la plática, pero fue interrumpida por un oficial con una varita que entró en la tienda.

“¡Oye, oye! ¡No se queden hablando y sentados aquí! ¡Son una molestia! ¡Una molestia!”

Saito y los otros intercambiaron miradas.

“Volvamos a la tienda de la Señorita Vallière. Ahí es nuestro lugar”

Entonces, recordando a Louise, Saito se dio la vuelta.

Louise se quedó sola *Haaaah* con una expresión soñadora en su rostro.

Saito se volvió desconfiado.

¿Por qué Louise puso esa cara?

Entonces se acordó.

¡Uh! ¿Podría ser a causa de Julio?

¿Por aquel atractivo caballero dragón?

No, ¿por ese sacerdote?

Eeeh, ¡cómo quieras llamarlo!

De todos modos, desde hace un buen rato, el rubor no había bajado en su cara…

Saito empezó a arder de celos.

¡Está haciendo esa cara sólo porque le besaron la mano! Qué mujer. ¡Infiel! ¡Infiel!

A pesar de no era su amante, Saito maldijo.

Por supuesto que esto es un "error". ¡Sólo porqué a ella le dieron un cumplido con esa cara hermosa!

¿Qué pasó con mi confesión de amor?

No… ¿Por qué? Pensó por un momento…

Algo le vino a la cabeza a Saito.

Recordó la última fiesta con René y los demás. "Louise y yo, ¿Qué relación tenemos ahora?" y sus dudas aumentaron.

Entonces… si lo piensas…

Antes, en casa de Louise, dijo que había que "recompensar la lealtad" incluso cuando me confesé.

La guerra ha comenzado ahora y nosotros estamos con prisas, y yo estaba deprimido en la habitación, pensando que todos habían muerto…

Cuando piensas acerca de eso detenidamente…

¿Tal vez esto es un rechazo?

Pensé que me había aceptado… pero cuando piensas en ello… ¿realmente me aceptó?

Recompensar la lealtad. Eso es lo que era.

En otras palabras…

Fui rechazado.

Saito sintió que era golpeado por un martillo. Se arrodilló sobre una de sus rodillas y sacudió la cabeza. René, viendo a Saito en ese estado, le preguntó con inquietud.

"O-Oye… ¿Saito?"

Sin embargo, las palabras de los demás no llegaban a Saito.

Estaba completamente perdido en su propio mundo.

Entonces llegó la desesperación y la ira.

Lo maldijo 100 veces por ser tan lindo.

Aaah, por los deseos de esta mujer, entré en esta guerra que no quería.

¿Qué estaba tratando de hacer con tanto empeño y arriesgando mi vida?

Te maldigooo.

¡Culpable! ¡Te maldigooooooo!

La ira hacia Louise daba vueltas violentamente. Como lava que brotaba de un volcán, éste arrasó al hombre sensible que tenía dentro.

El juicio privado de Hiraga se ha abierto y la decisión fue dada en dos segundos.

Acusada, Dama de la corte de la Reina, Louise Françoise Le Blanc de La Vallière.

Juez, Yo.

¡Ahhn, culpable! ¡Culpable! ¡Ir a la sala de consideración de las circunstancias!

Palabra del Juez.

Siguiendo el reglamento de la sociedad este hombre dijo "Me gustas ♪ Comencemos como amigos de amor♪" pero la respuesta fue…

¡E! ¡S! ¡T! ¡A!

"Recompensar la lealtad"

"Puedes tocar sólo un lugar, el que más te guste."

No tienes permitido tocar a tu maestro en público.

Mi perro. No es un perro. Ah, sigue siendo un perro.

Pero todavía dices que es un perro. Y entonces es un perro.

Luego, recordó el otro día en la tienda de Louise.

Había pensado que René estaba muerto y estaba triste, él tontamente no era incluso capaz de comprenderlo, que ella sólo tenía puesto un manto sobre su cuerpo desnudo. ¡E-Esta mujer es una idiota! ¿Acaso no puede entender los sentimientos de un hombre?

Juez Hiraga, basado en el Artículo 3 de Amor entre Hombre y Mujer, dará el veredicto al acusado.

Veredicto, Ignórala.

A partir de ahora.

Saito empezó a alejarse, ignorando a Louise.



Después de salir de la tienda del cuartel general de los caballeros dragón, la historia y el hermoso chico hicieron que la mente de Louise estuviera confundida.

De alguna manera se sentía incómoda.

Cuando lo vio, sintió una extraña inquietud.

¿Estaba asustada porque era un chico hermoso?

Después de todo. Louise era una chica que estaba atravesando la pubertad y no odiaba a los chicos hermosos. Pero, para decirlo fácilmente no lo veía como a un enamorado. Sólo un chico ocupaba sus pensamientos en ese momento, a pesar de que ella no estaba completamente consciente de ello, otros chicos incluso con un "rostro bonito", no podían pasar ahí.

Sin embargo el que ocupaba en ese lugar, hacía que el propietario se enojara constantemente.

Esta inquietud era parte de su natural atractivo.

Esta inquietud no era solamente a causa de eso.

Era por el "hada" del que uno de los caballeros dragón fue testigo. Aunque sería fácil reírse de eso como un sueño… todos ellos han perdido sus recuerdos de toda una semana. Sus despreocupadas actitudes al no preocuparse por nada después de haber regresado con vida, molestaban a Louise.

Pero eso es porque son soldados, pensó, *ellos no pueden preocuparse por cada pequeña cosa que sucede en mitad de la guerra.*

Mientras pensaba acerca de los verdaderos colores de su inquietud… Louise volvió en sí misma.

"Oye-oye, ¿a dónde ha ido Saito?"

Louise fue ignorada.

Los chicos caballero dragón se reían de forma extraña, y estaban comenzando a beber de nuevo alcohol, haciendo caso omiso de Louise. *Ese idiota, justo ahora, ¿por qué se estaba riendo tan raro?*

¿Está tratando de ignorarme como parte de una broma?

¿Y discutiendo cosas mientras comenzaba a beber de nuevo?

¡Qué-qué! No bromees.

"¡Oye, espera!"

Pero Saito no hizo caso a su llamado. *¿No habrá oído?* Esta vez ella gritó.

"¡Saito! ¡Espera! ¡Acompaña a tu maestra a la tienda como es debido!"

Sin embargo, él continuó ignorándola.

¿Eh? ¡¿Qué?! ¡¿Qué es esto?!

Saito ni siquiera se volteó. *La distancia no es tan grande. Debería de haberme… oído.*

Louise comenzó a enojarse con Saito. Este tipo de comportamiento por el compañero (sellado con Louise) hizo que el temperamento de la chica de cabello melocotón explotara.

Uno no puede culpar el mal humor de Louise. Cuando se está enamorado de alguien, incluso la cosa más pequeña nos puede volver fácilmente felices o enojados.

Aunque Louise no estaba consiente de su amor, éste estaba apuntando al 100% hacia a Saito. Así incluso la más pequeña acción podía hacerla enojar fácilmente.

¡Oye! ¡Ni siquiera lo he ofendido! ¡Y aun así estoy siendo ignorada! ¡Deja de ignorar mis palabras!

Apretando los puños, Louise pateó una piedra en el camino.

Al notar a la encolerizada Louise, René se acercó a Saito y le susurró:

"¿No es ella tu maestra? ¿Estás enojado con ella? ¿Por qué no le haces caso?"

Saito miró a Louise.

Louise estaba enojada. Estaba en el apogeo de su camino.

Enojada por haber sido ignorada por su familiar. Eso es comprensible. Sólo soy su familiar de todos modos. Sí, sí.

Aaah, así es. Es imposible que un noble caiga enamorado de un humilde familiar.

Saito casi lloró, mientras pensaba en eso.

Tenía ganas de llorar amargamente, dejando a René que lo consolara.

Pero… Saito ahogó sus lágrimas.

¿Qué clase de chica crees que es Louise? Una niña noble.

Tienes que ser tierno.

Saito apretó los puños y miró hacia el cielo nocturno.

Las estrellas parpadeaban… hermosamente.

Y brillaban dos lunas… como en un sueño.

"Aaah, la luna-estrella, por favor llévense estos feos celos de mí"

Sí. ¿Soy un hombre, cierto?

Debo pasar por alto la ira… Después de todo.

Entonces, Saito, pensando así, dio una pequeña sonrisa.

Soy un hombre honorable, trató de convencerse a sí mismo mientras temblaba.

Pensaba esto mientras era golpeado por el sudor frío.

Pero cuando se dio la vuelta para decir "… ah, Louise ven"… ¡sorprendentemente!

Louise miró hacia otro lado.

"Ven aquí, ahora"

Con los brazos cruzados e inflando sus mejillas, ella se dio la vuelta.

¡¿Qu-Qué fue eso?!

Desagradable. Incluso ahora, esta mujer lo trataba con frialdad

Pero esta vez, no era la habitual actitud de enojo de Louise.

Pero… esta vez la cara de Louise tenía algo de incomodidad.

¿Es esto todo lo que Louise piensa de mí? Incomodidad.

La actitud de Louise era exagerada.

Saito se dio la vuelta y empezó a caminar lejos rápidamente.

“Oye, ¿qué es esto? Debes estar bromeando”

René miró preocupadamente a Saito y Louise… y luego, corrió después de Saito.

Louise, que había sido dejada atrás, temblaba de ira.

Ella gritaba hacia la dirección a donde se había ido Saito.

“¡¿Qué fue eso?! ¡Ven aquí!”

Y esperó durante un tiempo. Pero… él no iba a volver.

¡Qu-Q-Q- Qué cosa tan egoísta!

Louise se fue muy enojada.

Incluso aunque me siento insegura en medio de la guerra…

Estoy siendo explotada… ¿Y qué tipo de compasión obtengo?

Saito no parecía estar completamente de humor para explicarle algo.

Constantemente, sus ojos estaban llorosos. Últimamente ella sólo quería escapar de todo.

Por otra parte, bueno, eso está bien. Es malo, pero está bien. Lo perdonaré. Ese chico es así, no se puede evitar. Yo no le gusto, en realidad, no le gusto, aah, tal vez un poco.

Louise sacudió la cabeza.

No pienses en eso. No es bueno. Absolutamente no.

Sinceramente, bueno, me dijo que yo le gustaba, pensó.

Sin embargo, ¿qué es este “amor”? ¿Es de verdad?

¿Pero si es amor por qué me trata tan fríamente? No podía entenderlo.

Además, él no estaba colgado con la sirvienta.

En realidad él debe de estar diciéndoles lo mismo a todas las chicas. Idiota. No sólo a la criada.

Me dijo que "me amaba" también.

Imperdonable. Mentiroso. Embustero. Embustero.

"Eso es todo" murmuró Louise, mientras se mordía los labios.

Capítulo 03

El sacerdote de Romalia

El ejército unido de Tristain y Germania había desembarcado en la ciudad-puerto de Rosais, que estaba situado a unas 300 leguas al sur de la capital de Albión, Londinium.

Inmediatamente después del aterrizaje, las fuerzas aliadas esperaban un contrataque del enemigo. En primer lugar, las unidades terrestres rodearon Rosais.

Sin embargo… Albión no hizo ningún contrataque.

El Comandante Supremo del ejército unido, De Poitiers, perdió el impulso de invadir. Su estrategia suponía que el enemigo atacaría tras el aterrizaje. La "batalla decisiva" debería de suceder cerca de Rosais, en donde les permitiría destruir gran parte del ejército enemigo de un golpe y avanzar a Londinium sin oposición.

Tenían previsto que la campaña durara a lo largo de tres semanas, cuando el mes de Yara iniciara… O sea, antes del Festival de la Llegada del Fundador Brimir, que es el "Día de Año Nuevo".

En otras palabras, se había planeado una batalla decisiva rápida.

Este fracaso estratégico ahora no se pudo evitar. Una gran cantidad de alimentos era necesaria para poder mantener a un gran ejército de 60,000 personas. Medicamentos específicos, en especial los que son a base del elemento agua para la recuperación, eran necesarios para recitar hechizos fuertes; junto con materiales para la guerra, como balas, pólvora y cañones. Y todo tuvo que ser llevado desde su propio país, hasta al frente del ejército.

Pelear una guerra prolongada en territorio enemigo no sería más que una pesadilla. Además, la economía de Tristain hacía imposible mantener una guerra tan larga.

El ejército principal de Albión se retiró de Dartanes con éxito, y levantaron barricadas en la ciudad capital de Londinium.

Al parecer, el enemigo iba a evitar una batalla decisiva. Sencillamente, después de que la fuerza aérea de Albión había recibido daños más allá de lo imaginable y había perdido el control sobre el cielo, el ejército de Albión pudo haber abandonado las tácticas de contrataque.

Así, las fuerzas aliadas se prepararon para el ataque de Albión.

Pero debido a que las expectativas se fueron al suelo y el daño físico no se produjo, la construcción de lugares y las preparaciones para la batalla decisiva fueron inútiles; desperdiciando los alimentos de una semana y media.

Las fuerzas aliadas no habían planeado nada más que una rápida batalla decisiva, por lo que sólo se trajo los suministros de alimentos que durarían seis semanas. Pero ahora era necesario llevar comida y pólvora de su propio país por barcos, por lo que para los dos países que organizaron la batalla con finanzas muy limitadas, la situación era preocupante.

Era el octavo día después de haber desembarcado, y un ambiente tenso rodeaba los futuros planes para la invasión.

La base aérea en Rosais empezó siendo el Real Cuartel General Aéreo de Albión, antes de convertirse en el Sagrado Cuartel General de la Fuerza Aérea de Albión y, finalmente, se convirtió en la Base de Comando del Ejército Unido de Tristain-Germania. Estas paredes de ladrillos rojos cambiaron tres veces de dueño en un año. Y fue en una gran sala en el segundo piso, donde se hizo historia.

Sobre la silla central de la mesa redonda, el Comandante Supremo de las fuerzas de la coalición, el General De Poitiers, se sentó. Estaba escuchando dos opiniones diferentes.

El primero vino del General Germaniano, Marqués Handenburg, que insistía en una batalla rápida y decisiva, mientras sacudía su puño y su bigote blanco.

"¡Vamos avancemos! ¡Avancemos! ¡Avancemos! Tenemos comida sólo para cuatro semanas y media. ¡Hagamos un desvío en el fuerte que está en el camino y avancemos hacia el castillo! De todos modos, iremos por Londinium. Afortunadamente, controlamos el cielo. ¡Tenemos que poner fin a esta guerra antes del Festival de la Llegada del Fundador Brimir, ya que la moral caerá después de la llegada del festival!"

Parecía que el General de Germania insistía en avanzar como el fuego.

"Terminar antes del Festival de Adviento está bien, pero me pregunto ¿Por qué no hay tales historias de guerras cortas en la historia de Halkeginia?"

Wimpffen, Jefe de Gabinete, oponiéndose fríamente miró a través de sus gafas.

"Entonces, vamos a crear una."

El Marqués Handenburg le dirigió una mirada penetrante a Wimpffen.

"Al rodear a Londinium, expondremos nuestra retaguardia hacia sus castillos… No podemos actuar sin una estrategia. Por otra parte, si empezamos a avanzar, dejaremos atrás las líneas de suministro. Sin los suministros terminaríamos en un punto muerto. Si bien esto es problemático, debemos proceder con cuidado, paso a paso. Debemos avanzar y capturar fortalezas y castillos a lo largo del camino."

"¡La captura de las fortalezas y los castillos causaría demasiado daño! ¿Suministros? ¡Sólo tenemos que tomar Londinium antes del Festival!"

"Como dijo el Marqués, tenemos el control del cielo, ¿verdad? Así que el daño al momento de la toma se mantendría al mínimo. ¿Y tomar Londinium antes del Festival? ¡Es una tontería!"

El Marqués Handenburg exclamó con desprecio,

"…esta es la forma de pensar del elemento Viento, el cual cobardemente evade todos los obstáculos."

"Como si la forma de pensar del elemento Fuego, que precipitadamente se quema a sí mismo, sea mejor."

Los dos hombres se miraron fijamente el uno al otro.

"El valor es lo que se les debe enseñar a los cobardes de Tristain."

"No hay nada que aprender de los bárbaros."

Ambos sacaron sus varitas al mismo tiempo, por lo que el General Supremo De Poitiers se interpuso entre ellos.

"¡Hemos discutido demasiado! ¡Marqués! ¡Marqués! ¡Muestra el coraje germaniano en el campo de batalla! ¡Wimpffen! ¡Detén esta deshonra hacia ti mismo!"

Por fin, ambos se calmaron.

"Por ahora tenemos que admitir que el primer plan, dar una paliza a las fuerzas principales de Albión y luego avanzar a Londinium, conseguir la cabeza de Cromwell, e izar la bandera del lirio blanco en el Salón Blanco, fracasó. Pero terminar esta guerra según el plan es todavía posible."

Después de derrocar al gobierno de la revolución de Albión, ellos lo reclamarían en el nombre de Henrietta. Por supuesto, parte del territorio sería cedido a Germania. Después, los sobrevivientes de la familia real de Albión serían buscados y serían colocados en el trono del territorio bajo el dominio de Tristain, reviviendo así la monarquía. Para evitar posibles revoluciones decidieron buscar a los miembros sobrevivientes de la Familia Real de Albión. Una vez que se encontrara a un noble apropiado con sangre real, el trono pasaría a él.

De Poitiers, sacudió la cabeza, tratando de quitarse esos pensamientos.

No era el momento para pensar en ello. Ahora mismo tenía que pensar en cómo aniquilar al enemigo.

De Poitiers se mordió el labio. *De todos modos, mi ascenso depende de esto.*

Si él pudiera ganar esta guerra, sería promovido a Mariscal de Campo.

Todo podría haberse decidido fácilmente con una batalla decisiva… De Poitiers sentía un rencor contra el ejército de Albión.

¿Por qué Cromwell se atrincheraría en Londinium, para no salir?

¿Qué pasa con el país que fue tomado por el enemigo?

¿Qué pasa con los ministros, nobles y la opinión pública?

¿Qué es con lo que él contaba?

Mientras se encontraba perdido en sus pensamientos, se dio cuenta que el General aliado y el Jefe de Gabinete lo miraban preocupadamente, así que De Poitiers les presentó su nueva estrategia.

"…ya no hay batalla decisiva, pero el plan debe ser ejecutado de todos modos. Tenemos que tomar Londinium y el palacio del Emperador, Havilland, e izar ahí la bandera de Su Majestad. Ahora bien, sería muy peligroso atacar Londinium directamente. Y capturar castillo por castillo podría llevarnos décadas."

El Marqués y el Jefe de Gabinete asintieron, frunciendo el ceño. Mientras De Poitiers mostró el mapa que había sido puesto sobre la mesa y señaló el lugar entre Rosais y Londinium.

"La ciudad de Saxe-Gotha. Una antigua ciudad, lugar favorito para el turismo. Tomaremos posesión de él y lo convertiremos en el punto de apoyo para la captura de Londinium. Y dejaremos 5000 soldados en Rosais para asegurar la línea de suministro y la ruta de retirada. Las tropas restantes participarán en la captura junto con el apoyo de nuestras fuerzas aéreas. Si el ejército principal del enemigo sale, terminaremos con una batalla decisiva, por supuesto."

El marqués y el Jefe de Gabinete asintieron. La propuesta fue aceptada, aunque era una estrategia evasiva, no era mala.

Saxe-Gotha era una ciudad grande. Era el cruce de todas las carreteras. Si fuera tomado, podría posiblemente ser efectivo contra otros castillos y pueblos. Incluso si la guerra no se terminara antes del Festival, sería más fácil el resistir durante más tiempo, ya que era una gran ciudad.

Cuando la estrategia se había decidió, alguien llamó a la puerta.

"¿Quién?" preguntó un guardia.

"Soy yo. La Dama de la Corte de Su Majestad, La Vallière."

De Poitiers indicó a los guardias que la dejaran pasar, a pesar de que no estaba feliz de dejar que una niña participara en los asuntos del ejército. Pero no podía tratarla sin

amabilidad, ya que era la Dama de la Corte de Su Majestad y la usuaria del legendario *Vacío*. Incluso así podía resultar molesto.

De Poitiers veía a Louise nada más que como una “herramienta”.

“Aah, Señorita del Vacío. Hemos preparado una preciosa tienda para usted. Deje todos los problemas a los militares y tome un descanso. La llamaré si es necesitada.”

Louise estaba nerviosa por las personas en su entorno. Sin embargo, ella no haría nada si actuaba con cobardía. Así, que se hizo acopio de valor y habló:

“B-Bien…”

“¿Qué? Oh, usted no fue recompensada por su trabajo en Dartanes. Como se esperaba del Vacío. Lo ha hecho bien. ¡Caballeros! ¡Aplaudan!”

Aplausos indiferentes resonaron en la sala de conferencias.

“Le pediré a la familia real que la recompensen.”

“N-No es eso…”

“¿Qué? ¿Todavía sigues aquí?”

El tono de De Poitiers se fue diluyendo con severidad.

¿Una simple recompensa no es suficiente? ¡Qué persona más codiciosa!

Los seres humanos son codiciosos, es una de las costumbres básicas de los seres humanos. De Poitiers se sintió ofendido de que después de haberla elogiado, Louise aún quería más.

“No es eso... Umm, no he venido para obtener una recompensa. Es acerca de los Caballeros Dragón que regresaron con vida…”

Los generales por un momento no entendieron de lo que estaba hablando… Pero entonces recordaron a la unidad de los Caballeros Dragón que regresaron con vida y asintieron.

“Aah, ¿qué pasa con eso?”

“Bueno… aunque es genial, ¿no les parece que es raro? Que una semana entera haya pasado después del accidente y que hayan regresado sanos y salvos… Además, ¿ellos no se acuerdan de nada durante esa semana?”

“Ciertamente.”

Los generales la escuchaban molestos. ¿Cómo efectuaría esto el ejército? Estaban a punto de decirlo.

“Es un lugar cerca de Saxe-Gotha. Yo creo que debería ser investigado.”

Cuando Louise dijo esto, el General hizo un gesto con la mano.

“Oh, Está bien. Cerca de la ruta de avance. Una expedición de búsqueda se organizará para investigar el misterio.” dijo esto en un tono apagado como si realmente no estuviera a favor de esa expedición.

“¿Acaso ellos se golpearon sus cabezas y vieron algún tipo de fantasma?”

“… ellos informaron que era un hada.”

“¡Una amable hada!” dijo alguien.

La sala de conferencias se llenó de risas. No importaba a quién le preguntara. Los diez caballeros sobrevivientes fueron sólo otro milagro de la guerra y ellos ni siquiera estudiaron eso incluso si las mentes de los caballeros estaban limpias.

“¡De ninguna forma! ¡¿Qué pasaría si detrás de la mentira se encuentra un importante secreto?! ¡Algo que podría cambiar el curso de la guerra!”

“Señorita, aunque ciertamente eso fue misterioso acontecimiento, no pareciera que fuera algo que cambiara una gran situación. No tenemos tiempo para preocuparnos por asuntos tan triviales.”

“Pero…”

Luego, como si acabara de tener una idea, Poitiers agregó.

“Bien, quiero que vayas y lo investigues. ¿Puedes hacerlo?”



Louise dejó el centro del comando de color rojo ladrillo como si fuera expulsada. Saito y René, que estaban esperando en la entrada del edificio, corrieron hacia ella.

“¿Qué paso?”

Fuun, Louise mirando hacia otro lado, caminó directamente hacia ellos, pasando de largo.

Saito resopló. Apenas había hablado con Louise desde ayer. Después de dejar a Louise frente a la tienda del escuadrón de los Caballeros Dragón, la pareja había estado de un pésimo humor.

Saito caminaba detrás Louise.

"Haah, la princesa y su sirviente." dijo René sarcásticamente.

Luego bajó la voz y le susurró al oído a Saito.

"Sólo entre nosotros… ¿Son investigadores de la Academia?"

"¿Academia?" Saito miró a René con completo asombro. Los Caballeros Dragón interesados se acercaron alrededor del muchacho.

"Creo que la máquina voladora fue hecha por la Academia."

"¿Allí hay nuevas armas mágicas?"

"¿Al igual que en la misión reciente, donde uno se utilizó en Dartanes para confundir a los enemigos?"

Los ojos de los Caballeros Dragón se llenaban de brillo mientras hablaban con Saito. Al parecer, creían que Louise y Saito eran investigadores de un laboratorio mágico. De hecho, los únicos que sabían acerca del Vacío de Louise eran algunos generales.

Aunque era fácil convencer a las masas fuera de la corte que todo fue un milagro de la guerra, la misma excusa en realidad no funcionaba con los nobles. Así que la explicación más plausible sería "Nuevas Armas Mágicas de la Academia".

Louise, escuchando con atención la conversación de Saito, se detuvo.

¡Pon! Saito se detuvo también. Todos se detuvieron. Una tensa atmósfera que emanaba de Louise descendió en todos ellos. ¿Qué otra cosa podría esperarse de la tercera hija de un duque?

Louise, sin darse la vuelta, dijo con voz clara.

"No exactamente. No soy una investigadora de la Academia. Soy una Dama de la Corte de Su Majestad, bajo su mandato directo."

Saito entró en pánico. *¡Eh!! ¡Louise eres una idiota! ¡El Vacío debe ser mantenido en secreto! ¡Podría ser problemático si los rumores llegan al enemigo! ¡Ellos te tendrían en la mira!* Pensó con una gran rapidez.

"Somos los miembros de la "Organización Zero", responsables de la investigación de las nuevas armas, bajo el mando directo de la familia real."

¿Eh? Saito se quedó mudo. *¿Qué Organización Zero? Nunca había oído hablar de eso.*

"¡¿A-Así que es eso?! ¡Genial!"

"¡Aunque no entiendo muy bien, suena como una organización realmente poderosa!"

"¿En verdad? ¿Una organización secreta? ¿Entonces no pueden decirle a nadie? Si ustedes investigan armas mágicas, ¿cuál es la diferencia de eso con una investigación de la Academia? Debe de haber un castigo mortal por revelarlo."

"¿E-En verdad?"

"¡Todos, juren por el fundador que no hablarán!"

Todos ellos, seres amables, juraron sinceramente.

Nosotros podemos fingir ser miembros de la Organización Zero investigando nuevas armas mágicas. De esta manera enemigos o aliados no serían capaces de imaginarse la existencia del Vacío, pensó Saito.

Si alguien empieza a negar los rumores, podría provocar incluso más rumores. Pero si uno creaba un "verdadero" rumor admirable, podría evitar los ojos de los curiosos que buscan la verdad.

Esto es lo que se tiene que hacer para manipular la información.

Saito se acercó corriendo hacia Louise y le susurró.

"…pero qué es lo que me has dicho acerca de tal plan. No mucho."

"…yo sólo lo dije siguiendo la orden de la Princesa. Incluso nuestros aliados no deben saber sobre el Vacío, por lo que se me ocurrió esa excusa."

"¡Tú! No has estado prestando atención a lo que dije. ¡No has escuchado lo que le dije a todos!"

"Eso sería inútil, ya que no puedes actuar, idiota."

Con un resoplido, Louise volteó la cara y empezó a caminar.

"Qué pasa contigo y tu dueña; han estado de mal humor últimamente." murmuró René.

Saito respondió casualmente.

"Fuh. Estás imaginando cosas."

Oyendo esas palabras, Louise se dio la vuelta.

“Has estado actuando incómodo desde que regresamos de dar ese informe, has estado actuando de forma desanimada y enojada. Eso es inusual.”

“No estoy enojado.” repitió Saito.

Louise le dio una fría mirada a Saito.

“Qu-Qué…”

Con un resoplido, Louise se dio la vuelta y empezó a alejarse en silencio. Saito, recordando su decisión de no hacerle caso, le dio la espalda también.

Sin embargo, la dirección de Louise no era la tienda de Saito.

“Oye, ¿a dónde vas?”

Ella pasó por el puerto en el estaban dos torres de hierro alineadas… pasó por el horno del arsenal… y los campos de entrenamiento en la gran plaza.

“No se dirige hacia nuestras tropas.” Dijo René.

Efectivamente, ahí se encontraba la tienda del cuartel general de los Caballeros Dragón, que visitaron ayer. Por alguna razón ella pasó todas las demás tiendas y caminaba sola, mirando a su alrededor como si buscara a alguien.

Alrededor había 20 dragones de viento atados a un poste, gritando y gruñendo. Era peligroso ir tan lejos de las demás unidades.

Ahí sólo había una persona cuidando de ellos.

Era el alto y hermoso sacerdote de Romalia… Julio.

Como si mimara a un amante, Julio le dio unas palmaditas en el cuello del dragón de viento. Estaba hablando de algo con el dragón. Ver a Louise yendo directo hacia Julio hizo que el estado de ánimo de Saito se cayera aún más.

Corrió detrás de Louise. Rene siguió a Saito.

“Joven César.”

Cuando Louise lo llamó, una sonrisa apareció en el rostro de Julio. Se acercó a Louise de una forma cariñosa, le tomó la mano y se la besó.

“Por favor infórmeme la próxima vez con un búho o una paloma. La hubiera escoltado.”

“No, tengo un pedido para usted y su dragón de viento.” dijo Louise.

“¿A mí y a mi dragón de viento?”

“Si se encuentra disponible ahora, me gustaría volar con usted.”

Julio, sin preguntar por qué, se inclinó con una sonrisa en su rostro.

“¡No todos los días se tiene la oportunidad de ayudar a una dama tan hermosa! ¡No hay duda alguna! ¡Realmente, este es un placer inesperado!”

“¿Qué estás haciendo? ¡Deja de jugar!”

Saito murmuró con un tono desagradable.

“Así es como son los Romalianos.” dijo René mientras fruncía el ceño.

“De cualquier forma, ¿a dónde le gustaría que la llevara?”

Cuando Julio dijo eso, Saito al instante olvidó su juramento de ignorar a Louise y agarró sus hombros.

“Oye, Louise.”

“¿Qué? Estás en mi camino. Muévete.”

Saito, después de tomar unos profundos suspiros, dijo.

“Si quieres volar, ¿por qué no usas mi Caza Zero? Por qué este… No, ¿por qué se lo pediste a este sacerdote de Romalia?”

Resoplido

“Porque eres desagradable.” dijo Louise claramente.

“¿Huh?”

“Él es bien educado, amable e inteligente. Por otra parte, no tiene pensamientos extraños. E-E-Esos pensamientos extraños. Cualquier otra persona sería mejor.”

“¡Pero eso no importa cuando uno está volando!”

“Te lo diré claramente. Cuando uno se monta detrás de alguien, es mejor montar detrás de un chico guapo.”

En el momento en que Louise dijo eso, el cuerpo de Saito se petrificó.

“¿…Q-Q-Qu-Qué?”

Mientras se encontraba empapado en sudor frío, sólo por pensarlo, Louise lo apuntó con el dedo.

"¿Qué? ¿Celoso? ¿Eres estúpido? ¿Con quién crees que te estás comparando? Acaso no es este apuesto, bien vestido sacerdote de Romalia, tres, cuatro, cinco, seis veces mejor que un perro, y sin embargo, ¿te comparas con él y estás celoso? ¿No es gracioso? ¿Eres estúuupido? ¿Por qué no te dejas caer muerto?"

"T-Tú…"

Saito, como si se sofocase, cerró y abrió la boca varias veces. La llama de los celos ardía violentamente, casi quemando su cuerpo de arriba para abajo.

"Mejor suerte para la próxima. Mientras este guapo Sacerdote y yo nos vamos en una misión secreta, tú puedes limpiar la tienda, ya que la ensuciaste. Asegúrate de que brille de limpio. Y lava la ropa."

Louise le sacó la lengua a Saito.

Julio, quien se encontraba arriba del dragón, llamó a Louise.

"Listo para salir, Señorita Vallière."

"¡Espérame! ¡Ya voy!" Louise saltó sobre el dragón de viento.

"Por favor, sosténgame con fuerza. Eres una joya de Tristain. ¡Sería un gran problema diplomático si se llegase a caer!"

"¡Coqueto!"

Louise, dándole una gran sonrisa a Saito, abrazó la cintura de Julio. Y, con aire de suficiencia, se arregló el pelo.

El dragón de viento agitó las alas con fuerza. Arena y polvo volaron en los alrededores, haciendo que Saito y los demás cerraran los ojos instintivamente.

Cuando los abrieron, el dragón de viento ya estaba bastante alto en el cielo, volando vívidamente. Sintiéndose como un tonto, Saito observó al dragón de viento desaparecer.



"¡¿Qué pasa con ella?! ¡¿Qué fue eso?! ¡Qué actitud!"

Saito sacó a Derflinger de su hombro y la blandió con ira. René y los demás saltaron con pánico lejos de Saito; viéndolo con sorpresa.

"Oye. ¡Nooo, compañero, yo también tengo un duro mooomento!"

"¡¿Qué fue eso?!"

"Alguien, líbreme de este tipooo…"

"¡Toma esto y eso! ¡Qué maliciosas palabras!"

"Anímateee… Escúchame, compañero. Ah, bien, no prestes atención."



Extendiéndose sobre el dragón de viento, Louise miró hacia abajo. La gente de las tiendas se volvía pequeña rápidamente. La vaga mirada de sorpresa por toda la cara de Saito le dibujaba una gran sonrisa en la cara de Louise de nuevo. *¡Mira! ¡Esa estúpida expresión en su rostro! ¿Quuué? ¿Sintiéndose celoso?*

"¡Bleeh!" Louise sacó la lengua de nuevo hacia el suelo.

"Ahora bien, ¿a dónde debo de volar?"

Una voz que venía del frente, trajo de vuelta a Louise

"B-Bien…" ella dudó por un momento en decirle o no.

"¿A dónde debemos explorar?" repitió Julio.

"¿D-De dónde sabes que esta es una misión de exploración?"

"¡Incluso un niño podría adivinarlo! ¡No puede ser otra cosa que un deber! ¡Pero hay una cosa que no puedo entender!"

"¿Qué?"

"¡Que un investigador muy importante de la academia como tú esté haciendo el deber de un explorador! ¡Es inimaginable! ¿No suelen ser los familiares los que trabajan como exploradores?"

Louise se encontraba sosteniendo firmemente el Libro de Plegarias del Fundador con su mano izquierda. Con el fin de no perderlo, le hizo una bolsa que se encontraba amarrada a su cintura con una cuerda de cuero.

"Es una prueba del departamento superior. Para ver… que tan bueno son nuestras armas mágicas investigadas. Sin duda todas las pruebas serán superadas."

"Para saber el lado bueno y el malo." Louise asintió.

Louise comenzó a pensar en su poder legendario, ella aprendió de que eso no era nada más que un arma en el país gigante y de mecanismos del ejército. ¿Cuánto puedes usarlo? ¿Para qué se puede utilizar? ¿Puedes utilizarlo para tus propias necesidades? *Los grandes generales también me miraban con ese tipo de ojos.*

Aunque es natural, no hay ningún punto en mentirme a mi misma. No soy Louise Françoise, soy un usuario del Vacío.

Pero las dos podrían ser una misma. Sólo estoy engañándome a mí misma con los miembros de mi familia y compañeros de clase, porque sólo soy un usuario del Vacío…

Mientras ella se perdía en esas reflexiones, una risa resonó.

"¿Q-Qué?"

"¡Ah, lo siento! ¡Ciudad de Saxe-Gotha!"

"Una ciudad antigua. He oído que es hermosa. No podemos dejar que sea destruida por la guerra."

Eso hizo que Louise hablara y Julio se dio la vuelta.

"Bueno, lo entiendo, hay guerra en estos momentos. Sin embargo, soy un sacerdote." dijo y sonrío.

Mostró una sonrisa encantadora. Esto hizo que las mejillas de Louise se pusieran rojas.

"Ya, ya veo."

Julio, quien seguía volteado, acercó su cara todavía más a la cara de Louise.

"Usted es realmente hermosa, Señorita Vallière."

Apartándose un poco, una confundida Louise preguntó, "¿P-Pero por qué Romalia nos ayuda? No son nuestros aliados…"

"¡Es nuestra propia voluntad! ¡Una pequeña ayuda! Hoy en día, Albión puede afectar a todos los países en Halkeginia. Si la monarquía fuera a ser derribada, ¿qué pasaría con

la nobleza en la república? Si eso ocurriese, ¡sería una gran amenaza! Una pesadilla para todos los países. Romalia no es la excepción, gobernado por el Papa."

"Bueno, no entiendo a la política."

"Somos iguales. Yo también no tengo mucho interés en ello. Me interesa mucho más hablar de otras cosas…"

"¿Cómo qué?"

"Algo parecido a ¿cómo puedes ser tan hermosa, justo al igual que un hada?"

Él preguntó con una expresión seria, Louise miró ligeramente hacia abajo.

"No digas tonterías, analiza más detenidamente. Estás muy equivocado."

"Excusas. De acuerdo a Azuro, estamos en buen camino. Estamos volando hacia la ciudad de Saxe-Gotha, ¿verdad?"

Louise empezó a sospechar. *Este sacerdote no era un mago. En otras palabras, sus habilidades eran las de un plebeyo. E incluso para un mago, le tomaría algún tiempo poder establecer una conexión entre él y su familiar…*

Entonces, ¿cómo podía un sacerdote, que ni siquiera era un mago, comunicarse tan bien con una bestia que no era su familiar? ¿Cómo era esto posible?

Julio se reía de la distraída mirada de Louise.

"De la misma manera que puedes usar las armas mágicas de la Academia, yo puedo usar el milagro de Dios."

"Deja de bromear."

¿Milagro de Dios? Debe ser algún tipo de broma. Dios es un ser metafísico. Tal poder en un mundo donde gobierna la magia y la razón es imposible.

"¡Qué! ¡Sí, es una broma! ¡Sin embargo, sé acerca de los animales más que otros! ¡Verdad, Azuro!"

El dragón de viento rugió y aumentó su velocidad.

Dos personas iban volando por el cielo de la ciudad de Saxe-Gotha durante una hora.

La ciudad estaba rodeada con murallas, con casas de ladrillos de colores detrás de ellos. La población de la ciudad, era cerca de 40,000 personas.

"Vuela más bajo."

Julio asintió y comenzó a volar más bajo. Ellos podían ver a personas de la ciudad saludándolos. Es probable que los confundieran con los aliados. Luego, Julio sonrío y le murmuró algo al dragón de viento. Azuro extendió sus alas y empezó a temblar de una manera extraña.

“¿Qué estás haciendo?”

“Imitando los movimientos de un dragón de viento de Albión. Con esta “danza” los dragones de viento de Albión buscan a un compañero. Los Caballeros Dragón de Albión lo utilizan para identificar a sus aliados o enemigos.”

“¿Tu Azuro es de Albión?”

“¿Estás bromeando? ¡Lo he entrenado yo mismo!”

“Eres genial.”

Louise sentía admiración. No era fácil incluso para un mago intermedio capacitar a un dragón.

“Es bueno estudiar de antemano los movimientos del enemigo.”

Louise asintió y miro el paisaje de la ciudad de debajo. Ella podría dar un informe mientras usa el hechizo de “Ilusión”, proporcionando vívidas imágenes vistas desde arriba. Después de ver esto, podría crear imágenes de su memoria con el hechizo de Ilusión.

Las instrucciones de usar “Ilusión” venían de la sección de gabinete. El Vacío de Louise se podía aplicar en la planificación militar. Fue en ese momento que finalmente se dio cuenta de que ella era sólo una herramienta.

En la plaza de la ciudad, vieron un gran monstruo dando grandes zancadas.

“Un orco.”

“Sip, ¿Es mi imaginación… o hay muchos soldados desaparecidos?”

No era su imaginación. Sólo había orcos, trolls y semi-humanos armados con lanzas y garrotes. A pesar de que se podía ver un mago al mando de ellos… no había ningún soldado.

“Usar a los semi-humanos como un remplazo para el ejército es material barato. Sin embargo… los brutales orcos están siguiendo a los seres humanos también…”

“Debe de haber algún tipo de truco. Pero aun así, no sé cómo un mago puede hacer que lo obedezcan.”

Louise concentró su espíritu y comenzó a imprimir el espectáculo en su mente.

Cuando se utiliza el elemento Vacío para grandes hechizos de una sola ocasión, se lleva demasiado tiempo recolectar la fuerza de voluntad. Y si se pudiera utilizarse hoy… el gran hechizo de Ilusión que cubre un amplio paisaje no podría ser usado ahora.

"Vuela en círculos sobre la ciudad una vez más."

"Podría ser peligroso. Esta cobertura no durará para siempre."

Julio murmuró, él había estado usando la danza del dragón de viento de Albión por cinco minutos.

"Hechos y cifras son necesarios. El pago de voluntad para el hechizo es insuficiente, por lo que no puedo hacer nada más que escribir en un papel."

Louise, ignorando el peligro, escribió el informe con relación a la ciudad en un pergamino, mientras se volaba muchas veces sobre la ciudad. Con esas notas, la "Ilusión" se utilizó para tomar todos los hechos y cifras locales posibles. Con Louise en ese estado, Julio sonrió.

"No había necesidad de darle celos, ¿verdad?"

"¿Eh? Eeh? ¿De qué estás hablando?"

"Sin armas en ella sería peligroso y estarías preocupada. No por ti… si no por tu familiar. En peligro no puede ser ayudado. A causa del deber. Sin embargo, yo no puedo ser valiente en un peligro precipitado. ¿Eres diferente? Por qué, oh por qué, estás excluyendo esta parte tranquila en la ira. Me pregunto ¿si es porque eres una chica?"

"No entiendo lo que quieres decir."

Dijo Louise con un furioso rubor en sus mejillas.

"Esa máquina voladora no tiene balas, ¿verdad? No hay otras armas secretas. Aparte de volar rápido es inútil."

"… ¿Cómo sabes eso?"

"Estaba a bordo del Varsenda. Soy curioso, he examinado la máquina voladora que sujetaron a la cubierta. ¡Lo hicieron muy bien! ¡Increíble!"

"La curiosidad mató al gato."

Julio se reía de las palabras amenazantes de Louise.

"¡Por favor, relájate! ¡Soy tu aliado! No estaba pensando en utilizar una estrategia para utilizarte, soy diferente a tus generales… Ahora bien, nuestro tiempo se ha acabado."

"Todavía no. Espera un poco."

"Es imposible."

"¡Es una orden!"

"Hay un enemigo."

Julio señaló con el mentón. Nueve dragones de viento volaban directamente hacia ellos.

Louise se quedó estupefacta.

"¡Escapa!"

"… nnh, imposible. ¡Me he vuelto demasiado adicto a esta charla!"

Sonriendo, Julio murmuró. El enemigo era muy rápido en el cielo. No era posible huir, incluso cuando uno volara mejor.

Mirando a los dragones de viento acercándose, Louise comenzó a temblar. Reunir información para los generales, pudo haber sido demasiado. Se mordió el labio, pensando con terror en la posibilidad de morir.

Sacudió la cabeza, tratando de librarse de esos pensamientos… De alguna manera… ella tenía que contratacar con el Vacío. Pero, ¿cuántas explosiones podría disparar? Su fuerza de voluntad… era baja. La distancia era pequeña. ¿Los podría golpear lo suficiente?

Mientras ella pensaba en eso, las instrucciones vinieron de Julio.

"Louise, ¿eres buena montando a caballo?"

A pesar de que ella fue llamada de repente por su nombre, no era el momento adecuado para quejarse de eso.

Ella asintió con una expresión de desconfianza en su cara.

"Sip… Lo soy."

"¡Entonces agárrate fuerte! ¡Como si estuvieras saltando las vallas con un semental! ¡Azuro!"

El dragón de viento soltó un pequeño rugido y aceleró apuntando hacia el enemigo.

"¡Oye! ¡Oye!! ¡No vayas allá! ¡Tú no puedes usar magia!"

Julio se abrió paso directamente hacia la formación del enemigo. Louise gritó.

"¡Oye! ¡Ah! ¡Hechizo de magia! ¡Nooooo!"

Los nueve Caballeros Dragón les lanzaron hechizos uno tras otro. Luminosas lanzas y bolas de fuego volaron hacia ellos. Cuando ella empezó a conjurar magia también, Julio le gritó.

"¡No te sueltes!"

Cuando los hechizos estaban a punto de darles… el dragón de viento hizo de pronto un movimiento inesperado. Torció su cuerpo y de repente salió disparado en el aire, evitando los ataques uno tras otro.

Increíble. El dragón de viento se movía a una velocidad que era inimaginable para tal cuerpo. Se movía como un pequeño pájaro, sorprendiendo incluso a sus enemigos. Por un momento, su velocidad disminuyó.

"¡Exhala! ¡Azuro!"

Un gran aliento de fuego salió de la boca del dragón de viento. Alcanzó al caballero dragón de enfrente haciéndolo caer.

Luego, yendo por el otro, utilizó sus garras para desgarrar las alas del otro dragón. Uno más había sido derribado.

Atónita, Louise miraba detenidamente el espectáculo.

¡¿Cómo puede un dragón de viento liberar tan gran aliento?! ¡Increíble!

Los restantes Caballeros Dragón del enemigo, cuyo número se había reducido a siete, se dieron la vuelta y les dieron la espalda.

Como era de esperarse de los Caballeros Dragón de Albión.

Aunque por un momento fueron sorprendidos por los movimientos del dragón de viento de Julio, ellos recuperaron sus composturas. Dividiéndose en dos líneas, se encogieron para continuar adelante.

Comenzaron a formar y cerrar un círculo alrededor de ellos.

Parecía que habían cerrado sus caminos de huida cuidadosamente para matarlos.

En un movimiento que podría decirse casual, el Azuro de Julio entró en el círculo. El enemigo de enfrente, tratando de huir, mantuvo una distancia considerable.

Pero una vez que Azuro volvió la cabeza hacia el enemigo, otro más voló desde atrás. Parecía que el de adelante era sólo un señuelo.

"¡Detrás de ti! ¡Detrás de ti!"

Aunque Louise gritó, Julio, con una sonrisa en los labios, siguió volando tras el señuelo.

El enemigo de atrás, pensando que la atención de Julio se había centrado únicamente en el señuelo, comenzó a acercarse constantemente.

Al mismo tiempo, cuando el enemigo de atrás lanzo un hechizo, Azuro se retorció. Siguiendo los movimientos del enemigo de atrás, esquivando el ataque con un salvaje salto mortal, Azuro volvió a exhalar.

Envuelto en el aliento de dragón, el caballero atacado se desplomó.

Impresionada, Louise miraba el repentino acontecimiento.

Los movimientos del dragón eran increíbles, sin hacer ningún movimiento innecesario.

"¡¿C-Cómo puedes hacer que un dragón se mueva de esta forma?!"

"No hables, o te morderás la lengua."

El tono de voz de Julio seguía siendo perfectamente sereno.

Con tres de ellos derribados, la atmósfera alrededor del enemigo había cambiado. Louise agachó la cabeza, sintiendo la ira de ellos. El círculo que se había hecho se aflojó por un momento y, a continuación, todos los Caballeros Dragón se abalanzaron contra ellos.

Por un momento, Louise se sacudió de arriba a abajo, de lado a lado. Su cuerpo se sentía como el de una pelota en las manos de un malabarista. Olvidándose de mantener los ojos abiertos los cerró… Louise se encontraba aferrada a Julio.

Cada vez que Azuro daba la vuelta, hacía un daño severo con sus colmillos y garras a los dragones de viento del oponente. Para evitar los ataques del enemigo, él mismo atacó.

En sólo cuatro segundos, seis de ellos fueron golpeados y derribados.

"Se ha acabado. Ahora volvamos."

Dijo Julio con una voz indiferente.

"¿Q-Qué pasó?"

El dragón de viento en compañía del jinete, eran un único movimiento.

No, fue más allá de toda explicación, los movimientos del increíble Azuro.

“Solamente les mostré la verdadera habilidad de un dragón. Los dragones de los demás hacían demasiados movimientos innecesarios. Eso es todo.”

Dijo Julio a la ligera. Y Louise comprendió… por qué él, no siendo mago, se había convertido en el comandante del tercer escuadrón.

Capítulo 04

La secretaria y el Emperador

En la ciudad capital de Albión, Londinium, había una acalorada discusión sobre la salida naval en el Salón Blanco.

Debido a que el ejército de Albión fue atraído a Dartanes por la *"Ilusión"* de Louise, ellos tuvieron la oportunidad de derrotar al ejército enemigo en su huida por la costa. Si bien habían atacado al enemigo cuando aterrizó en Rosais, de haber sido posible se perseguiría a los enemigos de Albión a Halkeginia…

"Ahora que el enemigo ha terminado de desembarcar y establecido un campamento, sería suicida de nuestra parte intentar un contrataque"

En una mesa redonda donde estaban sentadas unas quince personas, un joven general sentado en el lado norte, dijo exhausto. Fue como él había dicho. La mitad de la fuerza aérea de Albión, que eran al menos cuarenta buques, fue destruida en la batalla el otro día, mientras que los buques restantes recibieron graves daños. Ni siquiera podían enviar diez barcos.

Por otra parte, la flota combinada de Tristain y Germania perdieron doce buques y ocho recibieron graves daños, pero todavía les quedaban cuarenta capaces de luchar. Ellos tenían la completa superioridad aérea en esta situación.

Además de eso, el número de personas en el ejército de Albión disminuyó. En la batalla de Tarbes se perdieron a tres mil hombres, y la pérdida del otro día causó la caída de la moral de todo el ejército; algunos grupos terminaron desertando. El vigor mostrado durante la revolución había desaparecido.

Contra los sesenta mil que reclamaban la superioridad aérea, no había manera de que se les pudiera atacar. Miradas de reproche se centraron en Cromwell, el Gobernante de la Santa República de Albión y Primer Emperador de Albión, que estaba sentado en medio.

Después del fracaso de tantas estrategias, le había dejado la tierra al enemigo.

Sin embargo, Cromwell se libró de las miradas… y se mantuvo indiferente.

El General Hawkins, quien considerablemente había tomado el mando de la fuerza principal de Albión, habló:

"La inversión fue mi error. Dejé escapar la oportunidad de aniquilar al enemigo en un solo movimiento. No hay palabras para disculparme"

"Nuestro ejército está en harapos" Cromwell sonrió.

"Y la operación para utilizar a los chicos de la Academia como rehenes también falló"

A pesar de que falló, no parecía que estuviera preocupado por ello.

Con un suspiro y voz cansada, Hawkins dijo:

“Las armas mágicas que el enemigo usa son más fuertes de lo que imaginábamos”

“Señorita Sheffield”

La secretaria cubierta con un manto negro detrás de Cromwell, Sheffield, asintió con la cabeza y leyó el informe escrito en el pergamino.

“La “Ilusión” que apareció cerca de Dartanes duró trece horas y después desapareció repentinamente”

“Es solamente una magia improvisada que crea ilusiones. ¿De qué hay que temer?”

“Eso tuvo un efecto enorme”

Dijo Hawkins, cerrando los ojos. La confusión causada por las ilusiones causó que el ejército retrocediera… En otras palabras, se había creado un efecto que no era diferente al de una fuerza militar de decenas de miles de personas. No podían tomar la luz simplemente y crear una ilusión.

“Para ser honesto, tengo miedo del enemigo. Además de la ilusión en Dartanes, el enemigo usa mucha magia desconocida. Esa mágica luz que destruyó nuestra flota…”

Cromwell y Sheffield se miraron y asintieron.

Sheffield una vez más leyó el pergamino con una voz sonora, como la de un coro cantando el himno en un templo.

“Se concluye… que el enemigo no se encuentra en condiciones de atacar con la misma luz que aniquiló nuestra flota en Tarbes”

“¿Por qué dice eso? “

“Si fueran a usarlo, lo habrían utilizado en la batalla naval antes de que aterrizaran el otro día”

“¿Hay posibilidades de que lo reservaran para después?”

“El ejército enemigo se habría encontrado en una situación devastadora en caso de perder esa batalla naval. Si hubieran usado todo lo que tenían, entonces, sin duda, hubieran usado esa *“luz milagrosa”*. Pero el enemigo combatió de manera convencional. Aunque nuestro ejército perdió a pesar de todo”

“Está bien si ganamos en tierra” terminó Cromwell

Oyendo eso, el general de gabinete del cuartel general se puso de pie.

"Su Excelencia, el gabinete general supone que el enemigo se está dirigiendo a la ciudad de Saxe-Gotha para capturarla. Esta es…" explicó señalando una marca en el mapa que estaba sobre la mesa.

"Ese es el punto de encuentro de las carreteras principales y una importante metrópolis. Como un factor que apoya la suposición, el reconocimiento del enemigo se ha vuelto activo por aquí. Hace unos días, se vieron caballeros dragón, se cree que con fines de reconocimiento, que volaron y lucharon con el batallón de caballeros dragón de nuestro ejército. Se deben colocar a nuestras principales fuerzas en la ciudad de Saxe-Gotha y esperar a que el enemigo llegue"

Los demás generales dieron sus voces de aprobación. Era una estrategia excelente.

Sin embargo, Cromwell sacudió la cabeza.

"Las principales fuerzas no se moverán de Londinium"

"¿Planeas sentarte y esperar la derrota?"

Hawkins miró a Cromwell como si fuera un niño que se negó a que le quitaran sus juguetes. Cromwell, negó con la cabeza una vez más.

"General, no me importa si la ciudad de Saxe-Gotha es tomada"

"Usted le dará al enemigo una base estratégica bajo su nariz. El enemigo probablemente quiera reponer sus pocos suministros en la metrópolis y descansar"

"No les daremos suministros"

"¿Cómo?"

"Toma toda la comida de los ciudadanos"

Hawkins se encontraba perdido en las palabras. *¿Qué dem…? Cromwell estaba tratando de utilizar a los habitantes de Saxe-Gotha.*

"El enemigo al final tendrá que darles su poca cantidad de alimentos a los habitantes. Eso los detendrá. Este plan es mejor que seguir el procedimiento temerario a través de una batalla defensiva y sufrir pérdidas"

"¿Qué haremos si el enemigo los abandonara? ¡Muchas personas morirían de hambre!"

"Eso no sucederá. Incluso si el enemigo los abandonara, es sólo una ciudad. Entre la importancia de un país, es un sacrificio trivial"

Esas fueron sus frías palabras, impensable de un ex-eclesiástico. Sin embargo, lo que había dicho tenía razón.

Las fuerzas aliadas no invadieron para negociar con Cromwell. Vinieron a derrotar a Cromwell y dominar estas tierras. Había probabilidades de ocho o nueve de diez, de que ellos pensaran en los civiles después de la guerra y se haría caridad.

Sin embargo… ¿Qué haremos nosotros si no lo hacemos? En el peor de los casos, una metrópolis entera haría una revuelta. Ese era el miedo por el resentimiento de quitarles los alimentos.

“Planeas convertir toda una metrópolis en tu enemigo… De cualquier manera, habrá desagradables consecuencias…”

“¿Por qué crees que me las arreglé para enviar al frente a los sub-humanos? Todo lo que tenemos que hacer es decir que fue la propia decisión de ellos”

Se desconoce cómo, pero Cromwell es destacado por la negociación con los sub-humanos. Sabiendo que los sub-humanos serían enviados al frente, no para una operación normal del ejército, sino para este tipo de estrategias, los generales se quedaron atónitos.

Su líder rompió un tratado, no sólo utilizó medios improvisados para comenzar las estrategias, sino que también planeaba traicionar a los habitantes de su propio país a través de decisiones cobardes.

“También pondré una trampa en el agua de Saxe-Gotha”

“¿Tienes previsto lanzar veneno al agua? Algo así como el veneno sería inmediatamente quitado.”

“No es veneno. Es ‘Vacío’”

“¿’Vacío’?”

“Así es. Será interesante. Sin embargo, tomará tiempo para que los efectos comiencen a trabajar” sonrió Cromwell.

Poniéndose de pie… Levantó su puño.

“¡Señores, es el Pentecostés! ¡Detengan al enemigo hasta entonces! ¡Cuando el Pentecostés termine… ¡El ‘Vacío’ y el cruce de dos bastones dejarán caer el martillo de hierro sobre nuestros arrogantes enemigos!”

El cruce de dos bastones es la cresta de la familia real de Galia.

“¡Ohh! ¡Finalmente, Galia!” se exaltó toda la sala de conferencias.

“¡En ese momento, nuestro ejército avanzará! ¡Para destruir a nuestros arrogantes enemigos! ¡Se los prometo!”

Sintiendo que la atmósfera sobre los suelos se calentaba, Cromwell caminó rápidamente hacia el balcón.

Los generales y los ministros del gabinete se levantaron y le siguieron.

“Que todos nuestros ministros del gabinete alienten a nuestros valientes y leales soldados”

Voces de júbilo rodeaban a Cromwell y a los otros.

En el amplio patio, construido una vez para esperar la audiencia del rey, alocadas y entusiastas confianzas fueron ofrecidas a Cromwell, y los guardias del monarca se alinearon en hileras.

Miles de voces de júbilo llegaron a él. Cromwell blandió con su mano para contestar.

“¡El enemigo ha aterrizado en la patria! ¡Todos! ¡Les pregunto valientes soldados revolucionarios! ¿Es esta nuestra derrota?”

“¡No! ¡No! ¡No! ¡No! ¡No! ¡No! ¡No! ¡No! ¡No! ¡No! ¡No! ¡No! ¡No!”

Un círculo de júbilo rodeó a Cromwell.

“¡Exacto! ¡Esta no es la derrota! ¡Absolutamente no! ¡Les prometo la victoria! ¡Para todos ustedes, sin igual, el leal y valiente que tomó la corona de ese rey incompetente, les prometo la victoria! ¡Nuestros soberbios enemigos serán derrotados cuando el Pentecostés termine! ¡Han provocado la ira de Dios! ¡Escuchen! ¡Escuchen! ¡Los únicos que dirigirán a la perdida Halkeginia serán los civiles de Albión, quienes fueron elegidos por Dios! ¡Por esa razón, el Fundador me ha confiado el poder a mí!”

Allí había numerosos soldados que murieron en batalla alineados en el balcón.

Cromwell levantó su anillo en lo alto.

Haciendo esto… los soldados muertos revivieron y se fueron.

“¡A todos! ¡Mientras nosotros tengamos este ‘Vacío’, no podremos ser derrotados! ¡Crean en mí! ¡Crean en nuestra patria! ¡Crean en el ‘Vacío’, el poder de los que fueron elegidos por el fundador!”

“¡Vacío! ¡Vacío! ¡Vacío! ¡Vacío! ¡Vacío! ¡Vacío! ¡Vacío! ¡Vacío! ¡Vacío! ¡Vacío!”

“¡Así es, el Vacío!” Cromwell abrió el puño.

“¡El fundador está con nosotros! ¡No teman! ¡El fundador está con nosotros!”

El entusiasmo en el patio alcanzó su clímax. Cromwell gritó en voz alta.

“¡Viva la revolución! ¡Destruyan al enemigo!”

El entusiasmo incluso alcanzó al balcón.

“¡Viva la revolución! ¡Destruyan al enemigo! ¡Viva la revolución! ¡Destruyan al enemigo! ¡Viva la revolución! ¡Destruyan al enemigo!”

“¡Larga vida a la Santa República de Albión!”

“¡Larga vida a la Santa República de Albión! ¡Larga vida a la Santa República de Albión! ¡Larga vida a la Santa República de Albión! ¡Larga vida a la Santa República de Albión!”

“¡Larga vida a nuestro Alteza el Santo Emperador!” uno de los ministro del gabinete se puso de pie y gritó esto en voz alta.

“¡Larga vida a nuestro Alteza el Santo Emperador! ¡Larga vida a nuestro Alteza el Santo Emperador! ¡Larga vida a nuestro Alteza el Santo Emperador! ¡Larga vida a nuestro Alteza el Santo Emperador! ¡Larga vida a nuestro Alteza el Santo Emperador!”

Los interminables gritos fueron aspirados en el aire.



Después de la violenta y entusiasta audiencia…

Cromwell estaba sentado, con problemas, en una gigantesca habitación privada que una vez fue el dormitorio del Rey. Su cuerpo temblaba ligeramente.

Sheffield estaba de pie frente a él, murmurándole algo al mismo tiempo que lo veía.

“Ese fue un brillante discurso, Obispo”

El hombre, quien fue llamado obispo en su posición anterior, como si se cayera de la silla, se arrodilló a los pies de Sheffield.

La máscara de dignidad que acababa de mostrar había desaparecido.

Sólo había un hombre de unos treinta años que era presa del pánico y el miedo, sólo un hombre delgado que no era más que un obispo estaba allí.

"¡Ohhhhhhh! ¡Señorita! ¡Señorita Sheffield! ¡Esa persona! ¿Realmente tendrá esa persona la necesidad de enviar soldados a este abominable país? ¡Estas no son las palabras que generalmente diría…Yo! ¡Yo tengo miedo! ¡Yo, un delgado hombre que incluso no puede controlar magia, tengo miedo!"

Para Cromwell, Sheffield habló con una voz como si fuese a consolar a un niño.

"Qué está diciendo. ¡Tener miedo ahora! La persona que dijo 'Quiero ser rey' en ese bar fue usted. Debido a que estaba impresionada por esas sinceras palabras, he decidido darle a usted, como mi amo, a Albión."

"Tal vez un simple obispo sólo sueñe demasiado… A causa de que fui tentado por usted y 'esa persona', obtuve El Anillo de Andvarí, reuní a los nobles que fueron despreciados por la familia real, y ejecuté mi venganza sobre la familia real de Albión que me había humillado… Hasta cierto punto, fue divertido. Oh, fue muy divertido, era como si estuviera soñando"

"Es así de simple"

"Ohh, solamente este continente por encima del cielo es demasiado para un objeto como yo… ¿Por qué era necesario invadir Tristain y Germania?"

"Cuántas veces te lo tengo que decir para que entiendas. Es necesario unir a Halkeginia en uno. El recuperar la Tierra Santa es la única manera de seguir al Fundador y la voluntad de Dios"

"Para mí, eso es parte de ser un clérigo. Aunque no hay error de que la recuperación de la Tierra Santa es sólo un sueño…"

"Entonces, siga soñando"

"¡La responsabilidad es muy grande! ¡El enemigo nos has invadido! ¡Enemigos en mi país! ¡El enemigo ha llegado a colgarme como a esos reyes incompetentes! ¿Qué debo hacer? Dime que esto no es una pesadilla. Señorita..."

Sonriendo, Sheffield se puso en cuclillas delante de Cromwell y lo miró a la cara empapada de lágrimas. Cromwell levantó la cara. Levantándole el mentón, Sheffield le susurró tranquilamente:

"Deja de actuar de forma tan mimada".

"¡Sí!"

La amable y cálida actitud había desaparecido, y Sheffield había hecho un completo cambio en su rostro que ahora se asimilaba al de un raptor.

Agitó su morena cabellera que era como la profunda oscuridad, y sus ojos por debajo de ella fueron revelados y mostraban un cautivador brillo. Engañado por esos ojos, Cromwell comenzó a temblar.

"¿Soñabas un sueño tan dulce el cual un sacerdote normal no podría ver incluso si rencarnara un centenar de veces y ahora dices que no quieres ver una pesadilla? ¿'Mi país'? Tu tierra ni siquiera se extiende cincuenta centímetros sobre este inútil y mísero país de Albión"

"¡Yo! ¡En verdad lo siento!"

Cromwell agachó su cara en el suelo, junto a los pies de Sheffield. Sacando su lengua, le lamió los zapatos.

"Perdóneme… Per-Perdóneme… Perdóneme…"

"El Anillo de Andvarí"

Tímidamente, Cromwell entregó el anillo que llevaba a Sheffield.

El Tesoro del Espíritu del Agua, el anillo mágico que puede conceder una vida falsa a los muertos…

Cromwell recordó el día en el que fue con Sheffield y los caballeros magos de Galia al Lago Ragdorian para robar el anillo del Espíritu del Agua.

El que hablara con alguien en un bar fue lo que inició todo esto. Se dirigía hacia la capital de Galia, Lutèce, porque entregaría algo…

Cromwell complació a un mendigo dándole una botella de vino.

"Obispo, como agradecimiento por el vino, le daré cualquier cosa que desee. Dígame"

Acabándole de decir eso el mendigo, Cromwell dijo como broma:

"Veamos, quiero ser rey"

"Rey, ¿es eso?"

Preguntó el mendigo, con el rostro cubierto con una profunda sombra, y sonrió.

"Sí" asintió Cromwell.

Por supuesto, él pensaba que esto era una broma. Jugando por ahí después de beber; no tomaba en serio acerca de eso. Sin embargo, a la mañana siguiente… Esta Sheffield llegó a la posada donde él se estaba hospedando, y exclamó:

"Yo te haré rey. Sígueme"

En ese momento, su vida como un obispo local tomó un camino diferente. Un impulso violento…

Sheffield estaba acariciando el Anillo de Andvarí con cariño.

La piedra en el anillo estaba, encantadoramente, brillando con una profunda luz azul.

"¿Qué crees que es la energía almacenada en este anillo?"

Cromwell, sacudió la cabeza. Sabía que eso podía revivir cadáveres. Esa era la verdad. No había manera de que pudiera saber sobre los mecanismos del Vacío.

"No sé controlar la magia, no lo sé. Tú fuiste quien me dijo que le llamara a este poder 'Vacío', ¿verdad?"

"¿Sabes algo sobre las 'piedras de viento'?"

Cromwell asintió. Ese era el material utilizado para hacer que los buques pudieran flotar. Una piedra mágica que según se decía era un condensado del poder del Viento. Hay un sinnúmero de minas excavadas de esas piedras de viento en Albión.

"Esto es una sustancia similar"

"¿Entonces esto no es 'Vacío'?"

"Correcto, esto no es 'Vacío'. Las 'piedras de viento' y este 'Anillo de Andvarí' son sólo gotas de la fuente de poder que gobierna este mundo. Este es el material que se convirtió en la fuente de poder, llamada Magia Antigua. Esto ha tenido todo tipo de nombres. Piedra de la Sabiduría, Orbe de la Vida… Históricamente, esto sería llamado el 'Enemigo del Vacío'…"

"Constantemente me impresiono por la profundidad de tus conocimientos"

"Eso es la causa del por qué cada vez que es utilizado, su magia se reduce y cada vez se hace más pequeña. Espero que hayas entendido"

Cromwell asintió.

"El punto es que esto es una cristalización de la Magia Antigua del Agua. La magia condensada que se esconde en esto es incomparable a las simples piedras de viento de por aquí… Una piedra rara. ¿Cuál es la razón de que esto sea el tesoro protegido del Espíritu del Agua?… El Anillo de Andvarí. En otras palabras, el tesoro de su antecesor…"

Sheffield se quedó observando al anillo.

Cuando lo hizo… Su frente comenzó a brillar.

La luz fluía de su interior.

Cuando Cromwell vio por primera vez esta luz, se sorprendió. Cuando Sheffield tocó este “Anillo de Andvarí”, su frente brilló.

¿Hay momentos en que la frente de la gente brilla?

Incluso cuando se lo preguntó a Sheffield, ella no le respondió. Esta misteriosa mujer no le enseña nada importante, nada esencial. Ella solamente le dictaba órdenes.

Con la piedra, Sheffield tocó ligeramente la mejilla de Cromwell.

“Oh, ohhhhhhh…”

Cromwell se torció y se estremeció. El Anillo de Andvarí vibraba un poco. Sólo tocándolo hizo que él sintiese como si una corriente eléctrica lo recorriera completamente.

Cuando tocó las manos de Sheffield, el Anillo de Andvarí despertó… Eso era lo que significaba esa clase de vibración.

“¿Lo sabes? ¿El rasgo del poder del Agua?”

“C-Curar las heridas…”

“Eso es sólo una parte. El poder del “Agua” domina la constitución del cuerpo. Incluyendo el corazón”

“… Ja, ja”

“Mover cadáveres es sólo uno de los poderes que tiene este anillo”

Capítulo 05

La antigua Ciudad de Saxe-Gotha

Aproximadamente a un kilómetro de distancia de las murallas de la ciudad de Saxe-Gotha, en la escenificada área para el asalto, las trescientas cincuenta tropas del Batallón de De Vineuil esperaban la orden que indicara el comienzo del ataque.

Hoy, quince días después del desembarco, el ejército aliado finalmente lanzó su ofensiva.

Liderando la Segunda Compañía, Guiche estaba temblando de pies a cabeza, mirando fijamente a la ciudad cubierta de niebla de Saxe-Gotha.

"¡Comandante de la Compañía, Señor!"

El sargento que se encontraba en guardia a su lado, Nicola, habló con un tono suave.

"¿Q-Q-Q-Qué pasa?" balbuceó Guiche.

"Se le ha caído su varita"

Guiche inmediatamente miró debajo de su pie y vio su varita en forma de rosa en el suelo.

Frenéticamente recogió su varita y la metió dentro del bolsillo delante de su pecho, mientras trataba de mantener una expresión solemne en su rostro.

"¡Comandante de la Compañía, Señor!"

"¿Q-Qué pasa?"

"Aunque puede que no sea de mi importancia, sigo pensando que sería mejor que vaya al baño primero"

Guiche inmediatamente lo miró y dijo:

"¡Ya he ido!"

"Eso es bueno, entonces," respondió Nicola mientras sonreía. "no hay nada de qué preocuparse. Según los informes, en los últimos días, los cañones del enemigo han sido destruidos por el bombardeo de nuestras flotas, y sólo han desplegado semi-humanos para vigilar las calles"

"Esos s-semi-humanos son increíblemente feroces, y sus cuerpos son enormes"

“Pero son estúpidos y es increíblemente fácil de engañarlos con trampas” comentó Nicola mientras miraba hacia el frente.

Guiche observó al pequeño hombre llevando un fusil. Ésta era la primera batalla real en la que había participado, y no había nadie más en quien pudiera confiar. Con esos pensamientos en su mente, el hombre delante de él parecía ser más grande que cualquier otro zopenco que él conociese.

“Sin embargo… ¿desde dónde podremos iniciar nuestro ataque? La ciudad entera está rodeada por las enormes murallas de piedra…”

Escuchando la preocupación de Guiche, Nicola asintió su cabeza.

“Alguien vendrá pronto para ‘abrir una ruta’ para nosotros”

Después de un rato sin que pasara nada, una flota de barcos de guerra apareció en el cielo. Diez barcos de guerra, todos perfectamente alineados en una fila, procedieron a bombardear el muro con los cañones. En el frente de la flota de los barcos de guerra, la potencia de fuego era tal que el enemigo estaba completamente indefenso.

¡Boom—! ¡Boom—! ¡Boom—!

Acompañado por el estruendo provocado por los disparos de los cañones y espesas nubes de humo, los muros comenzaron a derrumbarse y gritos de entusiasmo se escuchaban de los soldados reunidos en la zona. Bajo la lluvia de fuego de los cañones, las murallas se desplomaron.

Y luego, aparecieron delante de sus ojos, un grupo de enormes golems de piedra.

“Debieron ser creados por magos clase Triangular” Pensó Guiche para sí mismo.

Dado que él mismo era un mago clase Puntual, no podía crear golems así de grande, por lo que los miró con admiración. Aunque eran un poco más pequeños que los golems creados por Fouquet la Tierra Desmoronadora, quien una vez había sacudido toda Tristain, seguían siendo enormes. Los golems, con una altura aproximada de unos veinte metros, se acercaron poco a poco y con pasos sólidos a los muros derrumbados.

Sobre la espalda de los golems había banderas con los emblemas de las familias de sus respectivos creadores, y Guiche, al notar entre ellos un emblema familiar, instintivamente, gritó fuerte:

“¡E-Ése es el golem de mi hermano!”

Debía pertenecer a su hermano, ya que la bandera ondeante en su espalda llevaba el emblema de la familia Gramont, “Una rosa y una pantera”.

En ese instante, con un zumbido, un gran objeto de algún lugar voló directamente hacia los golems que se aproximaban a la muralla. **¡Wham!** Uno de los golems fue atravesado en su abdomen con un disparo, haciéndole un enorme agujero. El golem inmediatamente perdió el equilibrio y se derrumbó haciéndose añicos en el suelo. Las luces metálicas se dispararon una tras otra hacia los golems cercanos, por lo que muchos de ellos cayeron al ser alcanzados por los disparos.

"¿Qué diablos fue eso?" Guiche se quedó sin aliento.

"Es una ballesta gigante." respondió Nicola de inmediato. "Me temo que probablemente estén siendo operadas por los orcos. Es un arma de tres metros de largo basada en la forma de una ballesta, capaz de disparar grandes tornillos. Si un humano fuera golpeado por uno de esos, seguramente se haría pedazos. Pero otra vez, no están diseñadas para ser utilizada contra la gente."

Guiche preocupadamente veía al golem de su hermano. Un gigantesco tornillo le estaba sobresaliendo de la pierna, pero afortunadamente, el golem aún permanecía de pie.

"¿Es el Comandante de la Compañía… un miembro de la familia Gramont?" Preguntó Nicola, al notar el entusiasmo de Guiche.

"Soy el hijo más joven"

Al oír la respuesta de Guiche, los ojos de Nicola se abrieron con asombro.

"¡Eso significa que usted es del Mariscal su…! ¡Qué sorpresa! ¿Qué lo trajo usted a un humilde batallón de mosqueteros como el nuestro? Con el nombre de su padre, ya se trate de caballeros, o de un regimiento de élite del cuartel general, ¿no serías capaz de unirte a cualquier batallón que desees?"

"Si fuese a utilizar el nombre de mi padre, esos no serían mis méritos" respondió Guiche mientras miraba al frente.

Nicola fue incapaz de decir algo más, pero después de un rato, sonrió y le dio una palmada en el hombro a Guiche

"Me gusta tu actitud, joven patrón. ¡Dado que es así, no regresaremos a casa hasta que ganemos nuestros méritos y glorias!"

Poco después, un escuadrón de caballeros dragón también llegó. Alineados hacia las ballestas que se encontraban en batalla, y con una combinación de magia y fuego de dragón, rápidamente las destruyeron.

Llegando finalmente a los pies de los muros derrumbados, a causa de los disparos de los cañones de antes, los golems comenzaron a quitar los escombros.

"Están haciendo una entrada"

Sus hombres pronto se precipitarían hacia la ciudad a través de esa entrada. La compañía entera de Guiche empezó a temblar incontrolablemente.

"¿Estás temblando?"

"… A-Aunque me gustaría decir que es debido a la emoción… es más probable que sea a causa del miedo. Ugh…"

"Heh, ser honesto es bueno, nunca tendrás éxito con sólo el coraje. Sin embargo, tampoco puedes ser muy cobarde. A pesar de eso, déjeme hacerme cargo de esto."

Nicola alzó sus manos hacia unos cien mosqueteros detrás de él. Otros cincuentas piqueros actuaron como sus guardias. Esta compañía, que constaba aproximadamente de ciento cincuenta hombres, eran los soldados bajo el mando de Guiche.

"¡Preparen y carguen sus cartuchos!"

Los mosqueteros entonces tranquilamente cargaron sus cañones con balas y pólvora.

"Comandante de la Compañía, Señor, ¿podría encender esto?" Dijo Nicola sacando una mecha de lento avance, a lo que Guiche asintió, e hizo un hechizo de "Ignición" en la mecha.

Acompañando al ruido de chisporroteo de la mecha humeante, un olor ha quemado se encontraba en el aire. Nicola llamó a un soldado, y le entregó la mecha encendida que se distribuiría entre los otros soldados.

"¡Ésta es una mecha de lento avance dada por nuestro Comandante de la Compañía! ¡Asegúrense de que no se extinga!"

La respuesta que recibió carecía de cualquier sentimiento de entusiasmo.

¡Bam–!

Los golems despejaron el muro. En ese momento, Nicola empujó a Guiche por la cintura y le dijo:

"Comandante de la Compañía, Señor, vamos"

Mientras que el temblor aumentaba en su varita, Guiche gritó:

"¡C-C-Compañía de Gramont, adelante!"

Los mosqueteros veteranos lo siguieron con asombrosos pasos. Fue sólo entonces que Guiche se dio cuenta… ¡Sólo su propia compañía eran quienes iban hacia adelante! ¡La orden del superior no se había dando aún!

"Oye, Sargento…" Él estaba a punto de decirle, pero se detuvo al notar la expresión de tranquilidad y de confianza de Nicola.

Una vez que una compañía ha comenzado a avanzar, es casi imposible de detener, y por lo tanto sólo podían seguir avanzando.

Unos segundos más tarde, la orden de "¡A la carga!" resonó desde las filas de atrás.

Como una creciente ola, soldados, caballeros, y de otras clases irrumpieron en su dirección.

"Todos somos viejos veteranos, después de todo. Si no empezamos a salir un poco antes, no seremos capaces de mantener el ritmo."

Probablemente porque ellos salieron anticipadamente, la compañía de Guiche fue la primera en alcanzar una de las brechas a lo largo de las murallas. Pero un par de caballeros pasaron por delante de ellos, atacando la ciudad.

"¡Pero fuimos los primeros en llegar!" gritó Guiche mientras se preparaba para la tormenta en el interior, justo antes de que Nicola lo agarrara.

Inmediatamente después, los caballeros que acababan de entrar fueron enviados de vuelta junto con sus monturas, aterrizando delante de Guiche en un desagradable estado. Parecía que al otro lado del muro había orcos armados con garrotes, esperando por tontos ingenuos como ellos.

Eran enormes monstruos de al menos cinco veces el tamaño de un humano; el grupo de orcos vieron al grupo de Guiche y de inmediato fueron a por ellos. Guiche recordó el momento en que se había ido de caza-tesoros con todo el mundo y de cómo ellos habían sido emboscados por orcos como estos también. Sus golems de bronce habían sido destrozados por ellos en aquél entonces.

Una sensación de pánico surgió de su interior.

"¡Fuego! ¡Fuego! ¡Rápido, fuego!" Guiche comenzó a gritar desesperadamente.

"¡No disparen todavía! ¡Comandante de la Compañía, Señor! ¡Utilice un conjuro para derribar a ése que está más lejos en la retaguardia! ¡Rápido!"

A continuación, actuando de acuerdo a lo que le había dicho, Guiche agitó su rosa artificial. Con una erupción, desde el suelo una mano agarró una pierna del orco que estaba en la parte trasera.

Con un **¡Crash!** justo en medio de la estrecha abertura en el muro, el orco tropezó.

"¡Primer pelotón! ¡El líder del grupo es su objetivo! ¡Fuego!"

Sin demora, Nicola emitió la orden de disparar contra el orco que estaba encabezando al grupo que se acercaba.

Los casi treinta mosqueteros dispararon sus armas al unísono en contra del orco líder, dejándolo como un panal de abejas. Los demás orcos que se encontraban en el frente fueron derribados también, bloqueando el avance del grupo detrás de ellos. Ya que no era del tipo que dejaba ir una oportunidad, Nicola gritó su segunda orden sin dudarlo.

"¡Segundo Pelotón! ¡Fuego!"

Aunque los orcos eran capaces de agitar sus garrotes incluso después de una lluvia de balas, ellos seguían sin poder soportar el impacto de las docenas de balas disparadas desde tan cerca. Los orcos que habían venido a atacar decidieron retirarse, pero entre la estrecha abertura en el muro y el orco que había sido derribado al suelo por la magia de Guiche, eran incapaces de moverse. En el frente, fueron obstruidos por los cadáveres de sus aliados. Justo cuando tropezaban y caminaban fatigosamente a través de los cadáveres, eran recibidos con una ráfaga de disparos de los mosqueteros restantes. Los últimos orcos restantes se reunieron con los piqueros que cargaron contra ellos y rápidamente fueron eliminados. Mirando a unos veinte cadáveres de orcos sobre el suelo, Guiche exclamó con admiración,

"T-Tan poderosos…"

Mientras ordenaba a los mosqueteros a recargar las balas, Nicola reveló una sonrisa.

"Es porque estos tipos son muy ingenuos… una vez que ven al enemigo, van a la carga directamente contra ellos."

El veterano sargento rio dándole una palmada a Guiche en el hombro.

"Comandante de la Compañía, Señor, mire… ahora usted puede ganar el más alto mérito"

Y de repente, el humilde batallón demostró un extraordinario nivel de solidaridad. Mientras tanto en otro frente, estaba la solitaria "carta de triunfo" del ejército aliado. Eran Louise y su familiar.



Saxe-Gotha fue construida sobre una montaña relativamente alta. Rodeada por todos lados por murallas, una calle principal con forma de una estrella de cinco puntos se había construido en su interior. La leyenda decía que ésta fue la primera ciudad construida por el Fundador en el continente de Albión… pero si era verdad o no, era imposible de saber.

Sin embargo, eran sólo las cinco calles de ese pentagrama que mostraban un elegante diseño geométrico, dentro de éste era un complejo de innumerables calles y desordenadas callejuelas. No era diferente de las otras ciudades que se podían ver por toda Halkeginia.

Por el momento, Louise corría frenéticamente a través de un pequeño callejón. Saito podía ser visto a su lado con Derflinger firmemente agarrada, seguidos de cerca por los distintos miembros de los disfrazados Caballeros Dragón.

Persiguiéndolos desde atrás había casi diez enormes trolls y ogros con grandes colmillos, ambos eran gigantes que medían aproximadamente unos cinco metros de altura. Afortunadamente, siendo éste un pequeño callejón, las bestias parecían tener problemas para pasar a través de ellas. Debido a que se estrellaban con las paredes y ventanas que sobresalían por igual de las paredes, les llevaba bastante tiempo. Si hubiera sido una llanura, Louise y los demás hubieran sido atrapados en un instante.

Pero para saber por qué Louise estaba corriendo de acá para allá por el laberinto de callejuelas dentro de Saxe-Gotha, tendríamos que empezar desde la misión que habían aceptado.

En el sentido más simple, su objetivo coincidía con el de la fuerza principal que estaba atacando: Infiltrarse en la ciudad desde el lado opuesto. Su objetivo original era utilizar "Ilusión" para crear un ejército fantasma, lo que hundiría al enemigo en el caos…

"¡¿Por qué de repente tenías que gritar así?! ¡Oye!" gritó Louise mientras corría.

Hace tres horas, habían logrado infiltrarse en la ciudad bajo el manto de la oscuridad.

"¿No te lo he dicho ya? ¡No importa lo que veas, no te sorprendas! ¡Oye!"

"¡P-Pero…Era demasiado grande! ¡Esa cosa de troll! ¡Ese ogro o algo por el estilo!"

La cuestión es que la magia del Vacío de Louise requería un período extremadamente largo para recitarlo. Justo cuando estaba recitando el conjuro en una esquina de la calle, pretendiendo estar predicando, un noble de Albión responsable del patrullaje se acercó a preguntar:

"¿Quiénes se suponen que son?"

"Somos participantes del Rito de Paso del Fundador, eso es lo que nos ha traído a esta antigua ciudad de Saxe-Gotha. Deseamos que Albión logre la victoria, por lo que en estos momentos estamos rezándole a los cielos."

Aunque René lo había dicho sin siquiera pestañear, el mago que patrullaba, con una expresión peculiar, preguntó todavía…

"No me digas… ¿Son espías enviados por Tristain y Germania?"

Louise rápidamente sacudió la cabeza.

René también sacudió la cabeza.

Entonces Saito, notando al enorme troll parado detrás del mago, sin darse cuenta gritó en voz alta:

"¡Es tan grande! ¿Qué es?"

El mago de inmediato acercó su cara a Saito, que había gritado sin darse cuenta. "Un rostro raramente visto…"

Soy sospechoso, pensó Saito, asumiendo una postura recta. El mago meticulosamente miró a Saito de pies a cabeza.

"Déjame preguntarte… ¿Quién es el general que comanda el Segundo Ejército de la Santa República de Albión?"

Saito se puso nervioso.

¡¿Un general?! ¿Cómo voy a saber cosas como ésas? Mirando a su alrededor, todo lo que podía ver eran las gotas de sudor en la frente de todos. *Demonios, el éxito de la misión depende totalmente de mi respuesta. Pero… No tengo idea de cuál es el nombre del general.*

El mago enemigo acercó aún más su cara, mirándolo ferozmente, y dijo:

"¿Qué pasa? ¿No lo sabes? ¿Ni siquiera conoces el nombre del General que protege este lugar? ¿Realmente eres de Albión? ¡Dilo ya!"

La mente de Saito comenzó sumirse en el caos. Y, después de haber caído en él… su mente estaba completamente en blanco.

"Tokugawa Ieyasu"[1]

Inventó esa respuesta. Cuando se trataba de nombres de generales, sólo sabía ese.

"¿Quién es Tokugawa Ieyasu?! ¿De dónde es?! ¿Por qué no pudiste dar una mejor respuesta?" gritó Louise mientras corría.

"¡Es que no había otra opción! ¡Fue el único que se me ocurrió!"

"Como sea, no te culparé por ahora"

---

[1] Tokugawa Ieyasu fue el fundador y primer shogun del shogunato Tokugawa de Japón, quienes gobernaron desde la batalla de Sekigahara, en 1600, hasta la Restauración Meiji en 1868. Ieyasu gobernó desde 1600 hasta su renuncia en 1605.

No, más bien todo fue su culpa, pero no se podía hacer nada ahora, Louise continuó.

"Pero ¿Por qué no te hiciste cargo de ellos como de costumbre? ¡Había sólo unos cuantos de ellos!"

Cuando Saito había respondido "Tokugawa Ieyasu", el mago se quedó desconcertado, antes de gritar "¡Personas sospechosas!" y lanzar un ataque sorpresa con el troll. Saito originalmente iba a bloquear sus ataques… pero fue enviado a volar por el troll de un solo golpe.

La abrumadora fuerza de las gigantes criaturas humanoide era difícil de soportar, a pesar de que era Gandalfr. Y había cerca de diez de esos monstruos para derrotar. Incluso si no pudiera matarlos, debería ser capaz de resistir por lo menos a sus ataques… Sin embargo, en el día de hoy, Saito no era el mismo de siempre.

"¿Qué pasa, Compañero? ¿Por qué no siento ningún entusiasmo proviniendo de ti?"

Después de bloquear el ataque del enemigo, incluso Derflinger lo había notado. De alguna manera, con la magia de protección de René y de los demás, fueron capaces de repeler al enemigo y salir corriendo de allí. Sin embargo, dado que la mayoría de los Caballeros Dragón eran magos Puntuales, pronto se quedaron sin magia.

El número de perseguidores aumentó cuando trataban de escapar. Los residentes a lo largo de la calle, abrían ligeramente las ventanas y miraron ansiosamente la persecución.

En ese momento, desde el otro lado de la ciudad, se oyó el sonido de explosiones. El ataque de las fuerzas principales había empezado.

"¡El ataque comenzó!"

Louise apretó firmemente sus labios. Su misión de ayudar en el ataque a las fuerzas principales creando un disturbio… había fallado.

"¡Es por ti!"

Le gritó a Saito, quien corría junto a ella.

"¿Qu-Qué…?" Murmuró Saito frustrado.

Su cuerpo se sentía pesado.

Por lo general… si agarraba un arma, su cuerpo se sentía ligero, justo como si le crecieran alas, sus brazos y piernas se movían con libertad… pero ahora, de alguna manera, se sentían como si estuvieran atados con ligas elásticas.

Saito no podía moverse más rápido que lo habitual, aunque ellos aún podían luchar… era inútil. Era imposible luchar contra un mago y su monstruoso amigo. No podían hacer nada más que huir.

"¿Por qué eres tan inútil en los momentos más cruciales? ¡Oye!"

En el momento en que la irritada Louise le gritó, un grupo de orcos salieron de la esquina de la calle de enfrente.

Trolls por detrás, orcos por delante.

Estaban completamente atrapados. No había manera de contratacar.

René se limpió los labios.

"Por lo menos quería morir en el cielo"

"Bueno, yo no sería feliz de morir en un accidente aéreo"

Los semi-humanos empezaron a acercarse… pero luego, mirando hacia el cielo…

¡Booooooooooom!

El grupo de orcos delante de ellos se empezaron a quemar de repente.

"¡Caballeros Dragón!"

René y los otros gritaban. Saito también miró hacia el cielo. El Caballero Dragón voló en picada desde el cielo, disparando hechizos y magia de viento, con dirección al enemigo.

"¡Nuestros colegas de la Tercera Compañía!" gritó René. Saito miró nuevamente hacia el cielo.

Vestido con ropas blancas, Julio estaba montando al primer dragón de viento. Había diez caballeros. Cinco fueron tras los trolls, mientras que los otros cinco aterrizaron junto a Saito y los otros.

"¡Rápido, suban!" Gritó Julio.

Saito, René y el resto rápidamente saltaron a los dragones. Después de confirmar que todos se habían subido a los dragones, Julio se elevó.

"Vimos que eran perseguidos desde arriba" explicó Julio.

Louise, con una sensación de alivio en el pecho, le dio las gracias a Julio.

"Gracias. Hemos sobrevivido"

“No nos agradezcan todavía”

Louise dejó caer los hombros con desánimo.

“Nosotros… fallamos en la misión. No es bueno…”

Julio apuntó hacia el suelo.

“En realidad. Parece ser que eso no tendrá mucho que ver en la situación general”

El poder de los ejércitos unidos de Tristain y Germania era enorme. El ejército de Albión que sólo consistía en los semi-humanos, los cuales no eran capaces de luchar en las estrechas calles con sus grandes cuerpos, estaba ahora retirándose.

“Pero, a diferencia de la misión de exploración, los poderes usados como distracción no serían de mucha utilidad…” dijo Julio y Louise miró hacia abajo.

“Pero no puedo entender que utilizaran a una linda chica como tú como una *‘herramienta’*. Bueno, yo no soy un soldado”

Saito, sentado detrás de Louise, interrumpió.

“¿No eres un soldado?”

“Soy un sacerdote, un siervo de Dios, no del ejército”

Saito meditó las palabras de Julio. *Qué astuto chico*, pensó, pero sin decirlo.

“Eso es, también lo creo” asintió Saito.

“¡Oye Louise! ¿Estás bien? ¿Por qué no te estás quejando? ¿Será que los Generales se enojarán con nosotros por haber fallado en la misión?”

Sin embargo, Louise dijo claramente.

“Lo deseo. Al parecer no todo es posible”

Saito, al escuchar las palabras de Louise, se quedó en silencio, sintiéndose raro otra vez.



El ejército unido de Germania y Tristain capturó la ciudad de Saxe-Gotha en más o menos una semana después del inicio del ataque.

Los daños fueron insignificantes. Los enormes semi-humanos no eran capaces de moverse bien en el área urbana hecha para los seres humanos, y fueron derrotados incluso en batallas uno a uno.

La ciudad fue ocupada sin problemas, debido a la cooperación de los habitantes también. Los habitantes de la ciudad sentían un rencor en contra del ejército de Albión, ya que habían tomado todos sus suministros, y cooperaron con las fuerzas aliadas. Les informaron a las fuerzas aliadas sobre los edificios donde los semi-humanos se encontraban escondidos y lucharon juntos.

Y, al final de la cuarta semana del mes de Wynn, en el día de la semana de Ing, en la plaza central de Saxe-Gotha, fue declarada la liberación de la ciudad.

Todos los miembros del Consejo de la ciudad de Saxe-Gotha, incluido el alcalde, los ciudadanos, y el grupo que manejaba el ejército unido de Tristain-Germania se reunieron.

Subiendo a la plataforma construida en el centro de la plaza, el General del ejército unido, el Comandante Supremo De Poitiers los saludó.

“Así, declaro a la ciudad de Saxe-Gotha liberada. He dado el derecho de autogobierno limitado al Consejo de la ciudad de Saxe-Gotha bajo la supervisión de los gobiernos de Tristain y Germania”

Un grito de alegría salió de los residentes quienes estaban alimentando un rencor hacia el presente gobierno de Albión.

Entre ellos… Saito estaba mirando fijamente a su mano izquierda.

Agarró a Derflinger con su mano derecha.

Entonces… las runas brillaron tenuemente. No podía sentir la luz deslumbrante de siempre. Se sentía como si sus baterías se hubieran empezado a agotar.

“No es bueno, compañero”

Murmuró Derflinger, a lo que Saito asintió.

“Estás en malas condiciones”

Desde la reciente misión fallida, tenía tal sensación. Su cuerpo se sentía pesado y sus movimientos, lentos. Sin poder.

“Se acabó para mí, compañero” señaló Saito.

“No digas eso. El poder del Gandalfr reside en la fuerza del corazón. Compañero, tu corazón fue conmocionado. En otras palabras, has perdido tu motivación”

“¿Qué?”

“No lo sé. ¿Quién crees que debería saberlo más? Yo no, el problema está en tu corazón, compañero. Bueno, aunque me lo imagino…”

Derflinger se sacudió.

“Es acerca de tu novia noble. ¿No te lo he dicho antes? Las emociones fuertes son la única fuente de poder del Gandalfr. Ahora tú empezaste a desconfiar de tu ama. Dudas de si tu ama es digna de ser protegida o no. Tus emociones fueron sacudidas. Y así, el poder se fue.”

“…”

“Mago y familiar. Cuando ellos confían en el otro, sus poderes se duplican. Los que son legendarios no son en verdad diferentes.”

Saito pensó distraídamente. *En la forma en la que estoy ahora, no puedo luchar, ¿verdad?*

Un inquietante pensamiento cruzó su mente…

Pero supongo, que eso no importa, Saito dio una mirada rápida a su ama.

Louise estaba teniendo una larga conversación con el sacerdote de Romalia.

Aunque Saito los vio, hizo caso omiso de ellos. Al igual que cuando la vio cerca de Wardes, un pesado sentimiento de impotencia se sintió sobre sus hombros.

Con respecto a eso… *¿Si Louise es llevada lejos por él, no estarías enojado?* Él pensó de esa manera. Algo enterrado profundamente en su corazón, empezó a temblar.

Los sentimientos de Saito lo hundieron aún más cuando los pensó tanto, estaba envuelto por una profunda impotencia.

El Gran General sobre la plataforma, estaba dando un apasionado discurso. Como si Albión ya hubiese sido vencida y la victoria de su ejército fuese indudable.

Esas palabras daban vuelta en su cabeza una y otra vez:

¿Por qué estoy peleando?

No hace mucho, la razón era clara.

Por Louise.

Louise era la razón.

La chica, cuya mirada hace que mi corazón se acelere…

Sin embargo, ¿Qué pasaría si esa chica rechaza mi amor?

¿Qué pasaría si Louise no quiere saber nada más de mí?

Si no estás enamorada, ¿Por qué sigues estando cerca?

No lo sé.

¿No lo sé?

No… Mi mente se niega a admitir esa razón. Ese sentimiento.

No podía permitir que la actitud de Louise le hiciera tanto daño.

∧ ∧ ∧

Mientras tanto, en el otro lado, Louise, que estaba teniendo una larga conversación con Julio, se sentía distraída también. Miró a Julio. Era una vista agradable. No hay chica que no se sintiese atraída por él.

Sin embargo, ella sólo tenía sus ojos puestos sobre su familiar. De vez en cuando, lo volteaba a ver rápidamente. Saito miró a esta dirección y parecía herido.

Heee, ¿Ahora no estás celoso?

La costumbre de su familiar, debería estar celoso ahora.

Hee, heeeeeeeeee, Louise cantó una canción de victoria en su corazón.

Aunque una sonrisa amenazó con aparecer, ella desesperadamente trató de suprimirla.

¡Satisfacción!

Ahora ten un poco de lo que he estado sintiendo todo este tiempo, murmuró en su mente.

“Señorita Vallière”

“¡Ah, sí! ¿Q-Qué?”

Julio sonrió.

“Discúlpeme. Me llaman, tendré que dejarla por un momento”

“¿Eh?”

Julio se abrió paso a codazos entre la multitud hasta que se paró frente al General sobre la plataforma. El atractivo rostro de Julio hizo que las mujeres de Saxe-Gotha suspiraran. “¿No es éste un apuesto oficial?”, “¿Él no es un oficial sino un sacerdote?” Uno podía escuchar los susurros por todas partes.

Parecía que fue llamado delante del General De Poitiers, no sólo Julio, sino que algunos otros nobles se alinearon también.

Después de confirmar que todos los nobles estaban reunidos delante de él, el General torció su bigote.

“Eh, les presento a estos valientes hombres a todos ustedes. Ellos lucharon en la guerra por la liberación de Saxe-Gotha, como legendarios héroes, se mantuvieron firmes con las armas en sus brazos. Sólo por sus esfuerzos se logró esta maravillosa victoria. Por lo tanto, como una autoridad general, les entrego la Medalla del Alma del Cabello Blanco”

Resonaron los aplausos.

A continuación, el oficial hizo pasar a los premiados llamándolos por sus nombres en orden.

“Batallón Independiente de Infantería de Mosqueteros De Vineuil, Comandante de la Segunda Compañía, ¡Guiche de Gramont!”

“¡S-Sí!”

Louise quedó boquiabierta.

“¿Guiche? ¿Ese Guiche, mi compañero de clase de la Academia de Magia?”

“Él y sus hombres, lucharon valientemente en la calle en solitario. Por otra parte, fueron los primeros en limpiar las calles de los orcos. La misión fue un éxito, y liberaron a más de una docena de casas. ¡Aplaudan a él y a sus hombres!”

Aplausos estruendosos sonaron. Guiche, un tanto tímido, aceptó la recompensa en su cuello. Una persona joven, con una cara similar a la suya, salió y se aferró a él.

“Psst, he oído que es el hijo menor del Mariscal de Campo Gramont”, “Ese de ahí es el segundo hijo…”, “Nooo, podría ser el hijo de ‘El León’…” los rumores volaron rápidamente.

Louise se sentía extraña. *¿Ese estúpido Guiche fue recompensado? ¡No puede ser, me pregunto qué dirá Montmorency cuando oiga esto! ¿Tal vez cambie un poco de opinión?*

Al parecer, su hermano mayor era quien estaba aferrado a él. Él parecía no estar cómodo mientras recibía las bendiciones de su hermano mayor.

De alguna manera ella envidió Guiche.

Bendecido por la familia y ser reconocido por ellos…

A pesar de que los logros militares de Louise eran mucho más grandes que los de Guiche, éstos no podían hacerse públicos.

Sin embargo, una vez que la guerra terminara… cuando viniera la paz… ella le diría a su familia acerca de sus grandes logros militares y de la lealtad a su madre patria.

Tal vez entonces ellos cambiarían su opinión sobre ella. Pero por ahora, ella no podía tropezar y tomar incluso el más mínimo crédito por sus propios logros.

Mientras pensaba, recordó los errores de Saito. La misión de distracción en la ciudad fracasó gracias a él. Ella lo observó, mientras lanzaba ocasionalmente algunos vistazos.

La usuaria del poder legendario. Un error en su uso y ellos se habrían metido en un apuro el día de ayer. *Saito debe ser más prudente*, pensó Louise.



Capítulo 06

Tregua

En Tristania, capital de Tristain, dentro de una sala, la reina de 17 años cerró sus ojos mientras oraba en silencio. Hacía bastante frío en la sala, donde toda la inútil decoración fue retirada. Igual que un mausoleo.

En el centro de la habitación, envuelta con un vestido negro y cubierta con un velo, Henrietta estaba arrodillada.

Delante de ella había un pequeño altar, decorado con una pequeña imagen del Fundador Brimir.

La imagen del Fundador Brimir representaba el momento de su llegada a Halkeginia.

Sus manos estaban extendidas a lo ancho como si estuviera abriendo una puerta. Era una imagen abstracta, por lo que no era fácil verlo como una persona.

La razón de esto era porque dibujar los rasgos del Fundador en detalle era considerado irrespetuoso. Aunque a decir verdad, nadie sabía las características en detalle del Fundador de todos modos.

Mientras ella estaba rezando en silencio, oyó que alguien golpeaba la puerta.

"Su Majestad, soy yo" Era la voz del Cardenal Mazarin.

Al principio, agarró la varita para recitar el hechizo *"Abrir"*, pero entonces Henrietta sacudió la cabeza, puso la varita en la mesa, se levantó y abrió la puerta.

Mazarin entró en el cuarto donde estaba Henrietta y se disculpó mientras ella fruncía el ceño

"¿Estaba usted en la mitad del trabajo? Disculpe mi descortesía"

"Está bien" respondió Henrietta.

"No estoy tan seguro acerca de eso. Ha estado orando desde el amanecer hasta el anochecer. Incluso si voy a algún lugar o vuelvo, es siempre lo mismo"

Mazarin la miraba tranquilamente. Aquel rumor, después de la invasión a Albión, acerca de que la Princesa Henrietta oraba todo el día, era cierto.

Henrietta se intentó explicar.



“Esta impotente Reina no puede hacer nada más que ofrecer sus oraciones”

“¿Por qué se encuentra vestida de negro? A Su Majestad el blanco se le ve mucho mejor”

“Es una guerra. Muchos oficiales y hombres han caído. Estoy de luto”

Mazarin, cambiando su mirada con vergüenza, informó a Henrietta.

“Ayer, nuestras fuerzas aliadas capturaron Saxe-Gotha. De esta forma, nuestra posición en Londinium fue asegurada”

“Por favor, envíe mis felicitaciones al General De Poitiers”

“Por supuesto. Hay algo más…”

“¿Malas noticias?”

“Así es. Las fuerzas aliadas demandan el reabastecimiento de sus reservas de comida. Es necesario enviar más inmediatamente”

“Pero, basado en los cálculos, tomaría otras 3 semanas”

Mazarin, mientras miraba el informe en su mano, dijo:

“Los recursos de Saxe-Gotha fueron vaciados. Nuestro ejército tuvo que dar parte de nuestras reservas a los lugareños”

“¿Los enemigos también están preocupados por la comida?”

“No. El objetivo es hacer que nuestro ejército se preocupe. Sabían de nuestra escasez de alimentos y se llevaron todos los alimentos de los ciudadanos”

“Eso fue cruel”

“Es una guerra”

Henrietta asintió.

“Por favor, haga los arreglos”

“Desde luego. Sin embargo… el presupuesto del estado nos está preocupando cada vez más”

“¿Y el Ministro de Finanzas?”

“Está en una conferencia con el embajador de Galia”

"¿Galia?"

"La aplicación de la deuda. Se necesita mucho dinero para financiar una guerra"

Henrietta miró su propia mano. Luego dijo con voz limitada.

"Tenemos que ganar. Así que… sólo tenemos que ganar. Entonces devolveremos el dinero con el presupuesto de Albión"

"Aunque el día en que obtendremos ese presupuesto, parece estar alejándose un poco"

"¿Qué?"

El rostro de Henrietta se tornó turbado. Parecía que las malas noticias estaban a su favor.

"Llegó una petición de tregua del enemigo"

"¿Tregua? ¿Por cuánto tiempo?"

"Desde pasado mañana, hasta el final del Festival de Adviento. Es costumbre que durante los Festivales de Adviento la guerra también se posponga"

El Festival de Adviento duraba hasta el décimo día, el festival más grande de Halkeginia. El Festival de Adviento comienza el primer día del año nuevo… que será dentro de una semana más o menos

"¿La lucha se detendrá por dos semanas? ¡De ninguna manera! ¡Costumbre o no, tal cosa no puede ser permitida! ¡Además, ellos no son de confianza ya que son unos sinvergüenzas que han roto un acuerdo de tregua anteriormente! ¡Trataron de atacar a la Academia de Magia y de tomar a todos los estudiantes como rehenes! Con una campaña tan cruel…"

La Academia de Magia fue atacada al día después de que el ejército de invasión se fue. Aunque afortunadamente los estudiantes estaban a salvo, pero algunas personas murieron durante el ataque.

"Aunque no inspira confianza, no tenemos elección. Todavía tenemos que enviar la comida. Hasta entonces, el ejército no puede avanzar"

"¡Entonces ataquemos Londinium durante una semana! ¡Toda la flota! ¡Todas las tropas! ¿¡Por qué crees que hemos utilizado nuestra carta de triunfo, el '*Vacío*'!?" Henrietta presionó a Mazarin.

El Primer Ministro le dio algunos consejos a la enfurecida Reina.

"Su Majestad, los soldados y los generales también son personas. El exceso de trabajo no nos llevará a ninguna parte. Aunque entiendo que desea llegar a una conclusión pronto… admita este punto"

Henrietta se contuvo y bajó la cabeza.

"… He dicho demasiado. Por favor, olvídelo. Tiene razón en todo"

Inmediatamente después de firmar el tratado de paz, Mazarin se puso de pie, pero se detuvo en la puerta y dio media vuelta.

"Su Majestad, cuando la guerra termine, deshágase de ese vestido negro… no se le ve bien"

Henrietta no respondió.

Mazarin dijo con una voz gentil, como la de un padre.

"Déjelo así. Es suficiente, laméntese únicamente por su madre"

Después de que el Cardenal se fuera, Henrietta dejó escapar un suspiro.

"Aah. ¿Qué estoy diciendo, Louise del Vacío?"

Murmuró con una triste y silenciosa voz.

"…por este fin, estoy convirtiendo a una persona importante en una herramienta"



En Saxe-Gotha, al tercer día de ser firmada con la Santa República de Albión, la tregua comenzó.

Dentro del cuarto de la posada que el ejército había tomado, Louise estaba sentada frente a la chimenea.

En cuatro días el año nuevo comenzaría. Entonces, comenzaría el Festival de Adviento del Fundador.

Aunque la guerra aún no había terminado, la ciudad estaba extrañamente cubierta por una agitada atmósfera.

No, quizás la guerra era la razón por la que ellos querían actuar tan escandalosamente. Para la gente de Albión esta era su única oportunidad para relajarse.

La tregua era como un regalo del Fundador, y la gente de Saxe-Gotha, así como los soldados de Tristain y Germania, querían disfrutarla al máximo.

Gente vestida en diferentes y coloridas ropas iban alegremente por la ciudad.

Ya que Albión, el continente flotante, estaba ubicado a 3,000 metros sobre el nivel del mar, los inviernos eran repentinos y fuertes. Y una persona delgada como Louise era sumamente sensible al frío, además que era la primera vez que sentía el invierno de Albión. Completamente envuelta en una manta, Louise temblaba enfrente de la luminosa chimenea encendida.

Louise llamó a Saito, que estaba sentado solo, lejos de ella, haciendo algo.

"¿Hace frío, cierto? ¿Por qué no vienes aquí enfrente de la chimenea?"

No hubo respuesta. Entonces Louise recordó su reciente pelea después de haberse encontrado.

Luego, Louise regañó a Saito.

"Oye, Saito. ¿Me estas escuchando? ¡Hace frío! ¡Aún estás preocupado por lo del otro día, ya te perdoné! ¡Debes mantenerte saludable! ¡Es el deber de un familiar!"

Nuevamente no hubo respuesta. Saito estaba sentado en el lado izquierdo de la cama, dándole la espalda a Louise, haciendo algo furiosamente.

"¿Qué estás haciendo?"

Todavía envuelta en la manta, se acercó a él y vio a Saito haciendo algo con el corcho de una botella de vino.

"Que…"

Ella estiró su cuello, intentando verlo, pero él lo escondió.

"Muéstramelo"

Louise empujó a Saito a un lado, mientras que este no opuso resistencia.

Había un pequeño corte en la parte superior del corcho.

"¿Qué?"

Saito continuó silenciosamente raspando el corcho. Dejando pequeños cortes con sus uñas.

Aparentemente él estaba matando el tiempo rompiendo el corcho.

Triste… demasiado pesimista… tal manera de matar el tiempo se veía muy depresiva.

“Para ya… es muy sombrío…”

Saito tranquilamente murmuró:

“No es sombrío”

“¡Eres un familiar molesto!”

“Idiota”

Idiota. A Louise no le gustaba él. Ella quería a un chico noble. Saito se enojaba mientras pensaba esto.

“¿Qué, Idiota? Vuelve a la normalidad”

Ella lo golpeó y Saito, estupefacto, cayó.

“Oye, respóndeme. ¡Oye! ¡Oye, oye! Idiota. Id-idiota”

Sobándose la mejilla, Saito miró a Louise.

Louise se encogió incómoda y furiosamente. *¿No fue más o menos así como el me hizo sentir el otro día? ¡Tranquilízate! ¡Suficiente! ¿Me atacará ahora, ese familiar idiota?* El cuerpo de Louise temblaba.

Esa fue la razón por la que lo intentó provocar. Pero ella nunca podría admitírselo a esa persona.

Sin embargo, Saito simplemente se paró y caminó hacia la puerta.

“¿A dónde vas?” Preguntó, decepcionada.

“Voy a dar un paseo” Respondió él brevemente, yéndose del cuarto.

Louise se arrastró a la chimenea, arrastrando la manta, y se sentó abrasando sus rodillas. Mientras que Derflinger, apoyado en la muralla, le dijo a Louise:

“Chica tonta”

Al escuchar estas palabras, la cara de Louise se asomó fuera de la manta.

“Q-Que… ¡Es su culpa! Él siempre esta dudando…”

“¿Y quién crees que es el culpable de eso?

“N-No lo sé” Gritó Louise, confundida.

“Entonces yo te lo diré… mi compañero está completamente convencido de que no le gustas” Louise se mordió sus labios.

“E-Es normal. Él es un familiar y yo soy una noble”

“¿En serio?”

La cara de Louise tembló. Mostrando su lado femenino, Louise se molestó.

“É-Él es el malo. ¿Qué pasa si estoy sola y con frío… y en vez de estar conmigo, él se va con otras chicas…?”

“¿Qué dijiste cuando él se confesó? Hablaste de algo que ni siquiera presenciaste, cuando lo único que dijo la sirvienta fue ‘desabrochar’. Era un asunto dudoso, pero tú egoístamente sacaste conclusiones.

“Uuh”

“Además le coqueteas a un apuesto chico. ¿No crees que exageraste? De cualquier forma, incluso si todo era una actuación, te dejaste llevar e hiciste ese cruel comentario: *‘Cuando uno monta detrás de alguien, es mejor montar detrás de un chico guapo’*. ¿No fue así?”

Louise miró hacia abajo.

“Si lo miras así, ese monje de Romalia es sin duda más apuesto. Uno no puede comparar las caras. Es como comparar criaturas voladoras… una mosca y un fénix. O criaturas terrestres… un topo y un león. O criaturas de agua… un pato y un cisne”

“… ¿No estás exagerando?”

“Probablemente… como sea, no es acerca de las caras. Mi compañero pacientemente no fue a las tierras del Este, sólo para estar contigo. Él incluso confesó su *‘amor’*. Supongo que tal *‘lealtad’* no sirve para nada. Su patético cuerpo no puede competir con la hermosura de otros hombres. Sin embargo, él muestra valor en los problemas, porque dice que te ama…”

Louise escuchó durante cinco minutos y se sonrojó vertiginosamente. Luego fue hacia la ventana y miró el exterior, dio un vistazo detrás de la cortina, abrió el armario, buscó debajo del escritorio, y una vez que ella finalmente confirmó que no hubiese nadie que la escuchara, se dio la vuelta hacia la espada legendaria.

“Oye, ¿Es eso verdad? ¿A quién se lo dijo? ¿Cómo?”

“Mi compañero es muy determinado en ese sentido. Depende de ti… creer o no”

Ruborizada, Louise guardó silencio.

"En serio, era obvio que mi compañero se veía de mal humor"

Louise claramente infló sus mejillas.

"L-Lo tengo. ¡Lo perdono! ¿¡No es eso suficiente!?

"Entonces discúlpate, di esas pequeñas y gentiles palabras"

"¿Yo? ¿¡Por qué!? Disculparme con él…"

"Normalmente ambos deberían hacerlo, sin embargo es tu turno para ceder ya que fuiste desagradable"

Por un momento, Louise se gimió lamentándose.

"¡Lo tengo! ¡Sólo necesito disculparme! ¡Sólo disculparme!"

Gritó ella. ¿Era esa una actitud para disculparse?

Sin embargo, Derflinger murmuró advirtiendo:

"Pero esta vez mi compañero estaba realmente deprimido… estaba realmente disgustado contigo, ya sabes. Tal disculpa quizá no sea suficiente"

Louise comenzó inquietarse.

"¿Preocupada?"

"¡N-No seas estúpido! ¡Será suficiente! ¡Nadie puede pedir más de una disculpa!"

"Hmmm"

Derflinger calló, Y ya que él no dijo nada por un rato, Louise empezó perder la paciencia. Finalmente, Louise se inquietó, y tomando un pedazo de leña que estaba cerca de la chimenea, comenzó a cortarlo.

"Triste manera de matar el tiempo"

"¡Cállate! ¡Bien, entonces dime! ¡Muéstrame que es lo que tengo que hacer!"

"Amor"

"¿Haaa?"

"Di… *'Estoy enamorada de Saito'*"

“No puedo decir eso”

“¿Lo odias?”

“N-No es eso…”

Louise dudó.

“Bien, ¿Entonces no estás enamorada?”

“¡N-No es eso! ¡Como sea, estoy diciendo lo que quiero decir, que no estoy diciendo que estoy diciendo, que no estoy enamorada! ¡Uuuuh! ¡Idiota! ¡Espada desgastada!

“Haah, si es así, entonces lanzarte sobre él está fuera de discusión”

“Esa es una espléndida idea”

“¿En serio?”

“Espléndida. ¡Deja de bromear! ¡Qué clase de idea es esa…! En serio…

“¿No quieres lanzarte sobre él?”

“¡Está descartado! ¡Estúpido!”

“Aah, pero ser tumbada por tu amado y luego abrazarlo fuertemente, fue placentero, ¿no es así?”

Con un rojizo rubor en sus mejillas, Louise miró hacia abajo y dijo con una suave voz:

“…eso, ¿podrías hablar de algo más?” Preguntó ella.

“Entonces lánzate sobre él”

“¡Y-Yo no quiero hacer eso! ¡En serio! Sólo me avergonzaría. Además sería difícil tumbar a Gandalfr”

“Eso dices”

“De todas formas, soy la tercera hija de La Vallière. No puedo decir que amo a ese estúpido familiar. Además no lo amo. En realidad es él quien me ama. Bien, admito que se siente bien. Se siente muy bien cuando él me abraza. ¡Pero no es suficiente! ¿¡Entiendes!?

“Entiendo… estás confundida por los obstáculos…”

“Como sea, rápido, enséñame una forma de cambiar su humor”

"Hagan el amor"

Louise lentamente se paró y comenzó a recitar un hechizo.

"No te romperé, te derretiré. Responde ahora, sin bromas. ¿No tienes alguna otra idea?

Derflinger tembló.

"Estoy acabado" Murmuró.

"¿Qué?"

"Es muy difícil para mí pensar, sólo soy una espada legendaria"

"Ya que eres legendaria, deberías ser más cuidadoso con tus comentarios"

"Las palabras no son suficiente, si escondes tus sentimientos detrás de un orgullo inquebrantable"

Louise retrocedió, pensó un momento y asintió.

"…Lo que dices, es probablemente cierto. Aunque eres una espada puedes entender los sentimientos internos de los humanos"

"Es porque he vivido y trabajado tantos años con ellos. Es natural. Ahora, acerca de la situación…"

Louise y Derflinger hablaron por un rato… decidiendo una estrategia.

Saito se sentó en una banca de una plaza central de Saxe-Gotha, viendo a la gente pasar. Todos los soldados de Tristain y Germania y los ciudadanos de Saxe-Gotha pasaban con lámparas. Las fuerzas aliadas que ocupaban las calles caminaban con orgullo. Ya que estaban en periodo de tregua, se emborrachaban y corrían detrás de las chicas jóvenes, y terminaban siendo regañados por los oficiales nobles.

Sin embargo, las caras de los ciudadanos de Saxe-Gotha, a diferencia de los otros países derrotados, no se veían tristes. Claro, a ellos no les agradaba el hecho de que la ciudad estuviese rebalsada de gente. Pero la facción aristócrata Reconquista, el poder político actual de Albión, no estaba haciendo nada bueno aquí.

Además, ya que le habían dado comida, las fuerzas aliadas parecían ser aceptadas como un ejército de liberación.

Aunque parte de las murallas fue destruida, los daños en el área urbana fueron mínimos, así que no hubo muchas pérdidas para la ciudad y los ciudadanos.

Considerando el periodo de tregua y el anticipado comienzo del Festival de Adviento, los ciudadanos estaban felices.

"Haah" Saito suspiró. *En esta alegre ciudad, la única cara triste es la mía.*

Luego miró las runas de su mano.

Haa, este poder es una gran carga para mí. Cuando la guerra termine, seguramente iré a las tierras del Este. Louise no me necesitará nunca más…

Pensando esto, se sintió aún más solitario. Y volviendo a sentirse nostálgico, Saito recordó su ciudad natal en el otro mundo. En el extraño mundo… en la ciudad desconocida del país desconocido al cual él no estaba acostumbrado, repentinamente la nostalgia llenó su pecho. Pero mientras estaba atrapado en tales dolorosos sentimientos, Saito fue llamado por la espalda.

"¡Saito!"

Saito, por un momento no pudo reconocer de quién era la voz, ya que esa voz no podía estar en ese lugar. Al siguiente momento, unos brazos lo abrazaron fuertemente desde atrás, y fue derribado.

"¡Yaaan, siendo capaz de encontrarte tan pronto! ¡Se siente tan bien! ¡Soy tan feliz!"

Apenas pensando, se dio vuelta, sólo para ver la reluciente cara de Siesta con una gran sonrisa.

"¿S-Siesta? ¿Cómo?"

Saito entró en pánico. *¿Por qué Siesta está aquí? Este es Albión, el continente flotante. Este no es un lugar donde la sirvienta de la Academia de Magia, Siesta, debería estar.*

"¿Hmmm? ¿A quién Siesta conoce de aquí?"

Una voz profunda venía desde atrás. Sonaba como si se intentase de hacer sonar más dulce.

"¿Scarron?"

Scarron era un hombre afeminado, vestido en unas apretadas ropas de cuero. Dirigía la posada 'Las Hadas Encantadoras' donde Saito y Louise trabajaron durante el verano. Y a su lado estaba su hija Jessica. Saito los miró a todos con los ojos bien abiertos.



"¿Cuerpos Consolados?" En un café mirando hacia la plaza, Saito preguntó en voz alta. Sorbiendo una cerveza, un sonriente Scarron respondió, mientras fruncía el ceño.

"¡Así es! ¡La razón de esto es que se necesitaba comida adicional para enviar, así que Cuerpos Consolados fue creado! ¡Para ir a Albión…!"

Scarron miró una pila de platos y sacudió su cabeza.

"¡Los platos son horribles! ¡Sólo hay cerveza para beber! ¡Mujeres demasiado delgadas! ¡Qué lugar tan vulgar!"

Sin duda, si mirabas alrededor de la plaza, no había tiendas sirviendo vino, sólo té y cerveza. La gente de Albión no bebía vino, explicó Scarron, frunciendo el ceño.

"¡En serio! ¡Esta cerveza es tan desagradable, es lo mismo que beber flema! ¡La gente de Tristain con buen gusto jamás bebería esto! Por lo tanto, ¡las posadas tristanianas pueden ganar mucho con estos viajes de negocio! Quiero abrir la Posada *'Flecha Blanca'* aquí. ¡De esta manera la posada *'Las Hadas Encantadoras'* se establecería cerca de las familias reales! ¡Aaah, el honor!"

Scarron sacudió su cuerpo. Chicas, traídas de la posada, lo siguieron en un alegre coro.

"¡Honor! ¡Mi Madeimoselle!"

Scarron se levantó por encima de la mesa. Saito casi ardía en lágrimas.

"Saito, ¿eres un soldado? ¿Por qué estás aquí?"

"No, no soy un soldado…"

"Dilo. Mi Madeimoselle es un hombre, él lo entenderá"

Si mi Madeimoselle sigue siendo hombre aún necesita ser confirmado, Saito pensaba mientras asentía vagamente.

Entonces recordó a Siesta, sentada a su lado y sonriendo ampliamente.

"Pero, ¿por qué vino Siesta con ustedes?" Preguntó él.

"Ella es nuestra pariente"

Asustado hasta la muerte, Saito miró a Scarron. ¿Podría alguien tal duce como Siesta ser una pariente de Scarron?

"¿Del gerente…?"

"Sí, de parte de mi madre"

Siesta murmuró avergonzadamente.

“Podría ser que la posada en la que trabajó Saito este verano…”

“Él trabajó en ella. Eso es algo que damos por hecho”

Explicó Jessica para luego mirar a Saito desde el otro lado de la mesa.

“Siesta es mi prima. ¿Se conocen, cierto?”

Sin duda, ambas tienen el pelo negro, lo cual es inusual en este mundo.

Siesta dudó antes de hablar.

“Tan pronto como Saito se fue, la escuela fue atacada por mercenarios de Albión”

“¿Eh? ¡¿Eeh?! ¿Eh?”

Saito fue sorprendido por el tema. Debido a la consideración de la moral de la tropa, las noticias de su propio país difícilmente llegaban al campo de batalla.

“Nosotros no entendimos qué sucedía cuando el albergue tembló… Hubo un gran alboroto… y unos cuantos murieron”

Dijo Siesta con una cara triste.

Saito estaba preocupado por la gente que se quedó en el colegio. ¿Había gente que él conocía en la lista de “gente muerta”?

“¿Quiénes fueron las victimas?”

“A nosotros, como plebeyos, no nos dieron detalles…” Dijo Siesta como disculpándose.

Qué pasa si es una persona que conozco, pensó Saito. *Aunque es triste cuando una persona muere, es mucho más triste cuando le pasa a una persona que uno conoce.*

“Y como la escuela ha sido cerrada hasta que la guerra termine, pensé que hacer y decidí ayudar a mi tío con su posada”

“Siesta ya ha trabajado ahí antes”

“Cuando llegué a la posada, vi a el tío Scarron y a Jessica empacando el equipaje juntos… Ellos me explicaron que iban a ir a Albión”

“¿Fue por eso que decidiste ir con ellos?”

Cuando Saito dijo eso Siesta asintió sonrojada.

“S-Sí… y…”

“¿Y?”

“Y pensé que me podría encontrar con S-Saito aquí…”

Jessica se inclinó, examinando la pareja.

“¿Eh? ¿Qué? ¿Siesta y Saito son íntimos? Estaba segura de que era Louise…”

Después de las palabras de Jessica, los ojos de Siesta brillaron.

“¿Está bien la Señorita Vallière?”

“S-Sí” Saito asintió.

Hubo un silencio incómodo.

Aguantándose la risa, Jessica se acercó a Saito.

“Así que aún están juntos. Lo siento, lo malentendí”

“No, no particularmente…” Murmuró Saito, sintiendo emociones mezcladas.

“¿Aaah, Louise también está aquí? Entonces vayamos y saludémosla” dijo Scarron mientras jugaba con sus uñas.

^ ^ ^

Mientras tanto, Louise, bajo las instrucciones de Derflinger, desarrolló la Operación “Arreglar el Ánimo de Saito”.

Siguiendo las instrucciones de Derflinger, Louise compró varios materiales de la tienda de la posada.

“¡Esto! ¡Tienes que estar bromeando!” Louise le gritó a la espada.

“No es una broma, es una disculpa apropiada para mi compañero” Dijo Derflinger con una voz seria.

“¿¡Pero por qué como un animal!? Soy una noble, ¡una noble! ¿¡Entiendes!?”

“Debido a tu arrogante estatus, ¿de qué otra manera te podrías disculpar?”

“¿¡Entonces tú crees que convertirme en un familiar ayudará!?

“Eso es. Es una gran estrategia”

“Saito, lo siento por mis maliciosos comentarios. Por hoy yo seré tu familiar” Dijo Derflinger, imitando la voz de Louise.

“Si fueses a decir ‘Por favor’ vestida así, entonces quizás mi compañero, que es bastante simple, podría perdonar todas tus faltas”

Louise negó con su cabeza y dijo:

“Ouu, pero no viéndome como este animal”

“Huu”

“¿¡Por qué un gato negro!?”

“Un gato negro es el familiar más popular. Por lo tanto, un gato negro es lo más apropiado. Es uno comprensible. Lo que es importante es la comprensión”

Las mejillas de Louise se ruborizaron, mientras miraba al material para el traje de gato negro, alineado frente a ella.

“Bueno, al menos yo haré estas partes por mí misma”

Louise tomó el juego de costura que tomó prestado de la posada, y de piel, cuero e hilo comenzó a hacer ‘ropas de gato negro’ como dijo Derflinger.

Si bien, forcejeó con la piel por un rato… ella completó las ‘ropas de gato negro’. Aunque Louise tenía cero talento para coser, de alguna manera se las arregló para hacer formas un tanto simples.

Justo ahora, las ropas estaban completas. Louise se acercó al espejo, para presenciar el poder destructivo del traje de gato negro.

“¿¡Q-Que es esto!? ¡Con estas ropas me avergonzaría enfrente de todos!”

“Te queda bien”, dijo Derflinger con una voz tranquila.

“¿¡Por qué orejas!?”

Louise gritó mientras apuntaba al objeto en su cabeza, que imitaba orejas de gato, el cual también estaba hecho de piel negra y se encontraba colocado encima de su cabeza.

“Se ve bien”

“Pero ¿¡y estas ropas!? ¡Lascivo! ¡Son obscenas!”

Temblando, Louise apuntaba a su imagen en el espejo.

Resumiendo, sólo las partes íntimas de su cuerpo estaban cubiertas con piel negra. Una ajustada piel negra estaba enrollada alrededor de sus pechos, llevando también una peluda ropa interior; como calcetines, trozos de piel puestos alrededor de sus tobillos, y una cola, hecha del material sobrante, bajaba desde su trasero.

"No, cada parte de tu traje de gato negro es espléndido" Dijo Derflinger como si fuese el problema de alguien más.

"¡Qué! ¡Esto es demasiado erótico!"

Dijo Louise con una voz dolorosa. Ahora se arrepentía de haber escuchado a la espada.

"No, tu cuerpo es joven, y comienza a emitir un encanto salvaje. Mi compañero caerá rendido"

Louise repentinamente se detuvo.

"Ese es un coqueto traje, ¿cierto? Mi compañero inmediatamente saltará encima de ti"

"No de esa forma. Deja de bromear" Mientras decía esto, Louise comenzó a hacer poses frente al espejo, no completamente convencida.

Jugueteando con sus dedos tímidamente, curvando su cabeza y con ambas manos en el piso, se dio vuelta e intentó una pose triste.

"¿Qué? ¿Quieres que te salten encima?"

"¡N-No! ¡Estoy probando, sólo estoy probando! ¡Honestamente! ¡Me siento insegura!"

Finalmente, Louise se sintió contenta con la pose.

"Ah, es buena… hasta linda"

Dijo ella, y Derflinger estuvo de acuerdo.

"Bien, sigue con eso"

Sin embargo, una vez que se calmó, su vergüenza la atacó de nuevo.

"¡Después de todo es imposible! ¡Imposible!"

"Esa pose es sólo para levantarle el ánimo, eso es todo"

"Aun así, oye… pero de alguna manera, oye… yo, la hija de un duque… legendaria… Como se espera… No puedo hacer tal cosa… No lo creo"

"Te lo diré. Por tu culpa mi compañero está deprimido"

“Uuh…”

“Sólo hazlo por un día. Usa los importantes encantos de una mujer Sí”

“Pero…”

Derflinger usó la carta de triunfo.

“¿Quieres perder contra esa sirvienta?”

Las cejas de Louise se arquearon.

“¿Qué? ¿Perder contra quien?”

“¡No, nada de qué preocuparse! ¡Como se esperaba del Vacío!”

“Eso no pasará. Esa s-sirvienta será la que perderá”

En ese momento, la perilla se giró.

“Aaah, mi compañero volvió”

Louise respiró profundamente, inhaló y exhaló, y se paró frente a la puerta.

“Recuerda, hija de noble. Deja tu orgullo atrás, sé encantadora. ¿Entendido?”

“¡Y-Ya lo sé!”

Y al momento siguiente, la puerta se abrió.

Louise se sonrojó, cerrando sus ojos fuertemente, forzándose a no cubrir sus pechos con sus manos, puso el pulgar de su mano izquierda bajo sus labios, colocó su mano derecha en sus caderas, y gritó las palabras previamente decididas por Derflinger.

“¡T-T-T-Tú eres mi maestro por hoy!”

Entonces… Louise esperó por la reacción de Saito.

Sin embargo, no hubo respuesta, sintiéndose como una eternidad.

¿¡Qué!? ¿Ignorada? ¿Rechazada? El calor de la furia hirvió en la cabeza de Louise.

“¡Di algo! ¡No esperaré por siempre!”

Entonces, Louise abrió los ojos… sin embargo, no fue la mirada de Saito lo que sus ojos vieron.

“¿S-S-S-Señorita Vallière?”

La que estaba ahí era una temblorosa Siesta con la cara pálida.

“Bueno, Louise. ¿Qué es ese traje?”

“Ju. Juju. ¿Cuándo te convertiste en un gato?”

No sólo era Siesta, también estaban Scarron y Jessica. Luego, Saito asomó su cabeza desde atrás de sus amigos.

“Esperen. Compré sake. ¿Mmm? ¿Por qué nadie entra al cuarto?”

Entonces Saito vio a Louise vestida con el traje de gato negro.

“¿C-Cuál es el significado de esto? Tú…”

Louise gritó.

“¡Nooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooooo!”

“Louise es tan linda” Murmuró Scarron, sentándose en una silla.

“Ju. Juju. Jujuju” Jessica tapó su boca, tratando desesperadamente de contener la risa.

Frunciendo el ceño, Siesta miraba la barata bola de piel que Louise había usado, mientras que Louise se escondió entre las cobijas, y no salió de la cama.

Aunque todo se había calmado, no había respuesta.



Un confundido Saito le preguntó a Derflinger.

“¿Qu-Qué pasó?”

“Bueno, esa obra maestra…”

Después de esas palabras, la sábana voló, Louise, que se había olvidado completamente del traje de gato negro que llevaba, saltó de la cama, pateó la espada y silenciosamente regresó a ésta.

Siesta miró a Louise.

Saito miró confundido.

Jessica miró por la ventana.

“Comenzó a nevar, está helando” Murmuró.

“Un Festival de Adviento de nieve… waaa, qué romántico” Dijo Scarron mientras sacudía su cuerpo.

Capítulo 07

La razón para pelear

Encantadores juegos pirotécnicos iluminaban el cielo nocturno. Por debajo de las muchas tiendas ubicadas en la plaza principal de Saxe-Gotha, la gente celebraba con alegría, pues las fuerzas aliadas se habían quedado un tiempo allí, y la ciudad estaba llena con al menos el doble de tiendas de lo que normalmente habían.

Había sólo unas pocas casas de hospedaje que los soldados podían rentar y los mercaderes venían desde varios lugares para vender a los soldados algunas mercancías. La ciudad de Saxe-Gotha estaba envuelta en un gozo sin precedentes.

Y, anunciando el principio del mes de Yara, hoy todo era todavía más radiante que el primer día de la primera semana. El más grande festival en Halkeginia, el "Festival de Adviento", había empezado. Duraría diez días a partir de hoy: tragos, canciones y escándalos día tras día.

Louise y Saito bebían en una posada llamada "Las Hadas Encantadoras", que fue inaugurada en la plaza.

Alrededor de René estaban todo el Segundo Escuadrón de los Caballeros Dragón. Cada oficial de alto rango, incluyendo a Guiche, podía ser visto aquí. A los oficiales y los soldados les era prohibido comer y beber en las posadas de la ciudad, pues se emborrachaban causando problemas a los civiles que andaban por ahí, por lo que era fácil vigilarlos si todos se mantenían todos juntos. A causa de esto, la posada, que servía para planear viajes de negocios para Tristain, estaba llena.

Después de que las ropas de gato negro fueron vistas, Louise no hablaba a no ser que fuera necesario. Se sentía muy avergonzada, por lo que se encontraba sola bebiendo silenciosamente un sorbo de su bebida.

Su bebida sólo tenía un poco de vino en su interior, pues Louise era débil con el alcohol, de manera que el resto de su bebida consistía en zumos de fruta, miel y agua. La bebía traguito por traguito, pero aun así, su cara ya estaba roja.

Louise lanzaba sutiles miradas a Saito a través de la comisura de sus ojos, mientras éste bebía con el grupo de René, al igual que Guiche, el cual se reunió con ellos hace un momento. A diferencia del tiempo que pasaba con Louise, él se mostraba alegre. Viendo esto, Louise vertió un poco más de vino en su bebida. Luego, con la vista nublada, Louise levantó la mirada.

"¡Meseros!"

Louise vio una camarera corriendo en su dirección, giró su cara y trató de llamar a otra.

"Alguien que me tome el pedido, ¿Alguien?"

“Deme su pedido” Siesta le dijo a Louise con una expresión calmada.

“Yo no te llamé”

Después de fulminarla con la mirada, Louise murmuró.

“Da vueltas alrededor… justo como una idiota”

Siesta, manteniendo una expresión animada, respondió.

“Lo haré como extra, si tú vistes un traje de gata negra”

Louise se ruborizó, mientras Siesta tranquilamente señalaba la cara de Louise, murmurando mientras sonreía.

“Eres mi maestro por hoy”

Louise se paró de un saltó, temblando.

Pero luego, una idea diferente vino a su mente. *No hay tiempo para bromear con esta sirvienta. Además, yo sé como terminará esta guerra de todos modos. Le contaré “eso”.* Y después de reírse entre dientes, Louise, poniendo una cara tímida, murmuró.

“Me lo confesó…”

Los ojos de Siesta se abrieron de par en par y Louise no se perdió la expresión que hizo su rival de amor. Debido a que Louise era una niña aún, *ella no tiene nada qué hacer, ¡he ganado después de todo!*, estaba feliz, y saboreando su victoria, prosiguió.

“¡Es cierto! Él me prefiere, me ha dicho ‘¿¡Qué debo hacer!? No puedo parar de pensar en ti’, realmente es un familiar impertinente”

Siesta la escuchaba con una sonrisa.

“Heee, estoy feliz de haber escuchado eso” Dijo Siesta, aunque sus ojos no se mostraban muy alegres.

“Además, se tiró encima de mí, obviamente ¡no lo permití! Quiero decir, no me gustan las cosas así, no son naturales”

“Coqueteando pero no vendiéndose, ¡así se hace!”

Expuso Siesta. Después de mirarla un rato a la cara, Louise respondió:

“No”

Las dos se continuaron mirando fijamente entre sí.

En ese momento… Un imperceptible sonido fue escuchado, algo golpeaba la tienda.

"¿Mmm?"

"¡Es nieve! ¡Nieve!" Las voces se oían desde el exterior.

En efecto, en la entrada de la tienda, se podía ver que estaba nevando.

"Un Festival de Adviento de la Nieve" Murmuró Louise.

"Siempre he soñado con esto" Dijo Siesta con una expresión encantadora.

"¿De veras?"

"Sí, Tarbes es muy caluroso durante el invierno, sin mucha nieve…"

Con sus ojos tan centellantes como los de una niña, Siesta miraba la nieve que caía fuera de la tienda y, entonces, notó que Louise la miraba. Ambas se miraron, ruborizándose, y volvieron a mirar la nieve.

"…De cierta manera es relajante. Quizás deberíamos hacer una tregua sólo por el Festival de Adviento" Dijo Louise, ocultando su molestia.

"Cierto"

"Siéntate aquí"

Louise le pidió a Siesta que se sentara. Sí, Siesta se sentó un poco reservada, cerca de Louise, con la cabeza inclinada.

Aceptando la bebida, oferta de Louise, Siesta hizo una ligera reverencia

"¡Salud!"

Y sintiéndose extrañas, ambas brindaron.

"Bien" Dijo Siesta, con rubor en sus mejillas, fruto del alcohol de su bebida.

"Me siento como si fuera una noble"

Miraban la nieve que caía a través de una ventana abierta de la tienda.



“Es hermoso… cómo la nieve cubre los edificios… como si fuera azúcar” musitó Siesta.

“Bueno…”

“Esta es una tierra hermosa, ¿por qué hay guerra?” Dijo Siesta, mientras miraba a Louise.

“Lo siento… No la estoy culpando Señorita Vallière… Yo sé lo que ha trabajado por este país”

Louise bajó la mirada. Luego, mirando el vino al fondo de su copa, Siesta susurró:

“…. A decir verdad, odio esta guerra, mucha gente ha muerto, ¿y para qué?”

“¿Para qué?”

“¿Por qué peleas? Mi padre… dice que la razón es el dinero. Invadir un país enemigo puede ser beneficioso para un gobernante, para posicionarse. ¿Eso es todo? ¿Matas a otros por esta razón?”

Louise pensó. *Podría ser verdad, considerando a los ministros a su alrededor. De todas maneras, Henrietta era diferente, pues del tiempo que habían pasado juntas durante su infancia, Louise la aprendió a conocer bien. Para Henrietta, esta guerra era motivada por su venganza. Para derrotar a un enemigo que había matado a su amado. Este era el único objetivo de Henrietta.*

“¿Por qué la Señorita Vallière está luchando?” Preguntó Siesta a Louise, quien estaba perdida entre sus pensamientos

“¿Yo?”

“Así es”

¿Es porque quería ayudar a Henrietta? Un poco, pero no es realmente eso. Para Louise esta lucha…

Viendo que Louise guardaba silencio, Siesta inclinó su mirada hacia abajo.

“Lo siento, sé que esto no me incumbe, pero…”

En ese momento… un estruendoso alarido venido de la mesa de Saito podía ser oído.

“¿De verdad? ¡No seas idiota!”

Louise y Siesta, sorprendidas por el grito, se voltearon a ver.

“¡Ja! ¿Quién es el idiota? ¿Qué es estúpido acerca de eso?”

Guiche gruñó, mientras se paraba.

Saito también se paró y señaló a Guiche con el dedo.

"¿Qué quieres decir? Tú estás haciendo esto para quedar bien bajo los ojos de Montmorency. ¡Idiota! Si tú murieses, ¡Monmon se pondrá realmente triste!

"¿Estás insultando mis acciones?" Guiche blandió su rosa artificial.

Parecía una riña. René, que estaba bebiendo con ellos, dijo.

"Sí, como tú eres un plebeyo, el orgullo no es importante para ti, pero es distinto para nosotros"

Saito oyó a René y dijo:

"Honor esto, honor aquello… ¡es simplemente estúpido! ¿Tus Caballeros Dragón no murieron aquella vez? ¡Témele un poco! ¡Esto es raro! ¿No temes morir por honor? Es tonto. Sólo los idiotas piensan de esta forma. ¿Honor? No es lo suficientemente valioso morir por él, sino las cosas que estás haciendo. Pienso que es ridículo"

"¡Saito!"

En ese momento... de repente gritaron el nombre Saito, pero no fue René o Guiche, sino Louise, quien se paró allí, sobrecogida por la ira.

Saito se dirigió lentamente hacia Louise.

"¿Qué?"

"Tú, discúlpate. Discúlpate con Guiche y René"

"¿Quué?"

"No es permitido insultar el 'honor'" Dijo Louise mientras temblaba.

Y Saito era la razón detrás de ello.

Estoy siendo incomprendida… Las cosas que para Louise eran importantes, no lo eran para Saito, y eso la hacía enojar.

Debido a la pelea con Saito… había olvidado por completo su mal humor, sólo las palabras dichas por Saito *"Una misión fallida, ¿y qué?"* se oían en su mente en este momento.

"¿Los únicos a los que defiendes son a ellos y no a mí?" Saito respondió enojado.

“Defender, ¿de qué estás hablando? Para mí, el honor es lo más importante en la vida. Si yo lo perdiera, no podría ser una noble nunca más. Y si no soy una noble, no soy yo, por eso no puedo soportar que nieguen el honor enfrente de mí” Dijo Louise claramente.

En otro momento, Saito también lo advirtió. Él conocía ese brillo en los ojos de Louise… cuando estaban peleando contra el golem de Fouquet, Louise mostró la misma expresión. En aquel momento, Louise gritó “No huiré del enemigo, ¡soy una noble!”. En aquel momento, él pensaba que Louise era maravillosa, pero ahora era distinto.

Saito lo entendió. Recordó las recientes palabras de Louise. *“Una muerte es triste, de todos modos... Ellos murieron con honor… honor… murieron por una gran victoria. Así que, no te sientas lástima por ellos”*

Así, entendió la verdadera razón por la que estaba malhumorado. Julio no era el motivo por el cual estaban separados. Para Louise… era su deber… *esta palabra “honor” ¿realmente importaba?* Debido a que él sintió eso, se deprimió mucho.

A causa de esto, él hizo estos comentarios acerca de Guiche hace un rato.

¿Qué es esto? ¿Es tan importante el ‘honor’?

“Entonces, tú…” Saito dijo a Louise.

“¿Tú?”

“Si te ordenaran morir, ¿morirías como estos irracionales hombres?” Lo expresó, señalando a René y a los otros, por lo que Louise mordió sus labios.

“¿No es esto irracional? Demasiado molesto…”

Pero Louise lo interrumpió antes de que finalizara.

“Moriría”

Su voz temblaba.

“Tú…”

Saito estaba sorprendido. Luego Louise, completamente recuperada, dijo.

“S-Si la princesa y la madre patria me lo ordenaran, lo haría con placer”

Louise hizo estremecer a Saito. Ella dijo que estaría lista para morir sin pensarlo. Y lo que había en la carta del Sr. Colbert. Sobre acostumbrarse a la muerte a causa de la guerra, viendo a la gente morir, estas palabras resonaron.

Todo esto volvía en este instante. *Realmente, ¿el honor es más importante que nosotros?*

"¿Y qué hay de mí?"

"¿Eh?"

"Si te ordenaran morir, ¿tendría que morir también?"

Louise, luciendo perpleja, susurró, malentendiendo.

"¿Qué?… ¿Le tienes miedo a la muerte?"

"¿Qué estás…?"

"¡Cobarde! ¡Todo el mundo estaba preparado para morir, cuando aceptaron venir aquí!"

"¿Acaso tuve elección? ¿No fui traído por la fuerza como tu asistente?"

"Entonces, ¿por qué has dicho eso?"

"¡No he tenido tiempo para pensar! ¡Todo el tiempo es… que tienes que ir allí, que tienes que estar aquí!"

Ambos discutían con firmeza, mientras la gente que comía y bebía en la tienda, sin hablar, sólo observaba el intercambio de palabras entre aquellos dos.

"Esto… ¿Podrían calmarse un poco?" Exclamó René, parado al lado de Guiche. Finalmente Louise volvió a sus sentidos.

Ella sacudió su cabeza y calmadamente le informó a Saito,

"¡Bien! …esto es embarazoso. Saito, vuelve ahora a tu habitación y descansa un poco. Después de eso, podremos hablar calmadamente y aclarar las cosas… este tipo de discusiones no resuelve nada"

La conversación no ha terminado, y sin embargo, ¿ella se siente todavía incómoda frente a los demás? En el momento en que lo pensó… Saito hizo una cosa más.

Él no quiso pensar acerca de ello durante un largo tiempo… la distancia que sentía entre él y Louise, la verdadera razón detrás de esa sensación de incompatibilidad.

¿Podría ser lo que Louise piensa de mí? Él pensaba en esa pregunta y la razón de su distanciamiento fue revelada.

Los generales usaban el "Vacío" de Louise como una herramienta… *Entonces sólo soy una herramienta más para Louise.* El legendario familiar, Gandalfr.

El propósito de su existencia era sólo defender a su maestro mientras éste recitaba su hechizo… *En otras palabras, sólo soy una importante herramienta en el camino para defender su honor…* Por tanto, ella seguramente necesitaba corregir la actitud de su herramienta, dándole afectos ocasionales, como una recompensa.

“Entonces eres igual que esos generales” Murmuró Saito.

“¡Haa! Pero ¿qué estás diciendo?”

“Sólo soy una ‘herramienta’, ¿verdad? Un familiar” Entonces Saito hizo a un lado a Louise y caminó fuera de la tienda.

“¡Oye! ¡Espera!” Gritó ella, pero Saito no se detuvo.

Siesta, quien estaba sentada cerca, se paró y corrió detrás de Saito. Louise, enojada, cogió la jarra de vino y llenó su vaso de vidrio, en vez de hacerlo con miel y jugo de frutas, y se la bebió toda de un solo trago.



Saito vagaba a través de la fría y nevada ciudad. Aunque este era un antiguo pueblo, las piedras estaban perfectamente talladas, sin grietas o errores. Sin embargo, aunque fuese difícil de creer, la ciudad se erguía igual aun después de miles de años, debido al hechizo de “Fijación” hecho hace largo tiempo.

Gracias a la nieve, era una ciudad blanca y las murallas estaban cubiertas con una escurridiza nieve blanca, que danzaba en el cielo.

Y mientras caminaba por la blanca calle, fue llamado desde atrás.

“Saito”

Dándose la vuelta, vio a una triste Siesta parada no a mucha distancia. Ella vestía ropa negra y un delantal diferente del que tenía en la Academia de Magia. El diseño de su vestido mostraba un revelador escote, que podría ser famoso en la posada de “Las Hadas Encantadoras”.

“Siesta”

Siesta corrió en dirección a Saito y tomó su mano.

“Es-Es…” Con cierto rubor en sus mejillas, ella vacilaba tratando de decir algo.

“¿Es...?”

"E-Está nevando, podrías coger un resfriado"

"¿Refriado? La verdad es que no" Cuando Saito dijo eso, Siesta empezó a llorar.

"Es malo. Podrías contagiarte de algo peligroso"

Los transeúntes los miraban con una curiosa expresión. Saito entró en pánico.

"S-Siesta… esto…"

"¡Haciendo llorar a una mujer! ¡Rompecorazones!" "¿Qué? ¿Vas tras una chica de campo?" La gente en las calles empezó a murmurar, por lo que Saito se sintió apenado.

"Siesta, por ahora, sigamos adelante" Él comenzó a caminar mientras sostenía el hombro de Siesta, que seguía llorando.



Como no podían volver, debido a que Louise había rentado el cuarto, ni "Las Hadas Encantadoras" tenía posada, Saito y Siesta tuvieron que rentar una habitación en otra posada algo distante. Había sobrecupo en la ciudad con tanto soldado y mercader, por lo que fue bastante difícil encontrar una habitación vacía, pero de alguna manera, en el sótano de una taberna andrajosa, fueron capaces de encontrar un cuarto y establecerse.

"Costó un écu la renta de esta habitación en tan mal estado"

Saito se quejaba mientras arreglaba su cama. La habitación estaba oscura porque no tenía ventanas. Y aunque Siesta todavía lloraba amargamente, ella se detuvo cuando Saito, gentilmente, acarició su cabeza.

"Lo siento" Dijo Siesta mientras mordía su labio inferior.

"¿Qué pasa?" Preguntó Saito.

"Pobre Saito… aunque trabajas duro, sólo obtienes frías palabras… Es muy triste"

"No te preocupes" Murmuró Saito, con esperanzas de aligerar su estado de ánimo por un momento.

Siesta empezó a temblar, y como el cuarto no tenía calefacción, empezó a volverse más frío. Saito se paró y arrojó unos pocos leños en la chimenea, que les dieron cuando rentaron la habitación, debido a que aún no existían otras formas de calefacción en Halkeginia.

Él empezó soplando un poco para que la leña ardiera más… y, silenciosamente, fue abrazado por Siesta desde atrás. Por lo que, instintivamente, contuvo su respiración.

"Lo siento…" Dijo Siesta con una voz quebradiza.

"¿Eh? No, está bien… no tenía ningún uso para el dinero de todas maneras…"

Dijo Saito, mientras pensaba que ella estaba agradecida por rentar la habitación, pero estaba equivocado.

"Escapando a semejante lugar… es problemático" Siesta apretó su abrazo.

El fuego creció por la leña… quemándose brillantemente. La habitación estaba a medio camino del subterráneo, pero la ventana todavía proveía un poco de luz. Frente a la calle, se podían ver los pasos de los transeúntes.

"¿Soy una molestia?"

"No del todo, se siente muy bien"

A lo que Siesta murmuró con una voz llorosa de nuevo.

"Aun así, ¿no es esto una guerra? Si algo le sucediera a Saito, yo… yo odiaría no poder verte de nuevo, por eso he decidido venir. Por eso, vine con Jessica y mi tío a Albión…"

Mientras hablaban, ella se dejó llevar por sus emociones y empezó a llorar de nuevo.

"Quería verte. Y estoy feliz de hacerlo, pero aún no puedo expresarlo. Cuando hablamos, estoy parloteando sobre cosas sin importancia. Es terrible"

Siesta presionó sus mejillas, húmedas por sus lágrimas, contra la espalda de Saito.

"Bueno…"

"…Lo siento, lo siento, perdóname por llorar" Murmuró Siesta una y otra vez.

Saito se volteó, apartando la mano de Siesta y acariciando su cabeza con su mano izquierda, mientras con la derecha limpiaba con sus dedos las lágrimas de ella.

"Pobre Saito. Traído desde otro mundo, aún trabaja duro sin quejarse. Cruel, es demasiado cruel. Mi querido… usado como una herramienta…"

Diciendo esto, mientras suspiraba, Siesta miró a Saito a la cara. Entonces, repentinamente, trató de acercar sus labios a los de él… pero una vez que Saito se dio cuenta, él se apartó. Sin embargo no pudo apartar la mano de su mejilla. *No quiero separarme*, pensó él.

Siesta, advirtiendo la vacilación en la mano de Saito, envolvió sus brazos alrededor de su cuello y rápidamente lo besó.

Siendo la primera vez que Siesta lo besaba, sus labios se sentían muy cálidos. *Al igual que todo lo relacionado con ella… cálido y suave. Como el pan que me ofreció para comer aquella vez en la cocina.*

Siesta se apartó por un momento y miró a la cara a Saito a través de sus humedecidos ojos. Y entonces, presionó sus labios ferozmente de nuevo. Usando el peso de su cuerpo, Siesta empujó a Saito al suelo.

Su cabello negro se tornó un poco rojo por la chimenea. Sus mejillas brillaban también. Ella era una tierna chica que siempre estaba cerca. Siesta, con osadía en sus ojos, se desabrochó su vestido negro y trató de quitárselo completamente.

Él quería decir "E-Espera" pero estaba siendo silenciado por el beso.

El beso era al mismo tiempo dulce e intenso. Siesta, ruborizada, posó su mano sobre sus pechos, inclinada sobre él, juntó los labios de Saito con los de ella una y otra vez.

Separando ligeramente sus labios, ella susurró.

"Te amo"

Todo estaba iluminado por las radiantes flamas. Siesta lucía hermosa y salvaje, lo que era bastante tentador. Incluso cuando compartieron la bañera, ella no se mostró de esta manera.

El amor y los besos la habían vuelto demasiado atractiva.

Conquistando como una amante, lucía mejor. Siesta no era consciente de sus muchos encantos. Sin embargo, sin notar que Saito se puso rígido, ella frunció sus labios.

"Jessica dijo…que cuando conoces a una persona que te gusta, debes hacerlo todo por ella. Yo pienso que podría ser verdad, como ahora, estoy lista para hacerlo todo"

"Eso no es…"

Saito trató de sacar las palabras de su boca, pero le fue imposible.

"Así que, tócame por favor"

Debido a la forma en que ella juntaba sus manos, una parte de sus pechos por encima de su vestido negro se hizo claramente visible. Saito volteó su cabeza en dirección opuesta. Siesta estaba confundida.



"¿Lo detestas?" Preguntó ella. Saito lo negó con su cabeza.

"No es eso… No es por eso"

Saito hablaba con una voz tensa. Él era un chico saludable, pero esto era difícil de soportar, mortalmente difícil. Siesta lo abrazaba fuertemente… él quería hacerla suya, pero al mismo tiempo… pensaba que eso podía ser mentira. Estaría mintiendo sobre algo importante.

De nuevo, Saito negó con su cabeza.

"Diciendo eso, se sentiría como una mentira"

"¿Una mentira?"

"Sí, porque Siesta es una persona importante para mí… Eso es porque eso… no estoy diciendo eso" Él empezó a tartamudear incoherentemente.

¿Ella habrá entendido lo que él quiso decir?

Siesta pensó por un momento… y entonces sonrió.

"Saito, ¿lo recuerdas?"

"… ¿Eh?"

"En Tarbes… hace algún tiempo. Prometiste llevarme al otro mundo cuando volvieses"

"… Sí"

"Lo que dijiste en ese momento no fue una mentira, porque todavía lo sigo creyendo"

"Siesta"

"Entonces esperaré. No será una mentira cuando tus sentimientos crezcan… A pesar de que quizás esto nunca podría suceder… esperaré. Entonces… yo…" Diciendo eso, Siesta lucía tan encantadora que Saito sólo pudo abrazarla fuertemente.

Siesta miró a Saito con unos ojos tiernos y le dijo.

"Sólo por esta noche, abrázame fuertemente… y bésame. ¿Está bien? ¿O también eso es una mentira?

"Acerca del b-beso…"

"Entonces saltémonos la parte del beso"

Debido a que no había necesidad de volver en sí mismo ahora, él la abrazó.

Semejantes palabras de Siesta, no debieron ser dichas cuando fueron rechazadas. Cuando Siesta se encontraba acostada sobre la cama, Saito la miraba. Ya no había lágrimas en su rostro, sólo una mera melancolía.

En ese momento Saito abrazó a la doncella, quien le confesó que lo amaba, fuertemente.

Siesta tenía una agradable aura. A diferencia de Louise, esta era tierna, era el aura de una niña tierna. Saito, sosteniéndola firmemente, habló acerca de todo y nada a la vez.

Acerca de perderse en un bosque como un niño.

Acerca de la salsa favorita para los panqueques.

Acerca de tomar una siesta de todo un día durante las vacaciones.

Cuando se les acabaron los temas, Siesta juntó sus labios.

Entonces… Siesta le entregó un pequeño frasco a Saito

"¿Qué es esto?"

"Una medicina mágica. Lo compré con mis ahorros. Son 'píldoras para dormir'"

"¿Píldoras para dormir?"

"Así es. Si tomas esto con vino, podrías caer en un profundo sueño"

"Puedo caer en un sueño profundo sin necesidad de eso" Cuando él dijo esto, Siesta negó esto.

"No compré esto para Saito"

"¿Entonces para quién?"

Siesta bajó el tono de su voz.

"Es para la Señorita Vallière… si ella hiciera que Saito hiciera algo peligroso… entonces la harías tomar esta bebida y escaparíamos mientras ella duerme"

Saito se rio espontáneamente.

"Muuu… Ya para de reír… ¡es en serio!"

"Bueno, no pienso que sea peligroso" Dijo Saito

La guerra es una batalla ganada. Asustando a la fuerza principal del enemigo y haciendo que se encierren ellos mismos en la capital sin salida… teniendo en cuenta

que deberían haber un montón de soldados haciendo revuelta. Sería una victoria fácil para los generales, los oficiales y los soldados… para todos.

“Además, después de que pierdan Londinium, la moral del enemigo estará por el suelo”

Sin embargo, Louise había sido enviada a un deber peligroso… desde que fallaron el otro día, no podrían haber más de esos. *Además… Louise no espera mucho de mí de todas maneras. Por eso, no pienso que los generales nos encomienden otra importante misión de nuevo.*

“Aun así, estoy preocupada. Mi hermano menor… mi hermano menor también irá a la guerra pronto. Mi hermano también dijo que no me preocupara. Pero estoy preocupada. Y si empiezo a pensar en Saito, también me preocuparé mucho. No puedo dejar de estar inquieta”

Siesta lucía como si fuera a estallar en lágrimas de nuevo.

“Todo está bien”

“… Tengo un mal presentimiento. Si algo malo le pasara a Saito… entonces yo…” Saito se acercó a Siesta y la sostuvo firmemente.

“Saito…”

“Siesta, debes calmarte. Está bien. Todo está bien. Cuando regreses a la academia, por favor haz para mí el guiso de nuevo” Siesta asintió y sonrió.

La llama de la chimenea centelleaba con delicadeza.

La nieve que caía afuera, reflejada en la luz de la luna, bañaba el paisaje con una luz plateada.

“…Un plateado Festival de Adviento” dijo Siesta.

“¿Qué significa este festival?”

“El Fundador Brimir, es el festival que celebra el día en que él conquistó esta tierra”

“Aunque hoy marca… el comienzo de un nuevo año. ¿Este festival también celebra el Año Nuevo?”

“Sí. El día cuando el Fundador Brimir conquistó esta tierra también se convirtió el día del Año Nuevo”

Él recordó a Louise. La usuaria del elemento del fundador, “Vacío”…

¿Por qué semejante poder mágico fuese dado a un humano… era una bendición o una maldición? Meditó Saito.

^ ^ ^

En su habitación rentada, con un velo sobre su cabeza, Louise esperaba a que su familiar regresara. Aunque era medianoche, Saito no había regresado. Afuera de la ventana… la nieve había acabado de caer hace un rato…

Gruesas capas de nieve, iluminadas por las dos lunas, teñían toda la ciudad de plata. El pensamiento de dos personas viendo el magnífico paisaje en ese momento hizo que su cuerpo se quemara de celos.

"Muuu… no quiero saber" Instó ella, abrazando sus rodillas.

No puedo permitir que Saito me hiera tanto.

TOC TOC

Alguien tocó la puerta. *Ha vuelto*, ella levantó su cabeza. Su rostro se suavizó.

De todos modos… no fue la voz de Saito la que vino del otro lado de la puerta.

"Soy yo, Señorita Vallière. ¿Puedo entrar?" Era el sacerdote de Romalia, la voz de Julio

"¿Pasó algo? Ya es medianoche"

"Tengo que hablarle acerca de algo"

Una vez la puerta fue abierta, el apuesto Julio se quedó parado allí con una sonrisa sobre su rostro.

Cuando entraron a la habitación, Julio, complacido, hizo una reverencia.

"¿Hablarme acerca de algo?"

Sutilmente Julio tomó la mano de Louise haciendo que su cuerpo se estremeciera espontáneamente.

"Tranquilícese. No haré nada extraño. El anillo real es lo que me interesa"

Louise lo miró dudosa… pero, decidiendo no protestar, ella no quitó su dedo.

Sobre el dedo del anillo, en la mano derecha, el Rubí de Agua, dado por Henrietta, empezó a brillar. Un legendario anillo, usado para leer el Libro de Plegarias del Fundador.

“Un hermoso azul… ¿se lo ha preguntado?”

Louise inclinó su cabeza. *¿De qué está hablando?*

“¿Por qué es un rubí azul?”

“Eso…” Louise vaciló. Era la primera vez que se lo había preguntado, de hecho era un misterio.

“Es llamado ‘El Rubí del Agua’, lo sé” Sorprendida. Louise miró a Julio

“Julio, tú…”

“El Rubí del Agua es de un vívido azul, el Rubí del Viento es transparente, el Rubí de la Tierra es café…”

Louise sacó su varita.

“¿Quién eres?”

“Soy un sacerdote. En realidad, sólo un sacerdote de Romalia. El mensajero del Papa. Bien, yo continuaré con mi relato. Las joyas legendarias son llamadas rubís… a pesar de que en realidad no son de color rojo. Es porque se dice que fueron hechas con la sangre del Fundador. De todos modos, es imposible saber si esto es verdad o mentira”

“Muy detallado”

“Aah. Nosotros estudiamos una gran cantidad de cosas para los divinos propósitos en Romalia. Uno con la naturaleza y el aprendizaje. Ello me define. Las joyas fueron traídas a Halkeginia hace mucho, mucho tiempo… Agua para Tristain, Viento para Albión, Tierra para Galia… y Fuego para Romalia…”

“¿Eh?”

“He estado buscando el Rubí de Fuego de Romalia. Como lo sugiere su nombre, es una gema roja como el fuego. Hay una extraña historia alrededor de este rubí. Fue robada de Romalia… y los rumores dicen que se encuentra en manos de Tristain. ¿Has escuchado sobre esto?”

Louise lo negó. Ella nunca había visto u oído acerca de semejante objeto.

“¿No estarás mintiendo?”

“No, no estoy mintiendo”

“Entonces, puedo adivinar que este es el camino que debo seguir”

Julio se volteó y sentó de repente en la cama.

“¿Hay más historias que queden para contar?”

“Tu historia”

“¿Mi historia?”

“Estoy muy interesado”

Él mostró una sonrisa encantadora. Una sonrisa hecha para cada niña abandonada. De todas maneras, Louise no estaba de humor el día de hoy y no quería ver esa apuesta sonrisa sobre todo.

“¿Ahora? Tengo sueño”

“Podríamos dormir juntos” Semejante actitud tan confiada fastidió a Louise.

“Eso es arrogante”

“Julio César no es mi verdadero nombre. Es el nombre de un antiguo gran rey de Romalia”

“¿Por qué tomaste ese nombre?”

“De pequeño fui abandonado. Crecí en un orfanato. Fui un líder entre los otros niños, por lo tanto, después fui apodado como el gran rey Julio César. Debido a que era problemático, me presenté de esa manera también. La arrogancia es innata”

“¿Ya te puedes ir?” Julio se paró.

“Seguramente, tarde o temprano… usted se interesará en mí. Lo prometo”

Louise señaló la puerta. Después de reverenciarla, Julio abandonó la habitación.

“… ¿Por qué ese hombre es tan arrogante?”

Louise se tendió en la cama, esperando a que su familiar regresara.

No obstante, Saito no volvió.

Capítulo 08
El Rey de Galia

El Reino de la Galia, el gran país que tiene la más grande población en Halkeginia, la cual equivalía a unos 15 millones de personas. Galia era un país avanzado en la magia, por lo que allí, también, había muchos nobles. Y su capital, Lutèce, era la ciudad más grande de todo Halkeginia.

La ciudad está situada a orillas del Río Shire, el cual desembocaba en el océano. La llamada "Ciudad Antigua" se urbanizó considerablemente. Sin embargo, el centro político de Lutèce no se encontraba allí ahora.

Se encontraba en el lado izquierdo del río, bastante lejos de la ciudad, en el enorme palacio de Versalles. No sólo era un palacio elegante y complejo, sino que también lo era el jardín de Versalles, con varias líneas creadas enfrente del edificio.

El jardín y la construcción fueron expandidos por las manos de los arquitectos y maestros de la jardinería llamados de todo el mundo. Todas las culturas fueron utilizadas para cambiar el panorama de Versalles.

En el interior del palacio de Versalles, había un edificio de dimensiones particularmente grandes. Como la familia real de Galia tenía un inusual cabello color azul, y con el fin de imitar este color, el edificio llamado la Grand Troyes fue construida de ladrillos azules.

En esa Grand Troyes vivía un hombre que tenía el control de las 15 millones de vidas en el reino de Galia. Ese era Joseph, el Rey de Galia.

Su cabello y barba azules enmarcaban su rostro, dándole un aspecto impresionantemente hermoso. Alto y musculoso, parecía una estatua viviente. Aunque tenía 45 años de edad, se miraba tan juvenil en todos los sentidos, como si sólo tuviera 30.

Pero este guapo hombre de hermoso rostro tenía un extraño aspecto en él. Rodeado de dos escuderos, parecía bastante extraño.

De pronto, la voz de una dama se oyó desde el otro lado de los escuderos.

"Su Majestad… ¡Su Majestad! ¡La persona que estaba buscando ha sido encontrada y traída!"

Al escucharlo, Joseph abrió camino hacia la entrada de la habitación. Una hermosa dama estaba allí, rodeada por las rosas. Al verla, la cara de Joseph comenzó a brillar.

"¡Sra. Molliere! ¡Sra. Molliere! ¡Usted es la mejor!"

La dama, que se llamaba "Sra. Molliere", le enseñó una caja a Joseph.

“Además de las Tropas de Su Majestad”

Con los ojos brillantes como los de un niño, Joseph abrió la caja, y una vez que miró dentro, su rostro brillo aún más.

“¡Éste! ¡Éste es un caballero pesado mágico del período antiguo Kaap! ¡Es un excelente artículo! ¡Sra. Molliere, es usted una persona maravillosa!”

Dijo Joseph con una alegre voz, sacando de la caja los aproximadamente 20 centímetros de largo del muñeco del caballero.

Después de eso, tomó la mano de la Sra. Molliere y la guio hasta el centro de la habitación.

“¡Saahsaah, quiero que mires esto! ¡Este es ‘Mi Mundo’!”

La habitación entera se había convertido en un gran jardín en miniatura, por lo que los ojos de la Sra. Molliere se ampliaron.

Se veía como un mapa, imitando a Halkeginia. Un enorme modelo.

“¡Oh, cielos! ¡Qué hermoso jardín en miniatura! ¡Es maravilloso!”

“¡Maestros de la jardinería de todo el país fueron llamados para hacerlo! ¡Les tomó un mes para completarlo!”

“¿Es el último modelo de algún juego? ¿Se ha cansado del ajedrez?”

“No, no, no, no. ¡No estoy cansado!”

“¡Oh! ¿Puedo preguntar qué es? Siempre pensé que era extraño como para que fuera divertido”

“¿Por qué?”

“Porque… no hay ningún oponente. Los caballos enemigos y aliados se mueven de acuerdo a usted, ¿qué hay de divertido en eso?”

“Lamentablemente, como puede ver no hay rivales por aquí”

La Sra. Molliere rio amargamente. Aunque el rey era rico y tenía una cara muy hermosa, a menudo era despreciado porque no era hábil en la magia. Fue llamado un imbécil y estúpido. Por lo tanto… el rey que tuvo una oscura juventud, se hizo loco en la soledad, y se dedicó devotamente al ajedrez.

“El ajedrez no tiene ningún cambio de la fórmula original, sigue un cierto patrón de enfoque. ¡Pero este juego es diferente!” Dijo Joseph, señalando el jardín en miniatura.

"Las características geográficas se realizan siguiendo la realidad… los caballos, lanceros, arqueros, mosqueteros, caballeros, caballeros dragón, artilleros, buques de guerra… todo hecho imitando al ejército original, las peleas… ¡Así! ¡Para decidir la victoria o la derrota de la caballería se usan dados! ¡Como resultado, el resultado es siempre diferente y te da la sensación de un combate real!"

La Sra. Molliere estaba interesada en el juego de guerra al que el rey hablaba con tanto cariño. Aunque ella no podía entenderlo, se alegró de ver su cara sonriente.

"Entonces ¿me permite también ser uno de los guardaespaldas de las tropas de Su Majestad?"

"Con mucho gusto. Caballero de Parterre. Usted será un espléndido caballero"

Joseph colocó el muñeco del caballero que la Sra. Molliere había llevado al jardín en miniatura. En broma, la Sra. Molliere hizo una reverencia.

"¡Oh, cielos! ¿Honorable Caballero Galiano de Parterre? ¡Seré envidiado por todo el mundo!"

"¡Un brindis por la más hermosa líder de los caballeros del mundo!"

Joseph levantó la copa a su lado. Un escudero corrió y la llenó con vino. Luego, el escudero llenó la copa de la Sra. Molliere, y se la pasó.

"Y en este juego, Su Majestad será al mismo tiempo… ¿amigo y enemigo?"

La mujer le preguntó bebiendo de la copa con elegancia.

"Obviamente. ¿No te había dicho? En este juego de Halkeginia, no soy una figura. Yo soy el inventor de la estrategia… ¡Una ingeniosa y exacta estrategia! Así es como es. Uno mismo triunfa y es aplastado por su propia mano… Como he dicho, yo soy quien establezco un juego en este escenario, como el autor de un libro"

"Oh cielos, este jardín en miniatura es muy preciso"

La Sra. Molliere que estaba dando una larga mirada se sentía admirada. Colinas, montañas, ríos… Todo se elaboró para que coincidiera con las características geográficas reales, incluso los pequeños edificios en las ciudades y las aldeas fueron detalladas. Y en un paseo fue colocado el muñeco del soldado.

"¿Qué clase de drama se desarrolla aquí? Por favor, explíqueme más"

"Actualmente, el ejército de azul sólo ocupa esta ciudad"

Joseph señaló a la ciudad con una muralla alrededor.

"Ahora el Ejército Rojo, que se encerró en una ciudad aquí, observa cada uno de los movimientos de los demás" Dijo señalando a la ciudad situada a la izquierda de allí.

La ciudad estaba llena con los modelos de construcción de grandes dimensiones. Muchos muñecos de soldado fueron colocaron allí. También se colocaron algunas figuras de monstruos y dragones. También había modelos de buques.

"Ahora aquí es donde se pone interesante. ¡El ejército azul se encuentra disfrutando de una victoria! ¡Sin embargo, el Ejército Rojo utiliza una inesperada 'Carta de Trampa' y le da la vuelta a la situación!"

Al igual que un niño, la Sra. Molliere murmuró en su mente. *Los asuntos internos y la diplomacia fueron abandonados debido a la locura del Rey…* Estos eran los rumores. Y no se equivocaban.

Joseph sonrió y tomó la muñeca desde el jardín en miniatura.

Era una figura femenina alta y delgada con el cabello oscuro.

Joseph colocó la muñeca cerca de su oreja.

Y, como si la muñeca le hablara, Joseph asintió muchas veces.

Después de eso, Joseph le habló a la muñeca.

"¡Eso es! ¡Oh, sí! ¡Los planes están en marcha! ¡Esto es ciertamente un colorido y divertido plan! ¡Oh Musa! ¡El plan de Musa es más que lindo! ¡Toma una recompensa! ¡Quiero agarrar los juguetes, muñecos, incluso más de lo que ya tenemos! ¡Creo que es hora de poner en marcha el plan!"

La mirada que la Sra. Molliere le dio a Joseph, quien hablaba con la muñeca, estaba llena de piedad. Él no era un rey, tampoco era el propietario de una cara bonita, sino que se trataba del excéntrico comportamiento de alguien cuyo corazón nunca fue amado.

En comparación con su hermano menor, que era bueno en todo… él estuvo expuesto a las amenazas del trono… a los remolinos de lucha política… que finalmente inquietaron la mente de Joseph.

"Su Majestad, Su Majestad… Aah, pobre de Su Majestad…"

La Sra. Molliere con un gesto teatral acarició la mandíbula de Joseph. Joseph abrazó con delicadeza a la Sra. Molliere.

"Aah, Su Majestad… detenga las bromas…"

"Bueno, verá que un cambio dramático es el intento de poner fin al juego. Debe de ser decidido, la victoria o la derrota"

Mientras miraba a las dos ciudades Joseph murmuró… y llamó al escudero.

“Tíralos”

El escudero asintió y lanzó los dados. José observó y asintió.

“¡Oooh, siete! ¡Número delicado! Hmmm… En ese caso…”

Después de meditarlo durante un momento, Joseph llamó al ministro.

“Ministro. El edicto imperial”

Desde las sombras un pequeño hombre apareció e hizo una reverencia.

Joseph alegremente informó al ministro que movió al caballo en el jardín en miniatura.

“Convoque a la flota. Ataquen a los enemigos de Albión. Tienes tres días para prepararlo”

“Como usted desee” Sin mostrar ninguna emoción, el ministro hizo una reverencia y se marchó.

La Sra. Molliere empezó a temblar mientras veía la escena en completo shock.

Esto ya no era un juego de jardín en miniatura.

Ahora mismo, se había dado la instrucción de una guerra real.

“¿Qué pasa, Sra. Molliere? ¿Tiene frío? Escudero, ponga más leña en la chimenea. La señora tiene escalofríos” Joseph ordenó al escudero en voz firme.

“Su Majestad… Ooh, Su Majestad…”

“¿Qué pasa, señora? La líder de los escuadrones de caballeros Parterre de Galia no puede avergonzarse a sí misma con semejante cobardía”



El día en que comenzó el Festival de Adviento… a treinta leguas de la ciudad cubierta de nieve de Saxe-Gotha, personas, envueltas en ropas oscuras, caminaban.

“Me estoy acostumbrando… a los paseos en la montaña”

Murmuró un hombre alto, cuyo intrépido rostro se asomaba por la apertura de la capucha.

Era Wardes. Y junto a él apareció la cara de Fouquet.

Fueron enviados como guardias de Sheffield. Sin embargo, para Fouquet había otra razón para estar aquí.

“Matilde de Saxe-Gotha… Creo que haber oído el nombre de este lugar en alguna parte”

Le dijo Wardes a Fouquet, que respondió mientras caminaba animadamente.

“Es nostálgico. Nunca pensé que estaría caminando en esta montaña de nuevo”

Ella emanó una exhalación blanca.

“¿Es todavía territorio de Saxe-Gotha?

“La ‘Ciudad’ también incluye esta cordillera”

“¿Esta tierra te pertenecía como tu casa?”

“El consejo de la ciudad lo ha tenido a su cargo. Algo así como virreinato”

“Aun así, es considerable”

“Pero ahora soy la guía de otra persona en la tierra de donde fui expulsada hace mucho tiempo. Qué irónico”

“Tu padre, sé que de alguna manera rechazaba a la familia real de Albión… Pero ¿por qué les fue quitada esta tierra y el apellido a ti y a tu padre?”

“Por las mentiras de la familia real”

“¿Mentiras?”

“En efecto. Mi padre sirvió debidamente a la familia real de Albión… Pero una vez que la familia real le dijo 'Hazlo' él no lo hizo”

“Haah, ¿y qué fue eso?”

Fouquet se rio burlonamente y miró al rostro del hombre.

“Te lo diré sólo cuando me digas la historia de tu madre”

Entonces Wardes volvió la cara, mientras Fouquet resoplaba de insatisfacción.

“Oye, Jean-Jacques Wardes, ¿a quién quieres más… a mí o a tu madre?”

Pero antes de que pudiera contestar, Sheffield, que caminaba detrás, los llamó.

“¿Qué tan cerca está el río más cercano?”

Fouquet se detuvo, se colocó en cuclillas, empujando la nieve… y tocó el suelo. Fouquet, que era un mago triangular de Tierra, entendía bien a este elemento. Además, por haber crecido aquí, ella comprendía la tierra de este lugar incluso mejor.

“Lejos. Pero no es la única fuente de agua… un tercio de los pozos de la ciudad reciben el agua de las montañas”

“Eso debería ser suficiente”

Fouquet apartó de un codazo a un arbusto de su camino… y llegó a una roca agrietada. Aunque estaba cubierta de nieve, el agua era visible desde la grieta. Afortunadamente, el centro no estaba congelado.

Sheffield sacó un anillo de su bolsillo. Wardes y Fouquet lo reconocieron a primera vista.

“¿Ese… no es el anillo de Cromwell?” Murmuró Fouquet, pero Sheffield lo negó.

“No, es diferente del anillo de Cromwell”

¿Un secretario llamando al emperador por su nombre? Wardes y Fouquet intercambiaron miradas.

“¿Qué vas a hacer con el anillo?”

Sheffield sonrió. Debido a que era la primera vez que la veían sonreír, Wardes y Fouquet se quedaron perplejos.

“El agua es considerado un ser vivo y el Anillo de Andvarí tiene el poder para controlarlo… ya que es un elemento que se parece al espíritu del agua. O debería decir que es casi idéntica”

“Hmm”

“Las lágrimas del espíritu del agua son materiales muy costosos utilizados en la fabricación de pociones. El poder del agua gobierna la composición del cuerpo… con una poción, se puede manipular todo… el cuerpo y la mente”

“Esa es una buena lectura. Ahora, nos podría decir ¿qué es lo que va a hacer con él?”

“El poder del agua para condensar… En otras palabras, puedo manipular a la ciudad con esto…”

El cuerpo de Sheffield comenzó a brillar.

Wardes recordó esta luz. La mano izquierda del joven familiar de Louise brillaba con la misma luz. Inmediatamente después de eso… su brazo izquierdo fue cortado.

En la frente de Sheffield, medio cubierta por el pelo, unas antiguas runas brillaron.

"¿Qué estás haciendo?" Preguntó Wardes, pero Sheffield no volvió a responder.

Parecía estar concentrada. Acercó su mano con el anillo hacia el agua. Poco a poco, el anillo empezó a brillar… y a derretirse.

Parecía como si… se hubiera derretido por el calor del cuerpo de Sheffield.

Las gotas derretidas del Anillo de Andvarí comenzaron a caer… y luego un fuerte chorro de agua se abrió a través de la grieta y corrió hacia la ciudad de Saxe-Gotha.

Capítulo 09
Aniquilación

Era el décimo día del Festival de Adviento, y todo parecía normal. Y gracias a que no había dejado de nevar, la ciudad se convirtió en un hermoso mundo de plata.

Un par de soldados de Tristain patrullaban la ciudad, cuando uno de ellos dijo al otro:

"Oye, ¿no son de la unidad de patrullaje de Rossa?"

"En efecto. Pero, ¿qué están haciendo aquí?"

Uno de los colegas del grupo de patrullaje estaba de pie delante de la posada y hacía algo de manera sospechosa.

"¡Hey!" gritó el soldado. Sin embargo, no hubo respuesta. Ellos simplemente siguieron trabajando en silencio.

"¿No es eso una bolsa de pólvora?" Murmuró con voz apresurada. Y, de hecho, unos cuantos sacos de pólvora fueron colocados allí.

Los soldados de la unidad de patrullaje de Rossa empezaron a meter las bolsas en la posada.

"¡Oye! Ésa es una posada, no un almacén. Los soldados de la unidad de Navarra se albergan ahí. Es demasiado peligroso que metan cosas que podrían explotar fácilmente en su interior"

Se acercó y tocó el hombro del soldado. Pero la cara que vio al darle la vuelta lo sorprendió. Era un rostro inexpresivo y sin alma. Sintiendo que algo malo había en ese rostro, el guardia levantó su lanza.

"¡Oye! ¡Coloca la bolsa en el suelo! Coloca…"

En ese momento, otro soldado sacó una pistola de su cinturón y le disparó al guardia, mientras el otro guardia trató de huir, gritando. Sin embargo, una daga, lanzada por el primer soldado, atravesó su espalda, por lo que el guardia cayó al suelo.

Entonces los soldados en silencio regresaron a colocar las bolsas dentro del hotel.

Luego se colocó una mecha y se encendió.

Después de unos segundos, con una enorme explosión, la posada fue completamente destruida y todos los soldados que estaban ahí fueron aniquilados.

Ubicados en el primer bloque de la ciudad, en el segundo piso de la posada, los líderes de las Fuerzas Aliadas estaban discutiendo la futura estrategia de invasión.

"La tregua terminará mañana. El transporte de las provisiones debe ser terminado esta noche"

El Jefe del Estado Mayor Wimpffen informó mientras miraba el pergamino que se encontraba sobre la mesa.

"Por eso, finalizará sin ningún contratiempo. Sin embargo, pensé que durante la tregua Albión trataría de dar un ataque sorpresa…"

"¿Tú crees que el enemigo no tiene los mismos problemas? Ellos necesitaban ganar algo de tiempo debido a que sus preparativos no estaban completos. Es por eso que aceptaron la tregua con tanta facilidad…" Dijo el Marqués Handenburg melancólicamente.

Wimpffen lo vio con una mirada penetrante, de modo que De Poitiers se interpuso entre los dos. Como comandante principal comprendió la necesidad de amortiguar los conflictos de los generales subordinados.

Pero, entonces… alguien llamó a la puerta.

"¿Quién es? Estamos en un consejo militar" dijo Wimpffen.

"Una entrega de la familia real. Llegó esta mañana"

La entrega era una preciosa canastilla donde las armas reales habían sido talladas. Una carta con el sello del Ministro de Finanzas se adjuntaba a la misma. En el momento en que la vio, el rostro de De Poitiers cambió, por lo que empezó a leerla rápidamente. Y después de terminar la lectura, De Poitiers murmuró alegremente:

"¡El Ministro de Finanzas nos felicita con anticipación!"

De Poitiers abrió la tapa de la caja. Wimpffen y Handenburg miraron en ella también. Al ver lo que estaba dentro de la caja, sus ojos se ensancharon.

"¡Oooooooooh! ¡Un bastón de mariscal de campo!"

En efecto, era un espléndido bastón de mariscal de campo que fue tallado en ébano con un escudo dorado de la familia real. Mirando su propio reflejo en él, De Poitiers dio un grito de alegría.

"Normalmente, debería de haber normas oficiales para esto. 'Este bastón es el recordatorio de las victorias bajo su mando' Con una nota de felicitaciones del Ministro de Finanzas. Aunque la guerra no ha terminado aún, las Fuerzas Aliadas ahora tienen una serie de victorias consecutivas. El ejército enemigo se ha encerrado en la capital y no saldrán de ahí. Rodearlos y obtener la victoria final es sólo cuestión de tiempo. En

la última batalla decisiva se ha dicho, y confirmado por la firma del Ministro de Finanzas, que yo comandaré con el bastón de mariscal de campo”

“Felicitaciones, Su Excelencia” Handenburg y Wimpffen estrecharon las manos con él.

“Bueno… con todo lo que se ha dicho, todo está en mis manos. Ahora no podemos ser demasiado descuidados, ¡no está permitido ningún descuido!” Dijo De Poitiers, pero no pudo ocultar la enorme sonrisa que se encontraba en su rostro.

¡Booom! ¡Boom!

En ese momento, sonidos de explosiones resonaron detrás de la ventana.

“¿Qué está sucediendo?”

Con una expresión sospechosa en su rostro, De Poitiers se acercó a la ventana, todavía aferrado al bastón de mariscal de campo.

La ventana estaba frente a la plaza. Allí los soldados corrían alrededor apuntando con sus dedos hacia algo. Observó los emblemas en sus capas.

“¿No son de la unidad de La Shien?”

Ese era el bloque oriental, mientras que esas unidades de patrullaje eran responsables de la parte occidental de la ciudad. ¿Por qué estaban aquí? Además, ¿por qué estaban completamente armados…?

El Marqués Handenburg se paró junto a De Poitiers también.

“Ellos no deben de ser soldados de mi ejército. No di orden alguna para marchar…”

Luego ambos se miraron…

Los soldados levantaron sus armas apuntando hacia las dos personas paradas en la ventana.

Y luego una repentina ráfaga de balas llegó.

La última cosa que De Poitiers vio fue a su bastón de mariscal de campo lleno de balas, destrozándose en pequeños pedazos.

Congelado por el shock, Wimpffen vio a De Poitiers y al marqués Handenburg, que estaban junto a la ventana, desplomarse. No podía entender lo que estaba sucediendo.

A continuación, los oficiales entraron a la habitación.

“¡Revuelta! ¡Comenzó la revuelta!”

"¿Revuelta?"

"¡Las unidades de Rossa y de La Shien y parte del ejército de Germania que se encontraban en el distrito Sai de la ciudad causaron la revuelta! ¡Los enfrentamientos con nuestro ejército están sucediendo en diversos sitios! ¡Es demasiado peligroso quedarse aquí!

Entonces los oficiales vieron los pedazos de vidrio de la ventana que acababa de ser destrozada y los cuerpos de De Poitiers y del marqués Handenburg tendidos en el suelo, y enderezaron sus posturas delante de Wimpffen.

"¡S-Sus órdenes, Comandante Supremo!"



La revuelta de las Fuerzas Aliadas colocadas en Saxe-Gotha sucedió rápidamente, por lo que los comandantes se vieron sorprendidos por la repentina revuelta. O tal vez habría que decir que la causa de la revuelta fue lo que los confundió. Más aún, debido a que no había informes sobre rumores de descontento ni desorden entre los soldados.

Es como si la revuelta realmente hubiera comenzado de la nada.

Los soldados estaban desconcertados también. Sus compañeros de armas, con los que lucharon y celebraron juntos la victoria el otro día, ahora los atacaban con expresiones sin vida y con armas en las manos.

"¡Disparen!"

Incluso si los comandantes gritaban la orden, los mosqueteros no podían jalar el gatillo, los arqueros no podían lanzar las flechas ni los lanceros podían arrojar sus lanzas.

"¡…No, no podemos disparar, señor!"

"¡No! ¡Idiotas! ¡Las revueltas son parte del ejército del rey enemigo!"

Aunque el comandante trató de lanzar un hechizo a los soldados sin expresión que se acercaban lentamente… vio a un comandante en las líneas de fuego.

"¡Marco! ¡Soy yo! ¡Maurice! ¿Qué estás haciendo? ¿Por qué estás apuntando tu varita hacia nosotros?"

La única respuesta fue una bala. Atravesó el suelo que estaba a sus pies, y entonces el comandante dio la orden de retirada.

“¡Maldita sea! ¡Retirada! ¡Retirada ahora!

“¿Hacia dónde nos retiramos…?

“¡Como si lo supiera! ¡Retírense de todos modos!”

En la mañana, las líneas defensivas fueron deshechas por el ejército del Rey.

Y… por último, un informe proveniente del Redoutable fue presentado por un caballero dragón explorador.

Decía que el ejército principal de Albión en Londinium comenzó a moverse, dirigiéndose directo a la ciudad de Saxe-Gotha.

En la sede temporal, a las afueras de la ciudad, Wimpffen había tomado una decisión. Obviamente, ya que ahora era el comandante principal de todas las operaciones.

“Vamos a retirarnos a Rosáis. No sirve de nada quedarse aquí”

Y la orden de retirada fue dada a todo el ejército bajo su mando.



El ejército que había estado emocionado por la anhelada victoria ahora regresaba como un ejército derrotado, reducido a 30,000 personas debido a la revuelta. Todos los rostros se veían exhaustos y la atmósfera de desesperación flotaba en los alrededores.

El General De Poitiers fue el traidor y organizó la revuelta… no, el general fue asesinado… todos fueron manipulados por una magia desconocida y fueron hechos para matar.

Dentro del ejército derrotado, la verdad se mezclaba con diversos rumores.

Sin embargo, para los comandantes y los soldados, tales rumores les ayudaron a sobrevivir. Sólo el instinto de supervivencia daba vueltas en las mentes de los hombres que escapaban. La confusión se hizo aún más grande una vez que quedó claro que el ejército principal de Albión se había unido a las revueltas para la persecución.

Las tropas de las Fuerzas Aliadas se dividieron en grupos y se retiraron por la carretera que conducía a Rosáis. Y entre ellos, también estaban Louise y Saito. Con la espada sobre su hombro, Saito llamó a Louise que caminaba fatigosamente a su lado. Él no había hablado con Louise desde la mañana del segundo día del Festival de Adviento, cuando él regresó a su habitación. Pero a pesar de que no habían hablado durante casi diez días… sólo conmovedoras palabras salieron.

“¿Y dónde está este honor en la guerra?”

Louise miró hacia abajo.

“Mira a tu alrededor”

Un grupo de oficiales pasaron cabalgando a toda velocidad gritando, “¡Fuera del camino! ¡Fuera del camino!” Las unidades de infantería, sorprendidos, se hicieron a un lado del camino. Los mosqueteros y los lanceros no mostraban ninguna reacción. Todos se deshacían de sus pesadas armas a medida que escapaban.

“Ahora ellos piensan que no podrán sobrevivir. Ayer, todos estaban gritando ‘¡Larga vida a la victoria militar del rey! ¡Tenemos que ganar por la justicia absoluta para honrar a los soldados caídos!’, y ahora ¿están enfurecidos con sus propios colegas?”

“Espero que Guiche y René estén bien…” Dijo Saito mirando a lo lejos.

Saito se despertó con los gritos de “¡Revuelta! ¡Revuelta!”. Fue a un centro de mando temporal… pero estaba vacío. Todos los miembros habían escapado. Después de que el mensajero con la orden de retirada llegara, ellos inmediatamente dejaron sus armas.

Saito miró hacia atrás. Scarron, Jessica, Siesta y todas las chicas de la posada “Hadas Encantadoras” iban detrás de ellos.

¿Por qué había tanto alboroto y por qué fue dada la orden de retirada? Saito corrió después de que Siesta y las demás personas de la posada lo siguieran.

“Claro, soy un honorable hombre del Ejército Real. Tengo que animar a las personas a que escapen y me dejen abandonado… ése es el honor más grande”

Louise seguía caminando.

“¿Ahora entiendes que el verdadero honor es una mentira? ¿Comprendes ahora el significado detrás de las palabras del profesor? Todos lo hicieron… sólo querían vivir, es por eso que se esforzaron tanto para escapar”

Saito hablaba con un aura de superioridad, sobre todo porque se sentía demasiado deprimido como para hablar de otra cosa.

“Una desgracia” Louise finalmente abrió la boca.

“¿Desgracia? Me gusta que sea así. ¡El honor de la victoria! ¡La justicia! Hizo mucho ruido, pero al final la naturaleza mostró la verdad y los honró”



Las Fuerzas Aliadas, incluyendo a Wimpffen que llegó primero a Rosáis, pidieron permiso para regresar a sus países. La respuesta del gobierno monárquico que no podía creer las circunstancias fue breve: "Permiso de retirada no concedido. Explique las circunstancias en mayor detalle"

La mitad de las Fuerzas Aliadas fueron asesinadas o se volvieron enemigos. ¿De Poitiers fue asesinado? Los hechos no sonaban verdaderos. Parecía que dudaban de si en verdad se trataba de un informe real. ¿No era un informe falso? Wimpffen no podía culpar al gobierno por eso. *Tal vez, incluso yo, después de escuchar tal informe no lo creería espontáneamente y tampoco sería capaz de conceder el permiso para retirarse.*

De este modo, el ejército derrotado se estaba concentrando en Rosáis. Y Wimpffen comenzó la negociación con su propio país. Insistió en varias ocasiones que, considerando la forma en que iban las cosas, se dirigían hacia la aniquilación.

Con gran esfuerzo obtuvo el permiso para la retirada… después de medio día, un muy valioso medio día. Un medio día que podría ser fatal para las Fuerzas Aliadas.

A medida que el ejército derrotado comenzaba a llegar… recibieron más malas noticias de un caballero dragón explorador. El ejército principal de Albión en Londinium se movía más rápido de lo esperado.

Las cosas iban a ir…

"Mañana al amanecer, el ejército principal del enemigo llegará a Rosáis"

Miró el mapa y le preguntó a su subordinado:

"¿Cuánto tiempo le tardaría al ejército embarcarse completamente?"

A lo que el personal de logística respondió.

"Hasta el amanecer de pasado mañana. Aunque Rosáis tenga un gran puerto que facilita el embarque en las naves, en tierra sólo puede haber un número limitado de soldados al mismo tiempo"

Wimpffen estaba preocupado. Cuando piensas en ello, él debió haber iniciado los preparativos de retirada antes de que se lo permitieran. Sin embargo, Wimpffen temía por su vida y no quería ser colgado por el tribunal de guerra.

"Primero es necesario detener el ritmo del ejército enemigo"

"40,000… No, con las revueltas el número es mucho mayor. ¿Dónde podremos encontrar un ejército que lo resista?"

El bombardeo desde el aire se debería de hacer desde la línea de repliegue de la flota. Además, las armas de la nave no ayudarían en retrasar la marcha del ejército.

Por otra parte, con el fin de ganar más tiempo, los soldados, que huyeron a toda velocidad, perdieron todas sus armas pesadas. Wimpffen pensó.

Y… de repente, tuvo una idea…

"… Eso es. Vamos a usar 'eso'"

"¿Eso?"

"¡La carta de triunfo! ¡La carta de triunfo de mi ejército! ¡Ahora es el momento de usarlo! ¡Mensajero!"

El mensajero llegó con Louise cuando ella esperaba abordar en su tienda.

Ya era de noche.

"¿Yo?"

El viejo soldado parecía estar en un apuro muy grande. Era como una encarnación viva de las Fuerzas Aliadas, siempre con prisa.

"¡Señorita Vallière! El Comandante Wimpffen le llama"

Sólo ahora Louise entendió que el General De Poitiers y el Marqués Handenburg habían sido asesinados. La confusión dentro de las Fuerzas Aliadas era considerable.

Louise fue hacia donde estaba el comandante, mientras que Saito estaba a su lado. Él tenía un mal presentimiento.

Después de tomar las órdenes, Louise salió de la tienda del comandante, estaba blanca como un fantasma.

"¿Qué pasó? ¿Cuáles fueron las órdenes?"

A pesar de que le preguntó, ella no respondió.

Ella miró hacia el frente… y comenzó a caminar hacia el otro extremo de Rosáis. Pero no hacia la tienda de embarque.

Llegó a un templo en el lado de la ciudad… y recibió un caballo. Entonces, el cuidador de caballos le hizo una reverencia a Louise, que trataba de cabalgar.

Saito tomó la mano de Louise.

"¡Oye! ¡¿A dónde vas?! ¡No es seguro dejar la ciudad!"

"Vamos" Murmuró Louise con una voz sin vida.

Teniendo la sensación de que algo no estaba bien, Saito le gritó a Louise.

"¡Dime! ¡¿Cuáles fueron las órdenes que te dieron?! ¡Oye!"

Louise no respondió. Ella sólo seguía mordiéndose los labios.

Con la otra mano, Saito tomó el pergamino de Louise. Dado que él no podía leer las cartas, lo único que pudo reconocer fue el mapa.

"No puedo leerlo. ¿Qué está escrito aquí?"

Louise se mordió el labio otra vez.

"¡Dime! ¡¿Qué está escrito aquí?!"

Derflinger, en su hombro, lo leyó en lugar de Louise.

"Aaah, un elemento prescindible. No es muy honorable"

"¿Prescindible?

"Fufu, necesita conseguir algo de tiempo para que la fuerza principal pueda escapar. Sola contra el ejército enemigo de 70,000. Maravilloso, ¿no?"

Saito palideció. Murmuró inexpresivamente:

"¿Qué?"

"En realidad hay instrucciones muy detalladas. Hoho, espera en la colina a 50 leguas a la izquierda de aquí. Espera con hechizos preparados del 'Vacío'. Enfréntate al enemigo y realiza hechizos hasta que se acabe tu magia. No está permitido retirarse ni rendirse. Haah, en otras palabras, la orden es 'defender hasta el final'. Para decirlo brevemente… lucha contra el enemigo hasta la muerte. Eso es lo trata esta orden"

"… Oye, ¿qué es esto, una broma?" Dijo Saito, mientras tomaba de los hombros a Louise.

"No es una broma. Es la verdad"

"¿Realmente eres una idiota? ¿Vas a ir a morir sólo porque nuestros generales te lo dijeron? Ellos te están tratando como una herramienta. No, como una herramienta prescindible. ¡No hagas eso! ¡No lo hagas!"

"Deja de precipitarte"

Saito estaba asombrado.

Ahh, esta mirada en sus ojos… la recuerdo.

Louise no ha cambiado desde el día en que se conocieron.

Louise aún quería ser reconocida.

Ella entró a esta guerra aún en contra de la voluntad de sus padres debido a que… quería ser reconocida.

Fue llamada "Louise la Cero", Louise idiota.

Desde aquellos días… Louise soñó con ser reconocida por sus padres y sus compañeros de clase. Por eso ella se unió a la búsqueda de Fouquet.

Sin embargo… una vez que el legendario poder del elemento del Vacío despertó, ella cambió.

Ella quería ser reconocida por algo más que sólo esto.

Saito no podía entenderlo bien. Ni tampoco Louise. Por lo tanto, él trató de convencerla.

"Sé razonable. ¿Por el orgullo? Mira, no es seguro, vas a morir aquí… ¿Entiendes? Basta ya, ¿de acuerdo? Eres genial. Yo lo sé. Pero vamos a huir. ¿Está bien? Ignora las órdenes y escapemos. ¿Está bien?"

"¿A dónde huirás? Estamos en territorio enemigo"

"¡Deja de ser tan orgullosa!"

Louise miró a Saito y dijo claramente:

"No es por el orgullo. ¿Qué pasaría si huyera? Nuestros aliados serán aniquilados. Tu sirvienta, todos los de la posada 'Hadas encantadoras'… Guiche, René, todo el mundo. Todos ellos serían asesinados. Posiblemente estarían avergonzados"

Saito frunció el ceño, dándose cuenta de eso también.

La razón del por qué Louise está tan decidida… no es sólo por su orgullo.

"No quiero morir. Pero no quiero que mis amigos mueran. Ese es… el verdadero significado de la palabra 'honor'. Oye Saito, tú decías que el honor era estúpido, pero ¿de qué 'honor' estabas hablando? No es debido a un gran honor por lo que uno muere por otros. Es diferente"

Louise explicó esto, pero Saito desesperadamente seguía tratando de convencerla.

"Entonces, ¿también moriré? ¿Al igual que tú? ¿Quieres sacrificarme para salvar a todos los demás?"

¡El juramento de un familiar seguramente debe ser diferente a esto!

Louise tristemente miró a Saito por un tiempo… y negó con la cabeza.

"Huye. No te quedes conmigo"

"¿Qué?"

"Vuelve de nuevo a la Varsenda y toma tu máquina voladora. Entonces, tú y la sirvienta podrán volar hacia el este"

Los ojos de Louise comenzaron a humedecerse. La voz de Louise sonaba como si estuviera a punto de llorar.

"Tú… recientemente me preguntaste si sólo eras una herramienta para mí. No seas estúpido. Si pensaste que solamente eras una herramienta, no me has entendido. Tú eres tú. Un chico libre de un mundo diferente a donde debes regresar. No eres una herramienta para mí"

"Louise…"

Saito apartó la mirada y dijo con una voz determinada:

"Entiendo. Ya no voy a tratar de detenerte. Sin embargo, tengo una petición antes de que te vayas"

"¿Eh?"

"En mi mundo hay una tradición en la que debes tomar un brindis antes de una separación. Aún dispones de algo de tiempo, ¿verdad?"

"Sí, un poco…"

Saito miró a su alrededor y al lado del templo se dio cuenta de una caja de suministros. Debe de ser uno de los suministros que iban a ser enviados a la ciudad de Saxe-Gotha, pero que terminó siendo abandonado. Era una caja de vinos. Al instante recordó las quejas de Scarron sobre la cerveza de Albión.

Saito tomó una botella.

"Va a ser robada por el enemigo de todos modos"

Mientras tanto, Louise miró al templo que estaba cerca. Luego, vio a Saito. Sus mejillas de repente se volvieron rojas.

"Oye, Saito…"

"¿Qué?"

"Ya que vamos a hacer un brindis, también tengo una petición para ti"

"Dime. Pídeme lo que quieras"

Pero la petición de Louise… superó todas las expectativas de Saito.

"Cásate conmigo"

"… ¿Eh?"

Louise, ahora roja de la cabeza hasta los pies, gritó.

"¡N-No lo malinterpretes! ¡No es como si t-te amara ni nada! Sin embargo… morir antes de no poder casarse es desagradable. ¡Sólo quiero casarme!"

^ ^ ^

Era un templo vacío… no había nadie dentro. Cuando las Fuerzas Aliadas lo ocuparon, todos los sacerdotes que estaban allí escaparon.

Dejando el caballo atado a la puerta, los dos entraron.

Estaba limpio y bien barrido, y el atardecer se reflejaba a través de los vitrales creando una atmósfera solemne.

Rodeados por este sereno silencio, Louise se paró delante del altar.

"No deseas casarte en Albión, ¿verdad?"

Louise arrugó sus cejas.

"Sólo me trae recuerdos desagradables"

"Has hecho esto antes, ¿cierto?"

Louise asintió.

"Sí. Sin embargo, en ese momento, no di mi juramento"

"Ya veo…"

Louise miró a la imagen del Fundador. Rodeado por el ambiente un tanto majestuoso, ella se arrodilló ante él y ofreció una oración en silencio.

Louise pensaba mientras rezaba.

¿Por qué pensé en una boda en un momento como éste?

¿Lo quiero?

Sólo entre Saito y yo, sin nadie más…

Después de todo, no le di una respuesta adecuada a Saito cuando confesó su amor, no había tiempo para responderle tampoco.

Como este es el fin, ya no tengo miedo de mostrar mis sentimientos.

Pero ¿cuáles son mis sentimientos y por qué hice lo de la boda así de repente…?

Su mente se sintió desordenada y no pudo encontrar una respuesta.

Cuando terminó la oración y abrió los ojos… Saito estaba allí con una copa de vino.

"¿De dónde sacaste esa copa?

"Era de la decoración del altar. Y pensé que a Dios no le importaría que la tomáramos prestada para esta ocasión"

Louise sonrió, tomando la copa.

"Esta es la segunda vez" Dijo Saito.

"¿Qué?"

"Que me sonríes. Ahora y aquella vez que fuimos de compras. Lo has hecho dos veces, ¿verdad? A pesar de que realmente no quieres casarte conmigo"

Louise se sintió feliz. Saito estaba contando sus sonrisas.

"Así es"

Sin embargo, no podía decirlo directamente. Las palabras francas no eran fáciles para ella. Era frustrante.

Pero la Louise de hoy era diferente.

Louise juntó su copa con la de Saito.

"En verdad siento que no podamos ser capaces de buscar la manera de regresarte a tu mundo juntos"

"No te preocupes"

Los dos bebieron su vino.

Debido al alcohol y la vergüenza, las mejillas de Louise se pusieron coloradas.

“Entonces, ¿cómo vamos a casarnos?”

“Realmente no lo sé”

…

“¿Todo está bien? No se podrá hacer adecuadamente”

“Está bien. Eres tú de todos modos”

En realidad sin saber qué hacer, Louise tomó las manos de Saito.

“Ahora, di un juramento”

“Pero no hay sacerdote”

“Deja de quejarte. ¿O tengo que hacerlo por ti?”

Saito miró directamente a Louise y dijo:

“Te amo, Louise”

“¿Qu-Q-Qué? … E-Estúpido. No sirve de nada si no lo juras”

Que le dijeran “Te amo” tan repentinamente hizo que Louise se ruborizara. Su cuerpo temblaba por la felicidad.

“No estoy mintiendo. Estoy contento de haberte podido conocer. De verdad”

Louise bajó ligeramente la mirada. *Tengo que decirlo, ahora o nunca*, pensó.

“Y-Yo también…”

Sin embargo, cuando ella estaba a punto de decirlo… un repentino sueño la golpeó.

“¿E-Eso? Yo…

De repente, el sueño se hizo más fuerte. No podía ver nada.

“Tú… el vino…”

No fue capaz de terminar la frase. La fuerza y el espíritu dejaron el cuerpo de Louise.



Saito detuvo la caída de Louise. Sacó un pequeño frasco de su bolsillo. Era el medicamento mágico para dormir que Siesta le había dado el otro día.

“Como lo imaginaba. La magia es fuerte”

Murmuró Saito, caminando con Louise en sus brazos. El atardecer casi había terminado y los alrededores empezaron a oscurecerse.

“Frío…” murmuró una voz cercana.

“Aah, Joven Familiar”

Junto a las puertas del templo estaba un hermoso chico rubio, con su pelo casi blanco, que estaba apoyado contra la pared y con los brazos cruzados. Sus ojos azules brillaban al reflejar la puesta del sol.

Era el sacerdote de Romalia y Caballero Dragón, Julio.

“Estabas espiándonos otra vez. ¡Qué mala afición tienes!”

“No, sólo vine aquí a rezar. Soy un sacerdote, después de todo”

Respondió Julio, sin dejar de sonreír.

“De todos modos, cuida de Louise”

Saito estaba abrazando con cuidado a Louise, pegándola a su pecho con ambas manos, como si fuese un objeto frágil, y le dijo a Julio:

“Por favor, ve. Y regresa sin percances a la nave”

Saito la colocó en el dragón de Julio.

“Gracias. Bueno, entonces…”

Julio paró a Saito llamándolo.

“¿A dónde vas?”

Saito respondió de forma despreocupada:

“Estoy escapando”

“Te estás yendo en la dirección equivocada. Allá está el ejército de Albión”

“Lo sé”

Saito saltó con descuido sobre el caballo, pero Julio lo detuvo nuevamente.

"Sólo hay una cosa que quiero saber"

Saito respondió:

"¿Qué?"

"¿Por qué quieres ir allá? Seguramente no eres tan tonto para morir por el honor, ¿verdad?"

Saito pensó por un momento… entonces frunció la frente con una sensación de alivio y negó con la cabeza.

"Lo hago…"

"¿Y bien?"

"Por amor"

Julio comenzó a reírse a carcajadas.

"Jajajaja, ¡en verdad suenas como un Romaliano!

Con el ceño fruncido, Saito cruzó los brazos.

"No, no es por el amor a una mujer, sino porque mis sentimientos me lo dicen"

"Por favor enséñame qué significa eso, si puedes"

Saito miró hacia el cielo, diciendo:

"No puedo hacerlo, ponerlo en palabras ya sería una mentira. Las palabras siempre pueden mentir. Sólo mis sentimientos no me dejarán mentir al respecto"

Julio hizo un gesto gracioso con su dedo.

"¿Estoy diciendo cosas tan extrañas?"

"No eres un noble, al igual que yo, ¿cierto?"

"Sí"

"Sin embargo, piensas como un noble"

"¿Estás tratando de meterte debajo de mi piel?"

Saito tomó las riendas en sus manos, se agarró con fuerza, y pateó los costados del caballo.

Y se dirigió hacia un camino oscurecido.

Mirando a su espalda, Julio sonrió y murmuró suavemente,

“Eres una persona muy torpe, Gandalfr”

Capítulo 10

El Sitio del Valor

En una pequeña colina dibujada en el mapa… El amanecer trajo luz a la oscuridad. La vista se expandió lentamente, y los pastizales se hicieron más y más grandes.

Esto se mostraba en el mapa, una zona rural aproximadamente a 150 leguas al suroeste de la ciudad de Saxe-Gotha, allí finalmente había llegado Saito después de una noche entera de cabalgata.

Una excitante luz lo cubrió. A pesar de que había estado viajando toda la noche, su espíritu de lucha y su fatiga fueron restaurados por la luz del amanecer.

A través de la niebla de la mañana, lentamente y acompañado con un temblor en la tierra, un gran ejército apareció.

Saito se levantó y golpeó con su mano al caballo que había montado. La bestia, que estaba masticando la hierba, de repente se sobresaltó y huyó en la dirección por donde había venido.

"¿No vas a utilizar al caballo?" Preguntó Derflinger sobre el hombro.

"Ese chico también tiene una vida… no es sólo un instrumento"

"Tienes un buen corazón, compañero"

Saito le preguntó a Derflinger, "¿No dijiste antes que Gandalfr era capaz de defenderse solo contra mil enemigos? ¿70,000 no deberían ser un problema, cierto?"

"Eso es lo que dicen, pero es sólo una leyenda, por lo que la gente tiende a exagerar. No te pongas demasiado optimista, en realidad, probablemente eran menos de mil"

"… ¿Por qué eres así? Mentirme de esa manera. Si me mentiste, no me digas la verdad. Ya somos tan buenos como muertos, así que al menos miente hasta el final"

En el horizonte de los pastizales pudieron ver el ejército avanzando. Aunque era un ejército de 70,000, debido al hecho de que no estaban avanzando juntos, no parecía ser tan grande. Pero en realidad, los 70,000 estaban allí.

Soldados empuñando sus armas, magos armados con hechizos, cañones, semi-humanos como orcos y trolls, Caballeros Dragón… caballeros montados en bestias fantasmales.

No faltaba ninguno, los 70.000 estaban allí.

Saito preguntó con una voz temblando de miedo.

“Ah, ¿por qué tengo que arriesgar mi vida en atacar a esa muchedumbre?”

“¿Por qué estás preguntando algo tan obvio? Es porque nuestros barcos tienen que retirarse, por lo que tenemos que ganar tiempo”

“No… no estoy hablando de eso… Pero olvídalo” Saito soltó un suspiro. “La última vez fui salvado por el topo de Guiche, pero esta vez no hay forma de que podamos escapar”

“No, no podemos. Sin importar qué, sólo ataca. En una situación como esta, no importa en qué dirección, atacar es lo mismo. Apunta al oficial al mando, la cabeza caerá y el cuerpo entrará en caos. Probablemente puedas ganarles un día”

Saito asintió, sosteniendo a Derflinger con fuerza. Las runas en su mano izquierda comenzaron a brillar.

“Déjame decirte algo, Derflinger”

“¿Qué cosa?”

“¿Puedo contarte una historia de mi infancia?”

“Claro”

“Una vez vi a una anciana siendo molestada por unos tipos cerca de una estación de tren, debido a que la anciana chocó con uno de ellos. Pero en ese momento yo sólo era un niño, no podía detenerlos incluso si quisiera, por lo que sólo me quedé parado y miré. En ese momento pensé, si sólo fuera un poco más fuerte, pero al mismo tiempo, también suspiré por alivio. Porque incluso si fuera más fuerte, no había garantía de que hubiera ganado”

“Es verdad”

“Sin equivocarme, ahora soy más fuerte, no hay ninguna excusa. Esa vez no tenía fuerzas, así que tuve una excusa para no hacer nada. No era lo suficientemente fuerte, así que no podía ayudar. Pero ahora he perdido esa excusa. Porque ahora soy muy, muy fuerte. Sin importar qué, soy Gandalfr, ¿cierto?”

Derflinger murmuró en voz baja, “Um hum”

“Pero… toda esa fuerza es sólo externa, en realidad no soy nada fuerte en mi interior. Sin embargo, no hay nada que pueda hacer al respecto, aunque soy el legendario familiar Gandalfr, mi cuerpo está temblando, realmente no tengo ninguna preparación mental. Este tipo de situación no es realmente para mí. Proteger el honor de todos, ¡realmente no me gusta! Estoy temblando de miedo. No quiero morir”

“¡Compañero, realmente eres alguien valiente!”

"Este tipo de personalidad sólo puede conducir rápidamente a los problemas" pensó Saito en ello.

Valor, ¿no es esto de lo que se trata todo?

"Oye, compañero"

"¿Qué?"

"¿Voy a morir?"

"Probablemente"

El chico se quedó en silencio. Derflinger decidió elevar su ánimo, "¡Si esto va a ser así, entonces sal como un héroe!"

"¿Por qué?"

"Porque de lo contrario será un desperdicio"

A cuatrocientos metros delante de ellos, podían ver la fuerza de asalto frontal de Albión.

De repente, su cuerpo comenzó a moverse por sí mismo… ellos nunca supieron si esto era el poder de Gandalfr, o la propia valentía de Saito, o algo más…

Saito se abalanzó contra el ejército de 70,000 hombres.



El primer grupo de soldados de Albión que descubrió el ataque del héroe no fue la caballería frontal, sino el búho familiar perteneciente a un comandante de artillería. Debido a que él no creía en la infantería, decidió personalmente investigar el asunto.

Después de haber verificado la situación a través de su búho, ordenó inmediatamente a los escuadrones de armas de fuego preparar el ataque, porque normalmente durante el transcurso del avance, debido a que durante el curso de la marcha, las tropas de armas de fuego normalmente no traen cargadas sus armas.

"¿Qué? ¿Sólo una persona?"

Se sorprendió cuando supo que había sólo una persona, pero se sorprendió más cuando vio la velocidad del muchacho.

No era una velocidad que pudiera conseguir un humano.



La caballería frontal también cometió el mismo error.

Debido a su error con la estimación de la velocidad, el enemigo cargó justo delante de ellos cuando se detuvieron. Antes de que la caballería pudiera sacar incluso sus armas, fueron derribados de sus caballos.

La única cosa que podían hacer los hombres caídos de la caballería era escuchar el sonido de los pasos del enemigo, la velocidad era tanta que ni siquiera podían ver la imagen de su adversario.

Antes de que los soldados terminaran de cargar sus armas, el enemigo ya estaba enfrente de su líder.

Era una persona armada con una gran espada.

El comandante, por reflejo, trató de sacar su varita, pero fue mandada a volar por la espada. Algo lo golpeó duramente a un lado de su cabeza e inmediatamente perdió el conocimiento.

Al siguiente momento, los caballeros magos se aproximaron desde el cielo. Utilizaron magia y familiares para seguir los movimientos de Saito y luego lanzaron una lluvia de hechizos.

Cuchillas de viento, lanzas de hielo, y bolas de fuego volaron en oleadas hacia Saito, pero fueron instantáneamente absorbidos por la espada. Aunque los caballeros fueron tomados por sorpresa, no detuvieron sus ataques mágicos.

El caballero comandante ordenó a sus hombres que se dispersaran, y en el instante en que dio esa orden, una ráfaga de viento sopló a su lado; y desde donde el viento lo golpeó, su varita se rompió por la mitad y una patada lo golpeó en su estómago. Con las costillas destrozadas, el dolor era tan fuerte que el oficial no pudo gritar y pronto se desmayó.

Derflinger le preguntó a Saito, “¿Por qué no los mataste?”

Saito le dio una respuesta breve, “No soy un soldado”

“¿Qué quieres decir?”

“Ya sean aliados o enemigos, no voy a tratarlos como herramientas”

Derflinger suspiró.

Saito danzaba, esquivaba, y golpeaba a la izquierda y a la derecha, causando un caos enorme dentro de la formación enemiga.

Luchar solo resultó ser sumamente ventajoso.

Para evitar el fuego aliado, el enemigo no se atrevió a utilizar armas de fuego o proyectiles, y con la velocidad de Gandalfr, nada en este mundo podía alcanzarle.

Pero… los magos oponentes todavía eran muy difíciles de derrotar.

Aunque Derflinger podía absorber las interminables lluvias de hechizos, la cantidad de magia lanzada ciertamente superaba lo normal, y lentamente la espada empezó a perder la capacidad para controlarlos.

"¡Ugh!"

"¿La mano izquierda?

"Hum, maldición… no puedo moverla más"

Saito sólo podía manejar a Derflinger con su mano derecha, su hombro izquierdo tenía una profunda herida, y parte de su cuerpo estaba quemado por las llamas, provocadas por una bola de fuego que explotó cerca de él.

Aunque la situación era grave, Saito aun cargaba hacia delante, valientemente parándose mientras era rodeado por todos lados.

Debido a los ataques de magia y de armas por igual… Las heridas de Saito se volvían más graves a cada segundo que pasaba.

Montado en su mantícora fantasma estaba el comandante de la unidad. Le dio una patada a su bestia y se preparó para atacar, pero una espada lo golpeó, tirándolo de su montura, y vio a su mantícora derribada. En ese instante, sus piernas quedaron destrozadas y se desplomó sobre el suelo.

El comandante de la división de armas de fuego ordenó a sus hombres que se prepararan para una maniobra, pensando en un instante en torno a este enemigo parecido al viento, pero el enemigo saltó por encima de la formación, y golpeó la cabeza del comandante con su espada, enviando al hombre inmediatamente al olvido.

El joven comandante a cargo de los arqueros ordenó precipitadamente a sus hombres que dispararan, pero las flechas no pudieron alcanzar a su enemigo, en su lugar derribaron a sus aliados. En el caos, él se las arregló para golpearlo con su pie.

El desconcierto en el frente de batalla se volvió progresivamente peor. El General Hawkins recibió informes que lo dejaron completamente sobresaltado. Las comunicaciones que recibió eran un total desorden.

Algunos dijeron que el enemigo era un solo jinete.

Algunos dijeron que el enemigo era un mago.

Algunos dijeron que era una parte del ejército enemigo.

Algunos dijeron que eran caballeros mágicos élficos.

Algunos dijeron que era una división élfica… etcétera.

Pero el General, un veterano que había sobrevivido un centenar de batallas, sintió que era sólo un enemigo.

Un enemigo con la velocidad del viento.

Un enemigo con una fuerza como la del fuego.

Un enemigo inquebrantable como las piedras de la tierra.

Un enemigo evasivo como las olas del mar.

"No me gusta esto," murmuró el General Hawkins.

Justo cuando Saito rompió la varita de un oficial de rango medio, vio a un grupo de magos. Debido a que muchos magos estaban protegiendo a un solo individuo, eso significaba…

"Ese tipo debe tener un rango bastante alto…" agregó Derflinger. Pero aunque Saito lo escuchó, no podía hacer mucho cuando su cuerpo comenzó a paralizarse por el dolor. Muy pronto él no sería capaz de moverse.

Saito debía guardar su energía para respirar.

Sólo para derribar un oficial más…

Sólo para causar más estragos.

Sólo esto para ganar tiempo, incluso sólo un minuto, un segundo, debía ser conseguido.

Esta era la tarea de Louise.

Una tarea que mi hermosa ama debía llevar a cabo.

Saito se precipitó hacia el general enemigo rodeado por una horda de magos.

El General Hawkins miró fijamente la ráfaga de viento que iba hacia él.

En verdad era una velocidad increíble.

Él sacó su varita, recitó su hechizo, y en un suspiro convocó una cuchilla de viento. Pero… el enemigo rápidamente lo esquivó. Sólo pudo ver la espada del enemigo, blandiéndose hacia su cabeza.

El General Hawkins sólo podía ver la sombra delante de él, como si tratara de marcarlo bajo su vista.

Sus caballeros arremetieron al enemigo con rayos mágicos… cada uno de los ataques alcanzó el cuerpo del espadachín.

Aunque tantos rayos debieron ser fatales, el guerrero parecido al viento nunca se detuvo.

La espada del espadachín fue blandida, dirigiéndose al cuerpo de Hawkins.

La punta de la hoja estaba a 5 cm de su cara.

Hawkins, sin apartar la vista, miró directamente la punta.

Pero no golpeó la cara de Hawkins.

Como si el tiempo se hubiera detenido de repente, el movimiento del espadachín se congeló.

Hawkins utilizó su varita para apartar la espada, y el desconocido maestro de la espada golpeó el suelo con un ruido sordo.

"¡Su Eminencia! ¿Está bien?"

"¡General Hawkins!" uno de los caballeros cabalgó hacia él.

"Ningún hueso roto" Respondió.

"El combate ha terminado, denme el informe"

Los informes rápidamente llegaron sucesivamente.

Era absolutamente inimaginable que un solo guerrero fuera capaz de causar tanto daño. Había 14 personas de alto mando heridos, el estimado de heridos en la infantería era alrededor de doscientos cincuenta.

La pérdida, desde el punto de vista del ejército entero, estaba aparentemente dentro del límite aceptable. Pero sus efectos fueron significativos. El poderoso frente del ejército estaba ahora en un completo caos, muchos fueron heridos por su propio fuego aliado a causa de la niebla de la guerra, y la historia de que "todo fue provocado por un solo espadachín" se había extendido como pólvora entre los soldados, dañando increíblemente la moral de las tropas.

El comandante del frente informó con una rostro amargo: "Me temo que tomará tiempo reordenar el frente, por lo menos varias horas"

Además, las historias continuaron extendiéndose entre las tropas atemorizadas, por lo que disminuyó mucho la velocidad de avance del ejército. Los soldados tenían miedo de que el enemigo hubiera escondido otro espadachín, como el anterior.

El ayudante le murmuró lentamente al General Hawkins,

“Me temo que no podremos seguir con los objetivos de avance de hoy. Si la situación continúa, tendremos que perder medio día… no, un día entero de tiempo”

Hawkins bajó la cabeza.

Se bajó de su caballo, caminó cerca del espadachín caído, y echó un vistazo a su aspecto.

“Es sólo un muchacho”

El cuerpo en el suelo era de un muchacho de cabello negro y de un aspecto muy inusual.

Viendo que aún respiraba débilmente, su cuerpo claramente había recibido una enorme cantidad de daño mágico… sólo era cuestión de tiempo.

Hawkins quería llamar a un mago de agua, pero después de tantas heridas, sólo sería prolongar su sufrimiento. Ni siquiera la magia es infinita.

Hawkins miró al muchacho y susurró:

“Estoy realmente celoso”

“¿Huh?”

“Un solo guerrero detuvo a un ejército entero… en las palabras a lo largo de la historia, él es un ‘Héroe’… desearía no ser simplemente un general, sino un héroe”

La voz de Hawkins se apagó.

El subcomandante asintió también.

“Lo que dice es correcto, pero situaciones como esta son el resultado de la guerra, es una lástima que fuera nuestro enemigo”

“Incluso aunque él es un enemigo… ni siquiera un noble… creo que debe recibir el más alto honor y respeto”

“Entiendo su punto”

El General Hawkins y el subcomandante saludaron al muchacho.

"Lo enterraremos con honor"

Les dio la orden a sus tropas.

En ese instante, el cuerpo de Saito saltó.

"¿Qué demonios?"

El cuerpo de Saito alcanzó su anterior velocidad, y desapareció en el bosque.



Una vez dentro del bosque… el cuerpo de Saito se desplomó de nuevo. Pero una voz resonó en el oscuro bosque.

No era la voz de Saito, sino la de Derflinger.

"Haaah… han pasado unos mil años desde la última vez que usé 'Dominar' ¿cierto? Aunque la razón por la que fui capaz de moverme… fue debido a la energía de la magia que absorbí. De todos modos, ya estoy vencido… pero compañero, te ves destrozado…"

El cuerpo de Saito no se movió en lo más mínimo.

"Oye compañero. ¿Me oyes? Aguanta, te diré algo bueno. En ese momento, esa chica vestía ese traje de gato negro sólo para ti. Ella quería que te abalanzaras sobre ella de nuevo"

Derflinger esperó por un rato.

Sin embargo, sin importar cuánto tiempo esperó, no hubo respuesta.

Una vez que el poder de Derflinger se disipó, la mano de Saito disminuyó su agarre. Libre de los dedos sin vida de Saito, Derflinger murmuró con pesar:

"…tsk, no puedes oírme más"



Louise despertó y se encontró en la cubierta del Redoutable. Debido a que el viento le rozaba la cara, así como el sonido de la vela ondeándose, ella finalmente se despertó.

Malicorne y Guiche la miraban a la cara.

“¡Wow, Louise despertó!”

“¡Bien! ¡¡Bien!!”

Viendo a sus amigos moviendo sus cabezas, Louise preguntó con una voz sorprendida:

“Yo… ¿por qué…?”

“No lo sabemos. Cuando el barco partió te encontré durmiendo aquí”

“… Aquí, ¿esto es un barco?”

Mientras miraba el paisaje en movimiento por unos minutos, Louise de repente recordó algo muy importante, y repentinamente se puso de pie.

“Debo ir a detener al ejército enemigo. ¡Tengo que impedir que el ejército de Albión nos capture!”

Malicorne y Guiche la miraron con sorpresa.

“¿Detener al enemigo?”

“¡Sí! Tengo que retrasar al enemigo para ganar tiempo para la retirada”

“Ya se realizó la retirada”

“Este es el último barco que salió del puerto de Rosáis”

“… ¿Ah?”

Louise parecía confundida mientras miraba desde la proa, como el continente de Albión se volvía más y más pequeño.

“¿Cómo pasó esto? ¿Qué pasó con el ejército de Albión que nos perseguía?

“Dijeron que no podían alcanzarnos, aunque fue por un pequeño margen”

“Bien, bien, esto significa que podemos volver a casa sin problemas”

“Pero cuando volvamos, todavía habrá muchos problemas”

Malicorne y Guiche se vieron el uno al otro, y luego los dos empezaron a reírse.

¿Qué ocurrió realmente?

¿Por qué el Ejército de Albión detuvo su marcha?

En ese momento…, ella de repente recordó algo más importante.

No podía ver a Saito por ningún lugar.

Louise corrió alrededor de la nave en un círculo, y se encontró con Siesta y su familia en la proa.

“Señorita Louise… ¿despertó?”

“¡No hables de eso! ¿Dónde está Saito?”

El rostro de Siesta palideció al escuchar esto.

“Estaba esperando que la Señorita Vallière despertara para preguntarle eso, ¿no debería estar Saito con usted?”

Louise negó con su cabeza, mirando su cara preocupada, Siesta empezó a ponerse más pálida a cada segundo.

“Señorita Vallière, ¿dónde está Saito? ¡Dónde, por favor dígame!”

En ese momento, oyeron hablar a los dos soldados detrás de ellos.

“Escuché de un amigo de la nave de Navarra, que vieron a una persona cabalgar para detener al ejército de Albión”

“Haha, deja de bromear, es sólo una persona, ¿qué podría hacer?”

Louise se acercó hacia uno de los soldados y dijo:

“Oye, lo que acabas de decir, ¿es cierto?”

El soldado se sorprendió al ser interrogado por una noble, y mostró una cara llena de sorpresa y tartamudeó.

“Sí, sí. Pero no sé si será cierto o no, otra persona me contó esta historia, esa parte es verdad”

El rostro de Louise perdió todos sus colores, el color de la sangre al instante abandonó cada centímetro de su cuerpo. Debió haber sido Saito. Era imposible que estuviera equivocada. No sé qué fue lo que hizo para hacerme dormir, entonces me dejó en este barco… luego se fue contra el ejército de Albión.

Louise corrió hacia el barandal y gritó:

“¡¡¡Saito!!!”

"Señorita Vallière, ¿qué pasa? ¡Por favor, dígame, dígame!"

Siesta, preocupada, sostuvo a Louise.

"¡¡¡Saito!!!"

Louise gritó, saltó sobre el barandal, y luego trató de saltar hacia abajo.

"¡OYE! ¡OYE! ¿Quieres morir?"

Guiche y Malicorne vieron la situación, y la agarraron antes de que pudiera saltar.

"¡¡¡Déjenme ir!!! ¡¡¡Les estoy diciendo que me dejen ir!!!"

"¡NO! Ya no hay ninguno de nuestros hombres en la tierra"

"¡¡¡Déjenme ir!!!"

Los lamentos y alaridos de Louise resonaron a través del cielo del País Blanco.



El ejército de Albión que llegó a Rosáis, miraron hacia el cielo y rechinaron sus dientes.

Se quedaron a un solo pelo de distancia, pero ahora no podían hacer nada más que ver al ejército aliado escapar.

Ellos habrían continuado la persecución, pero ya no quedaban barcos.

Después de ocupar Rosáis, Cromwell entró en la base color rojo ladrillo… entonces mordió sus uñas con ira.

Ya tenía al General Hawkins, que falló al cumplir la misión, confinado y enviado de vuelta a Londinium.

"¿Por qué Galia no envió a sus soldados? Si hubieran sido atacados por ambos lados por los dos países, las Fuerzas Aliadas no hubieran sido capaces de escapar de Saxe-Gotha…"

Le preguntó a la Señorita Sheffield… quien no se la veía en ninguna parte.

Cromwell estaba nervioso después de perder una pelea. Tenía miedo de llevar esta guerra más allá. Estaba a punto de colapsar. Estaba en el punto en el que temblaba incontrolablemente…

Gritos de júbilo sonaban del otro lado de la ventana.

Cuando se acercó a ella…

Vio una gran flota que atravesaba el cielo.

En las ondeantes banderas se podían ver dos varitas cruzadas… La flota de Galia.

Cromwell se emocionó.

"¡Ooh! ¡Finalmente llegaron! ¡Como se esperaba del gran país de Galia! ¿Cuántos barcos hay? Pero… ¿por qué vinieron ahora…después de que el enemigo escapó?"

Y una vez que se mordió los dedos de la mano nuevamente, pensó.

"¡Eso es! ¡Van a perseguir a la flota enemiga! ¡Eso es bueno! ¡Mensajero, ven aquí, de inmediato!"

Cuando estaba a punto de llamar al mensajero… El mensajero entró a la habitación por sí mismo.

"¡La flota de Galia! ¡Llegaron!"

"¡Lo sé! ¡Yo mismo lo vi! ¡Ahora! Dile al comandante de la flota de Galia que–"

El mensajero interrumpió las órdenes de Cromwell.

"¡Hay un mensaje de la flota de Galia, Su Excelencia!"

"¿Un mensaje? ¡Oh! ¡Ya veo!"

"¡Quieren saber dónde se encuentra para saludarlo!"

"¿Saludar? ¡Es eso, ja ja ja! ¡Son realmente muy cordiales! ¡Ellos tienen un rey y una secretaria muy cordiales, por lo que el comandante de la flota también debe de serlo! Ahora, icen una bandera de asamblea frente a la puerta"

"Entendido" El mensajero se fue.

Después de unos momentos, en el patio, se izó la bandera de la Asamblea de la Santa República de Albión. Después de eso, docenas de barcos se alinearon alrededor del edificio uno al lado del otro. Era una espectacular escena naval.

¿Qué tipo de saludo será? Él esperó emocionado…

Entonces, ante sus ojos, la puerta del edificio se abrió y las personas salieron corriendo con pánico. ¿Por qué están huyendo de aquí? Justo como ratas que escapan de un barco que se hunde.

Miró a la flota de nuevo. Cientos de cañones brillaron al mismo tiempo.

Cromwell no había visto nada más hermoso en sus 30 años de vida.

Miles de balas de cañón, después de la orden de fuego, golpearon el edificio rojo de ladrillos en donde se encontraba Cromwell.

Y en un instante, la base oficial se convirtió en un montón de escombros.

Epílogo

La mano izquierda de Dios es Gandalfr, el feroz escudo del Señor. Su mano izquierda empuña una gran espada y su mano derecha empuña una larga lanza, protegiéndome con una vigilancia interminable.

La mano derecha de Dios es Windalfr, la agradable flauta del Señor. Domina todas las bestias de la vida, llevándome a través de la tierra, el cielo y el agua.

La mente de Dios es Myoznitnirn, el libro que lleva a la cristalización del pensamiento. Es portador de todo el conocimiento y me proporciona consejo siempre que lo necesito.

Hay una persona más, pero recordar su nombre me da problemas…

Tomando los cuatro discípulos, he venido a esta tierra…

Desde afuera llegaban las canciones de los niños, y junto con las luces del alba, una joven se despertó. Y lentamente y un poco perezosa, se levantó. Su deslumbrante cabello, igual que una ola del mar dorado, se desenredaba como un manto a través de su cuerpo. Su cabello era tan hermoso que haría que la gente se asombrara, sin embargo, si uno miraba atentamente, su cabello era mucho más fino que el de la gente normal. Así que cuando ese hermoso cabello se movía, uno casi podía oír el sonido del mismo aire acariciándolo y la luz de su cabello podría haberte cegado absolutamente.

Incluso si llamabas ordinario a su cabello, el resto de su cuerpo también era muy delgado.

Era como si Dios mismo hubiera tallado su cuerpo. Una delgada cintura comparada con los contornos de sus grandes y firmes pechos que levantaban su ropa de dormir cada vez que respiraba, que parecían incluso más grandes. La joven sólo llevaba un pijama, y ligeramente bostezó después de despertarse.

De la manera en que su piel brillaba, la edad de la chica era de unos 15 o 16 años, pero su delicado cuerpo, que tuvo que ser hecho artesanalmente por una persona divina, impedía adivinar con precisión su edad.

La chica se acercó y abrió la ventana, y un grupo de niños corrieron hacia ella.

"¡Tiffania!"

"¡Tiffa!"

Un grupo de niños corrió uno detrás del otro hacia la ventana, gritando con fuerza a esta joven llamada Tiffania.

Al parecer, esta belleza parecida a un hada es la ídolo de estos niños.

"¡Ay, ya! ¿Qué pasa? Jack, Sam, Jim, Emma, Samantha, todos vinieron juntos. He escuchado sus canciones y me desperté, han estado cantando la misma canción otra vez, ¿acaso no saben cantar una canción diferente?"

"¡No sabemos…!"

"En ese caso, Tiffania, enséñanos a cantar."

Tiffania sonrió, ella considera a estos niños como sus pequeños hermanos y hermanas.

De repente se dio cuenta que una de los niñas más pequeñas tenía una mirada como si quisiera decir algo.

"Emma ¿qué pasó? ¿Tienes algo que decir?"

La joven llamada Emma temblaba incontrolablemente.

"Es que…"

"No tengas miedo, dime."

"En el bosque… En el bosque, fui a recoger fresas y encontré…"

"¿Que pasó en el bosque?"

"Emma ¿qué pasó? ¡Si hay algo debes decirnos a todos nosotros!"

"¿Por qué no nos dijiste?"

"Porque estoy muy asustada… el cuerpo estaba cubierto de sangre…"

"Woo… woo" Emma se veía como una niña a punto de llorar.

"Todos, dejen de meterse con Emma. Emma, ¿qué pasó? ¿Se lo puedes decir a tu hermana mayor?"

"… hay, hay alguien, tirado allí."

El rostro de Tiffania al instante se nubló.

"¿Otra vez?"

Los niños comenzaron a hablar entre ellos.

"¡Es probable por la guerra, la guerra!"

"¡Sí!" Los niños asintieron juntos.

"Porque esta mañana, por ese camino cerca de aquí, un ejército de soldados pasó."

Tiffania se puso un abrigo encima de su pijama, y salió por la ventana.

"Emma, ¿dónde está?"

"… por allá."

La joven voló a través del bosque ya familiar para ella como si fuera su patio trasero, con los niños siguiéndola por detrás.

Encontraron a un joven tendido junto a un grueso árbol, con su espalda contra la madera.

Tiffania se agachó y colocó su oído en el pecho del muchacho.

"… Aún respira, pero la herida es grave, tengo que atender esto rápido."

Emma murmuró preocupada,

"Tiffania, ¿puede ser curado?"

"¡Tonta!" Uno de los otros jóvenes gritó. "¿Cómo puede haber una herida que Tiffania no pueda curar? ¿Acaso no sabes nada?"

"Vamos a llevarlo primero a la aldea."

Los chicos levantaron su cuerpo, Tiffania lo miró más de cerca.

"Cabello negro, usa algunas ropas que nunca antes había visto."

"Es un extranjero."

Pero él no parecía ser de Tristain o de Germania. ¿De dónde podrían ser sus ropas?

No… Tiffania negó con su cabeza y soltó una pequeña sonrisa, *aunque, la verdad, yo también tengo sangre extranjera*, pensó Tiffania. El suave viento acarició lentamente su dorado cabello.

Los cabellos alrededor de sus orejas empezaron a fluir.

En ese momento, uno podía ver que su pelo revelaba un par de orejas puntiagudas.

Traducción: *Qachiiz, DemianX, Alex*
Corrección: *Mimion, Damihus, Kisa*
Edición: *Marck*
Edición de Imágenes: *Marck*


LANOVE